

**CARACTERIZACIÓN FUNCIONAL DE MICROESPACIOS EN LAS VEREDAS
SÚMERA Y VILLA NUEVA DEL MUNICIPIO DE QUINCHÍA, RISARALDA.**

**Trabajo de grado presentado para optar por el título de Antropólogo por
SEBASTIÁN GÓMEZ ARIAS**

**PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD DE CALDAS
MANIZALES**

2021

**CARACTERIZACIÓN FUNCIONAL DE MICRO ESPACIOS EN LAS VEREDAS
SÚMERA Y VILLA NUEVA DEL MUNICIPIO DE QUINCHÍA, RISARALDA.**

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Antropólogo por

SEBASTIÁN GÓMEZ ARIAS

Dirigido por

Leonardo Favio Agudelo García.

(Universidad de Caldas- Colombia)

PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

UNIVERSIDAD DE CALDAS

MANIZALES

2021

HOJA DE APROBACIÓN

Abril de 2020

Scappa

AGRADECIMIENTOS

Palabras chicas sobre aportes gigantes.

Antes de iniciar con la presentación de los resultados obtenidos durante esta investigación, es imprescindible resaltar que esta no hubiese sido posible sin la influencia directa e indirecta de un sinnúmero de personas, instituciones, pasiones y situaciones que de alguna u otra manera hicieron que esta fuera posible. En cuanto a lo institucional debo agradecer en primera instancia a la Universidad de Caldas, al Programa de Antropología y al Laboratorio de Arqueología, pues sin estos y su capital humano y profesional, jamás hubiese podido adquirir los conocimientos oportunos para llevar a cabo este trabajo, que antes que una obligación, se convirtió en una meta que contribuyó al crecimiento intelectual, profesional y personal. Además de esto, debo agradecer al Grupo de Investigación GIGA y a sus integrantes, pues dentro de sus actividades se lograron establecer canales de comunicación y discusión constantes que permitieron ampliar la perspectiva con relación a los enfoques de investigación en arqueología.

Sumado a lo anterior, es imprescindible resaltar la labor de los estudiantes de los cursos de Escuela de Campo liderados por el docente Leonardo Favio Agudelo García que acompañaron las diferentes avanzadas que se llevaron a cabo, pues su esfuerzo físico e intelectual permitió que las excavaciones se pudieran llevar a cabo de la mejor manera. Además, extender mis agradecimientos al curso de Análisis y Clasificación Cerámica liderado por la docente Ángela María Cadena, pues los resultados de su trabajo en laboratorio permitieron un abordaje oportuno del material cerámico recuperado durante la prospección realizada.

En segunda medida, debo agradecer al Cabildo Embera Chami de Quinchía Risaralda, pues aun siendo un desconocido para la comunidad, abrieron las puertas de su territorio para que este trabajo se pudiera llevar a cabo. A la comunidad y cada uno de sus representantes les

extiendiendo mis agradecimientos de forma infinita, pues me ofrecieron unas experiencias incalculables e inigualables que se dieron de forma desinteresada y que me llevaron a pensar y observar el mundo y la vida desde una perspectiva distinta, más armónica y serena. En particular debo agradecer al Gobernador Mayor Arley Guapacha, al Mayor y líder espiritual Ovidio Largo, a Gregorio Largo, Fausto Largo, Mildrey Ladino, Juan David Pinzón y en particular a Jovany Pinto y su familia, pues abrieron las puertas de su hogar y se convirtieron en una compañía fundamental durante mi estadía en Villa Nueva; a todos los anteriores y los que se me pase mencionar, eternos agradecimientos, sin ustedes no hubiese sido posible.

Ante lo anterior, y pasando al plano de lo interpersonal debo agradecer a los docentes Mario Alonso Bermúdez, Ángela María Cadena y Leonardo Favio Agudelo García, pues los conocimientos que me brindaron se convirtieron en la carta de navegación oportuna para el desarrollo de este trabajo. De los anteriores debo destacar a Leo, pues antes que un docente se convirtió en un amigo incondicional que, entre tintos, salidas de campo, cerveza, conversaciones y risas, me brindó acompañamiento y herramientas valiosísimas para mi desarrollo personal y profesional. A Leo, muchísimas gracias.

Sería imperdonable no destacar en estos agradecimientos al Motín, compuesto por Leonardo, Angie, Daniel, Camilo, Jhonatan, Daniela, César y Natalia, pues antes que compañeros de clases, se convirtieron en parceros incondicionales con los cuales viví quizás los momentos más gratos de mi vida en medio de viajes y conversaciones álgidas cargadas de conocimiento y risas. Infinitos agradecimientos y amor para ustedes.

Es imprescindible destinar unas líneas a quien se convirtió, desde hace mucho tiempo, en un referente académico y personal destacado en mi vida, pues con sus conocimientos, sabiduría, paciencia e inteligencia, logró mostrarme y enseñarme nuevas formas de ver y vivir la vida, que no sólo fortalecieron mi crecimiento profesional, sino que además me llevaron a crecer como

persona y ser humano. A Juana le agradeceré siempre por todo lo que ha significado en mi vida y deseo que siempre su camino se encuentre rodeado de éxitos, felicidad y tranquilidad.

El agradecimiento más importante se centra en mi familia, por todas sus enseñanzas, amor y paciencia, pues sin ellos no sé qué sería de mi vida. A mi mamá Claudia Patricia Arias Cañas por nunca desistir ante mis comportamientos erróneos, por el amor incondicional que siempre me ha brindado y por enseñarme a ser mejor persona; a mi papá Marco Tulio Gómez Valdés le agradezco su serenidad, el amor que nos ha brindado, la paciencia que me ha tenido, por enseñarme que en la vida hay que esforzarse para cumplir las metas sin importar las circunstancias y por la verraquera que representa; a mi hermana Alejandra Gómez Arias, que a pesar de nuestras diferencias, se ha convertido en un referente de juicio, responsabilidad y tenacidad. La amo, respeto y admiro Misia. A Ágata también debo agradecerle, pues si bien su llegada a nuestra familia se dio hace poco, se convirtió en un foco de alegría y energía positiva para nuestro hogar.

Por último, debo agradecer a mis tíos, primos y abuela, pues significaron un apoyo importantísimo durante el desarrollo de mi etapa universitaria. En especial debo agradecer al Tío Octavio y a su esposa Luz Dary, pues aún en la distancia, han sabido permanecer cercanos a nuestra familia y estoy seguro, que, sin su apoyo, jamás me hubiese podido encontrar en estas instancias.

A todos los mencionados y a los que se me pasaron, mis más sinceros agradecimientos por el apoyo brindado durante mi carrera universitaria, por su acompañamiento constante y sus valiosísimos aportes en la construcción de mi vida personal y profesional

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	17
CAPITULO I:	20
Justificación del proyecto.	20
CAPITULO II:	25
Contexto geográfico del municipio de Quinchía Risaralda.	25
CAPÍTULO III:.....	29
Antecedentes	29
Antecedentes históricos	29
Antecedentes Arqueológicos	34
CAPÍTULO IV:	39
Marco teórico y conceptual.....	39
CAPÍTULO V:.....	45
Metodología de la investigación	45
Revisión bibliográfica.....	46
Análisis remoto de la zona de estudio.....	46
Prospección dirigida.....	47
Análisis de laboratorio	49
Sistematización de la información.	51
CAPÍTULO VI.....	53
Análisis del paisaje: prospección remota y superficial de la zona de estudio.	53
Prospección superficial de la zona de estudio.....	56
Cerro Opiramá y vereda Súmera.....	57

Análisis y descripción del paisaje de Villa Nueva.....	62
CAPÍTULO VII:	68
Apropiación social del patrimonio arqueológico y del territorio en función de los procesos de formación, transformación y destrucción de yacimientos.....	68
CAPÍTULO VIII:	74
Formación, transformación y destrucción de los sitios arqueológicos.	74
CAPÍTULO IX:	83
Prospección subsuperficial.....	83
Vereda Súmera.....	85
Terraza “TUMB”	85
Análisis funcional:	86
Terraza “BOS”	86
Análisis funcional	89
Terraza “FR”	90
Análisis funcional	92
Cierre, descarte y caracterización del polígono	92
Caracterización de Villa Nueva.	98
Terraza “LC”	99
Caracterización funcional	102
Terraza “Dis”	104
Pozo de sondeo "DUMP"	107
Caracterización funcional.	108



Terraza “MET”	110
Caracterización funcional	114
Terraza “LP”	116
Caracterización funcional:	119
Terraza “OS”	121
Caracterización funcional	122
Terraza “AL”	125
CAPÍTULO X:	129
Perfiles estratigráficos.....	129
CAPÍTULO XI:	133
Análisis y clasificación cerámica.....	133
Tipología Cerámica.....	139
Tipo 1	140
Tipo 2:.....	141
Tipo 3:.....	142
Tipo 4:.....	143
Tipo 5:.....	144
Tipo 6:.....	145
Tipo 7:.....	146
Tipo 8:.....	147
Tipo 9:.....	149

Tipo 10:.....	150
Tipología cerámica.....	151
CAPÍTULO XII:.....	153
Laboratorio de suelos y análisis de los datos recolectados.....	153
Protocolos de laboratorio:.....	154
CAPÍTULO XIII:.....	162
Análisis lítico.....	162
CAPÍTULO XIV:.....	165
Análisis espacial.....	165
CAPÍTULO XV.....	169
Conclusiones.....	169
Bibliografía.....	174

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1 Descripción de perfil estratigráfico de la terraza BOS.....</i>	89
<i>Tabla 2 Descripción perfil estratigráfico. Terraza FR.....</i>	91
<i>Tabla 3 Contexto de hallazgo de estructuras en roca asociadas a posible camino</i>	96
<i>Tabla 4 Pruebas de barreno</i>	97
<i>Tabla 5 Descripción perfil estratigráfico. Terraza LC.....</i>	102
Tabla 6 Descripción estratigráfica. Terraza DIS.....	107
Tabla 7 Descripción estratigráfica Pozo de sondeo DUMP.....	107
Tabla 8 Descripción estratigráfica. Pozos de sondeo MET y LM	113
Tabla 9 Descripción estratigráfica. Terraza LP	119
Tabla 10 Descripción estratigráfica OS	122
Tabla 11 Descripción estratigráfica. Microexcavación AL	128
Tabla 12 Porcentaje de humedad	155
Tabla 13 Resultados Bouyoucos	157
Tabla 14 Resultados pH	158
Tabla 15 Resultado porcentaje de materia orgánica.	159

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Polígono vereda Súmera	76
Ilustración 2 Polígono vereda Villa Nueva	77
Ilustración 3 Perfil maestro Entisol.....	130
Ilustración 4 Perfil muestreo Inceptisol	131

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1Ubicación geográfica de Quinchía en Risaralda y Colombia	25
Mapa 2Distribución espacial de sitios arqueológicos caracterizados funcionalmente en las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía, Risaralda.	167

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 Fotografía de zona de estudio desde el Cerro Opiramá.	57
Fotografía 2 Fotografía aérea a escala meso del sitio Súmera.....	59
Fotografía 3 Fotografía microescala del sitio Súmera.	62
Fotografía 4 Fotografía a macroescala del sitio Villa Nueva	63
Fotografía 5 Fotografía aérea mesoescalar del sitio Villa Nueva.	65
Fotografía 6 Cerro Opiramá visto desde Vila Nueva.....	70
Fotografía 7 Arqueología pública. Niños de la escuela Villa Nueva visitando los cortes de excavación.....	72
Fotografía 8 Autoridades de la comunidad Indígena Emberá Chami participando en la lectura de paisaje realizada desde el cerro Opiramá	73
Fotografía 9 Fotografía aérea de la terraza TUMB.....	85
Fotografía 10 Terraza BOS.....	87
Fotografía 11 Fotografía microexcavación terraza BOS.	88
Fotografía 12 Terraza FR.....	90
Fotografía 13 Microexcavación terraza FR	92
Fotografía 14 Fotografía estructura de roca.....	95
Fotografía 15 Microexcavación terraza LC	101
Fotografía 16 Microexcavación DUMP.....	108
Fotografía 17 Microexcavación DIS.....	108
Fotografía 18 Microexcavación MET	110
<i>Fotografía 19 Microexcavación LP</i>	<i>116</i>

Fotografía20 Microexcavación OS	121
Fotografía23 Ojo de sal asociado a la micro excavación OS.....	123
Fotografía24 Roca con pátina de hollin asociada a terraza OS.	124
Fotografía25 Microexcavación terraza AL.....	125
Fotografía24 Laboratorio de análisis y clasificación cerámica.....	134
Fotografía25 Clasificación cerámica	140
Fotografía26 Cerámica tipo 1	140
Fotografía27 Cerámica tipo 2	141
Fotografía28 Cerámica tipo 3	142
Fotografía29 Cerámica tipo 4	143
Fotografía30 Cerámica tipo 3	144
Fotografía31 Cerámica tipo 6	146
Fotografía32 Cerámica tipo 7	147
Fotografía33 Cerámica tipo 8	148
Fotografía34 Cerámica tipo 9	149
Fotografía35 Cerámica tipo 10	150
Fotografía36 Metate.....	163
Fotografía37 Placa de moler	163

INTRODUCCIÓN

La región definida como Cauca Medio ha sido ampliamente estudiada por la arqueología colombiana dada la ocupación Quimbaya y los procesos de complejización social que se llevaron a cabo dentro de esta zona. Si bien, con la implementación de la colonia y el surgimiento de las figuras territoriales definidas como resguardos las dinámicas socioculturales sufrieron transformaciones, en esta área arqueológica aún se encuentran vestigios materiales de quienes ocuparon estos territorios en temporalidades pasadas.

Para el caso de esta investigación, la zona de estudio se encuentra ubicada en el municipio de Quinchía, Risaralda, el cual está dispuesto al nororiente del departamento y geográficamente se referencia en la vertiente oriental de la cordillera occidental. Reduciendo la escala contextual, es de anotar que las zonas a impactar durante el desarrollo de las actividades arqueológicas están localizadas en las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio en cuestión, los cuales hacen parte de los territorios ancestrales de la comunidad Embera Chamí que ocupa la región en la actualidad.

Dado que, si bien el Cauca Medio ha sido una zona ampliamente estudiada dentro de la arqueología nacional, en los límites políticos de este municipio, no se han realizado investigaciones arqueológicas de tipo académico que permitan una comprensión objetiva de los diferentes procesos de ocupación que se dieron en la zona, razón por la cual, reconociendo el hiato de conocimiento en la región y el alto potencial arqueológico que se representa en arte rupestre, material cerámico y lítico en superficie y actividades relacionadas con la guaquería, se decidió establecer una caracterización funcional de microespacios que permitiera dar los primeros visos asociados a la distribución espacial, la relación con el paisaje y la construcción de territorios durante las ocupaciones pretéritas que se dieron dentro de ambas veredas.

Tras una revisión de antecedentes etnohistóricos, históricos y arqueológicos, se logró definir que en la zona de estudio se dio una álgida ocupación que permitió el desarrollo de caracteres sociales y culturales los cuales se ven representados, como ya se mencionó, en diferentes elementos propios del registro arqueológico, razón por la cual, la metodología aplicada, articulada con postulados teóricos y metodológicos propios de la arqueología contextual, arqueología espacial, geoarqueología y antropología, permite una perspectiva de análisis transversal que articula variables naturales y culturales con el fin de otorgar resultados concluyentes en la reconstrucción inicial de los patrones de ocupación que se dieron en la prehispania del municipio de Quinchía.

Con el fin de realizar la caracterización funcional de microespacios en las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía, Risaralda, fue necesario realizar un primer acercamiento al área de estudio que se abordó como un análisis del paisaje multiescalar (macro – meso – micro) desde el cual se logró definir, no sólo los sitios a los cuales se les aplicaría la prospección sistemática dirigida, sino también generar una interpretación de las geoformas y sus dinámicas en función de los procesos de formación, transformación y destrucción de yacimientos, esto con el fin de reconocer cuales fueron los procesos geológicos, ambientales y geomorfológicos que desde una perspectiva geoarqueológica permitieron la formación de suelos que se convirtieron en el piso de las áreas de ocupación, las transformaciones antrópicas y naturales que se han dado dentro del paisaje sobre la zona de estudio y sobre los sitios arqueológicos, y también, los procesos naturales y culturales que pudieran estar destruyendo los yacimientos.

En contraste con esto, desde una perspectiva contextual se llevaron a cabo una serie de microexcavaciones que permitieron la recuperación de material arqueológico que permitió la caracterización funcional de microespacios en función de las áreas de producción, pues estos,

ante su distribución espacial y su relación contextual con el paisaje, la geoforma y los recursos circundantes, fueron alicientes a la hora de comprender la función que cumplía cada una de las terrazas prospectadas en cuanto al área que comprende la zona de estudio. Con la realización de las microexcavaciones, se lograron definir unos perfiles pedoestratigráficos que contribuyeron a la caracterización diferencial de los suelos en ambas veredas, pues cada una de estas presentó un orden de suelos que, articulado con el material arqueológico, permitieron una interpretación mucho más objetiva frente a los procesos de formación transformación y destrucción de los yacimientos y la caracterización funcional de los microespacios.

La información recopilada durante el desarrollo de esta investigación, se sistematizó con la ayuda de sistemas de información geográficos (SIG), los cuales permitieron el establecimiento de cartografías donde se observa la distribución de los sitios arqueológicos relacionados con su carácter funcional dentro de los polígonos y la región circundante, logrando establecer un primer acercamiento al patrón de ocupación y al uso que tuvieron los sitios en función de la configuración del paisaje con fines sociales y culturales y procesos de territorialización dentro de las comunidades del pasado

CAPITULO I:

Justificación del proyecto.

Quinchía es uno de los catorce municipios que comprenden el departamento de Risaralda, se encuentra ubicado entre los 900 y los 2400 msnm y está posicionado al nororiente del departamento. Dentro de su territorio, cuenta con una gran variedad de pisos térmicos, que en el pasado pudieron albergar una abundante cantidad de grupos humanos, bajo unas condiciones de supervivencia efectivas que permitieron el desarrollo social y cultural a través de diferentes modelos adaptativos en el medio ambiente en que se encontraban. Si bien el objetivo de esta investigación comprende el análisis de las sociedades prehispánicas que se pudieron asentar en una zona específica del municipio de Quinchía, es necesario resaltar que la ocupación de este espacio ha sido continua en el tiempo y, que aún hoy, existen diversos modos de explotación del medio, asociados, principalmente, a monocultivos, ganadería, pesca y minería.

La zona de estudio en cuestión, donde se realizará la caracterización funcional de microespacios, se encuentra ubicada dentro de las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía, dado que presentan unas condiciones geomorfológicas, geográficas y topográficas que pudieron presentar una serie de condiciones oportunas para el asentamiento humano ante el aprovechamiento de los diferentes recursos existentes en esta zona.

Dentro de estas características fundamentales, se encuentran una gran variedad de fuentes hídricas terciarias y secundarias tales como la quebrada Súmera y el río Opiramá, varios sistemas de terrazas o colinas onduladas que resultan propicias para el establecimiento de unidades domésticas y viviendas, además de una gran cantidad de laderas propicias para el cultivo y el establecimiento de diferentes actividades agrícolas. Es de destacar que, dentro de los límites geográficos establecidos para el desarrollo de esta investigación, se encuentran diferentes zonas

con afloramiento de agua salina que, para la economía prehispánica, tuvieron relevancia debido a la presencia de este mineral dentro de las redes comerciales y de intercambio que se dieron en la época. En este sentido, se encuentran unos referentes paisajísticos que, contrastados con los referentes históricos, permiten establecer una hipótesis frente a las ocupaciones tempranas dentro del territorio que hoy hace parte del municipio de Quinchía y que, a su vez, pertenecen a la región arqueológica definida como Cauca Medio la cual, previo a la llegada de los españoles, presentó una alta actividad social, política y cultural. El abordaje de esta región en periodos tempranos, compete a la arqueología colombiana, que, dentro de su desarrollo histórico, metodológico, conceptual y teórico, ha intentado resolver el paradigma de los procesos de complejización social sobre la cuenca media del río Cauca.

La arqueología es una ciencia social que se encarga de investigar a partir de los vestigios humanos, los procesos de complejización que pudieron dar cabida al desarrollo social y cultural en zonas o regiones específicas, que sirven de base para entender los procesos de formación y transformación social que han tenido los grupos humanos para llegar a lo que conocemos hoy. En este sentido, la arqueología es una ciencia que, con una perspectiva transversal, permite analizar desde diversos ámbitos, los procesos de cambio y toma de decisiones de las sociedades que habitaron en el pasado, y, para esto, se apoya en análisis artefactuales, paisajísticos, químicos y geológicos buscando dar respuesta a las incógnitas y problemas que en la actualidad se generan con relación a los procesos culturales pretéritos.

Desde una perspectiva ecológica, el ser humano es un actor activo frente al medio en el que desenvuelve su cotidianidad, pues, en el ejercicio de esta, termina por explotar, transformar, adaptar y ocupar su contexto más inmediato, construyendo sistemas sociales que, a partir de los caracteres culturales, dejarán huella sobre las formas de vida que existieron en un territorio donde tuvieron cabida procesos de ocupación en el pasado. En este sentido, la arqueología

contextual ha permitido generar un modelo dentro del cual, a partir de técnicas de lectura de paisaje a macro, meso y micro escala, se puedan establecer relaciones entre los objetos hallados en un yacimiento arqueológico y el medio que lo rodea, colocando así, un telón de fondo que permita generar una mejor interpretación sobre lo que fueron los espacios, su relación con la cultura y la función que estos pudieron tener en el pasado. Sumado a esto, es necesario articular la arqueología espacial, dado que esta permite generar unos modelos interpretativos específicos sobre la distribución que tuvieron los asentamientos humanos del pasado y los diferentes contextos de hallazgo con relación a la distribución que estos tienen dentro del paisaje (Clarke, 1977).

Siguiendo a Butzer (1989), un “contexto implica una trama espaciotemporal de cuatro dimensiones susceptible de incluir tanto a un medio cultural como un medio no cultural y de aplicarse tanto a un solo artefacto como a una constelación de yacimientos” (pág. 4), definición que resulta de vital importancia dado que permite abarcar, desde la arqueología contextual y espacial, un modelo interpretativo asociado a la caracterización de microespacios funcionales puesto que, permitiría abordar a partir de la relación contextual, tipos de ocupación específicas que contribuirían a identificar cuáles fueron las dinámicas particulares dentro del territorio, qué a su vez, determinarían patrones de asentamiento con relación a la distribución de los recursos y las funciones que cumplieron los espacios directamente asociados a las actividades culturales de los grupos humanos que allí se asentaron. En este sentido, esta investigación ligada a la caracterización de microespacios, buscando determinar el carácter funcional de los yacimientos arqueológicos, permite generar un marco amplio sobre los tipos de ocupación que existieron en el pasado dentro de la zona de estudio, y, por otro lado, servirá de base para otras investigaciones buscando comprender a fondo los procesos de complejización dentro de esta región.

Así las cosas, este problema surge tras conocer el alto potencial arqueológico de la zona y la necesidad de establecer investigaciones arqueológicas en esta región en específica, pues si bien se encuentra dentro del área comprendida como Cauca Medio, presenta un hiato en cuanto a la reconstrucción de los procesos sociales del pasado, dado el poco interés que se ha prestado por parte de la academia, y, sumado a esto, los proyectos de arqueología preventiva que se han ejecutado dentro del municipio, no brindan detalles relevantes con relación a la complejización política y cultural de las ocupaciones pasadas. En este sentido, la necesidad de establecer un análisis micro espacial funcional en las veredas Villa Nueva y Súmera, surge tras la necesidad de implementar en la zona, una metodología que no se ha ejecutado allí y que podría contribuir a la comprensión de cómo se utilizaban los sitios en el pasado, cuál era su función dentro de los patrones de ocupación en la organización social, y, poder así, dar una base microescalar que permita establecer un contexto global con relación a los modos de vida que se desarrollaron en esta zona. Una de las finalidades de este trabajo es que funcione como punto de partida para comprender los procesos sociales que se dieron en escalas más amplias del paisaje y, poder así, contribuir junto a otras investigaciones a llenar el hiato de conocimiento existente para esta zona puntual y para la región conocida como Cauca Medio.

Sumado a esto, es necesario resaltar que el territorio donde se encuentran establecidos los polígonos que se delimitaron para el área de estudio, hace parte del territorio ancestral del Cabildo Embera Chamí y, que por cuestiones patrimoniales e identitarias, permitieron que se realizara dicha labor dentro de su unidad política. En Colombia, en pro de fortalecer el concepto de nación y los preceptos patrimoniales sobre los cuales se construye la identidad, se han creado legislaciones como la 1185 de 2008, la ley 398 de 1997 y los artículos 63 y 72 de la constitución política, que permiten abordar todo el territorio nacional en busca de salvaguardar, conservar y proteger el patrimonio arqueológico, descentralizándolo de los grandes descubrimientos

culturales y dando relevancia e importancia a cualquier hallazgo arqueológico, permitiendo así, establecer investigaciones que logren esclarecer desde diversos modos, la forma de vida que hubo en el pasado y que permitan a las comunidades empoderarse de estos conocimientos en cuestiones patrimoniales.

CAPITULO II:

Contexto geográfico del municipio de Quinchía Risaralda.



Mapa 1 Ubicación geográfica de Quinchía en Risaralda y Colombia

FUENTE: Google imágenes.

Ubicado sobre la ladera media de la vertiente oriental de la cordillera occidental, la cuenca media del Río Cauca y al nororiente del departamento, Quinchía es uno de los catorce municipios que componen a Risaralda.

Si bien este municipio se encuentra sobre los 1.825 msnm, posee una gran variedad de pisos térmicos que permiten el aprovechamiento de dicho territorio en diversas actividades económicas tales como la minería, la agricultura, ganadería, entre otros. Las zonas

correspondientes a esta investigación son las Veredas Villa Nueva y Súmera que se encuentran ubicadas entre los 1680 y 1900 msnm con una temperatura promedio de 18.3°C en un régimen pluvial bimodal con un promedio de precipitación de 2.219 mm anuales. Estas condiciones permiten que, en la zona de influencia directa al área de estudio, se presente un desarrollo óptimo de actividades asociadas a la agricultura y ganadería que influirán sobre los suelos y que por ende, generaran procesos de formación, transformación y destrucción de los sitios arqueológicos que se encuentran influenciados por dichas actividades económicas.

Este municipio se encuentra ubicado sobre el depósito de vertiente oriental de la cordillera Occidental cuyo material parental presente se centra mayoritariamente sobre rocas ígneas distribuidas así: Formación Barroso con rocas ígneas básicas, Stock de Irra conformado por dioritas, Formación Amagá conformada por sedimentos aluviales, pórfidos andesíticos y la Formación Combia, constituida por material piro clástico (Risaralda–CARDER, 2003). Esto junto a agentes fluviales secundarios como el río Quinchía, el río Opiramá y el río Risaralda, presenta las condiciones para la presencia de terrazas aluviales, coluviales y coluvio aluviales que pudieron ser aptas para el asentamiento humano y la explotación del medio en cuanto a la consecución de recursos básicos para la existencia y desarrollo de las comunidades tanto del pasado como las de la actualidad. Con lo anterior, se puede empezar a tener en cuenta la forma en la cual los sitios arqueológicos son creados, transformados y destruidos por agentes naturales y su dinamismo, trayendo consigo procesos de post deposicionales que condicionan la configuración del paisaje y las estrategias adaptativas de las sociedades en la zona.

Por las mismas geoformas y suelo presente en la zona, se reportan gran cantidad de daños en diversas zonas del pueblo por distintos movimientos erosivos tales como solifluxión, reptación, deslizamientos, entre otros (Risaralda–CARDER, 2003, p. 11). Siguiendo esto, se

pueden presentar condiciones geomorfodinámicas que contribuyan a la transformación y destrucción de los sitios arqueológicos que se hayan conservado hasta la actualidad.

Si bien hoy se presenta una ocupación intensiva del área de estudio, se pueden observar sobre esta una gran cantidad de elementos propicios para el asentamiento humano en temporalidades pasadas, dado que, dentro de su formación paisajística, se presentan un sinnúmero de elementos que garantizan la subsistencia tanto biológica como cultural y, es debido a esto, que se encuentra una gran variabilidad frente a los grupos que ocuparon toda esta zona perteneciente al Cauca Medio. Con relación a esto, dentro de la zona de estudio delimitada para el desarrollo de esta investigación, nos encontramos con una geomorfología bastante quebrada en la cual predominan unas vertientes muy pronunciadas, pero que presenta ciertas regiones con unas estabilidades particulares en el relieve que pudieron garantizar, en el pasado, el asentamiento humano, y por ende, la explotación de los recursos dentro de la misma, generando unas especialidades con relación al uso de lo que comprenden los microespacios y el contexto en general.

Frente a esto, y con relación a la explotación del medio geográfico en cuestión, se encuentran unas condiciones particulares representativas y altamente referenciadas en los datos etnohistóricos como serían las minas de sal, los yacimientos de minerales explotables y algunas canteras desde las cuales aún en la actualidad se extrae material argílico para la fabricación de piezas cerámicas. Estos elementos resultan dignos de destacar dadas las particularidades artefactuales que se presentan para toda la región definida como Cauca Medio, y es que, en esta región, predominan dentro de los vestigios arqueológicos elementos asociados a la producción alfarera, a la industria orfebre donde se explotaban elementos como el Oro y la Plata, la producción de herramientas líticas asociadas a actividades agrícolas y domésticas, además de la explotación de las fuentes salinas que “está asociada con la explotación intensiva de este

importante recurso mineral, y el consumo interno e intercambio con comunidades vecinas” (Rodríguez, 2007, pág. 45) y que fue bastante relevante dentro de la economía, tanto prehispánica, como al momento de la colonia española dentro de la región.

CAPÍTULO III:

Antecedentes

Antecedentes históricos

En el texto “Los Quimbayas” (Duque, 1970) se resaltan aspectos relacionados con el poblamiento en la zona definida como Cauca Medio. Siguiendo esto, lo que (Duque, 1970) plantea, es que para la zona hubo dos oleadas de ocupación asociada principalmente a Chibchas y Karibs, los cuales se mezclaron y generaron el amplio mosaico cultural que se tiene registrado para la zona, creando un patrón más o menos similar durante toda la cuenca media del río Cauca con ciertas particularidades focalizadas.

Según Duque, en la zona se encuentran dos grupos específicos: Ansermas y Quimbayas, qué para los primeros se destaca una tradición Chibcha ligada principalmente al patrón de enterramiento y, para los segundos, se presenta un híbrido entre ambos grupos culturales dada la alta complejidad social y la imposibilidad de diferenciarlos con relación a los usos y costumbres.

Con esto se puede analizar que los Quimbayas, para el momento del contacto con los españoles, poseían aspectos que los vincularon con estas dos comunidades y lingüísticamente, se encontraban relacionados con los grupos Karib, pero se duda de la procedencia del dato dado que Duque nunca afirma puntualmente sobre ningún aspecto cultural de esta etnia, puesto que, según el autor, la complejidad cultural de esta zona y el amplio mosaico social, permite inferir una cultura más antigua al contacto con lo Karib, pues lo que se evidencia en el registro arqueológico es el resultado de un sinfín de contactos entre comunidades que podrían destacar asuntos como los planteadas en el texto “La cuestión Umbra” (Caicedo, 2013), donde se presentan las ascendencias culturales específicas para el área de estudio a abordar dentro de esta investigación.

La cuestión Umbra (Caicedo, 2013), resulta relevante en el marco de esta investigación dado que permite generar un acercamiento a los asentamientos humanos con los cuales, los

españoles se encontraron durante su avanzada por la zona conocida en la actualidad como Cauca Medio, dentro de la cual se encuentra el área de estudio en cuestión, específicamente en el municipio de Quinchía, Risaralda. En este sentido, permite comprender e interpretar quienes fueron los pobladores de esta región, desligando las tipologías creadas por los conquistadores y el desconocimiento de la lengua propia de las comunidades indígenas de la región. Con esto, se concluye que Umbría no determina una zona geográfica amplia si no que corresponde a una loma en la cual se asentaba una tribu denominada Umbra, que se encontraba dentro de la provincia de Anserma. Tras una investigación etnolingüística, se asocia la lengua Umbra que se habla en la actualidad territorios de Riosucio y Quinchía a las lenguas Chokó, y se asocia principalmente al Chamí, lo que podría llevar a considerar la presencia de estas identidades en la actualidad.

En últimas, esta investigación permite vislumbrar que Umbría no era una región extensa, sino que era una de las tribus que ocupaba parte del territorio que comprendía la provincia de Anserma (Caicedo; 2013), por otra parte, la lengua Umbra hace parte de las lenguas Chokó y se asocia a lo Embera, por ende, los descendientes de esta comunidad en la actualidad se podrían considerar Emberas. Para la zona de Quinchía, en pleno siglo XVI hubo una influencia de esta comunidad dada la redistribución territorial que se dio tras las masacres ocurridas en la Colonia y las pretensiones mineras que rodeaban esta región.

Este texto permite generar un primer acercamiento hacia los actores que ocuparon la zona y generaron aspectos culturales en esta, distribuyéndose y otorgando funcionalidades a los sitios donde se encontraban distribuidos. Si bien es cierto, este texto permite comprender la distribución cultural en la región para los periodos de conquista y colonia, además funciona como un referente que permite comprender las relaciones sistémicas entre el hombre y su entorno en pro de la creación de espacios funcionales

Para empezar a reafirmar estas hipótesis frente a los modos de ocupación de los sitios y la función que estos pudieron tener en cuanto al entramado cultural y su relación con el contexto donde se hallaban, (Ugarte, Largo, & Uribe, Historia de Guacuma. Investigación del bagaje cultural indígena de Quinchía. , 2013) Permite resaltar aspectos socioculturales e identitarios que se dieron dentro de la zona de estudio. A través de esta investigación se puede empezar a solucionar cuestiones frente a aspectos económicos, culturales, sociales, políticos y económicos, puesto que estas esferas de alguna forma pueden presentar formas particulares en el registro arqueológico y, por ende, indicarían la funcionalidad de los sitios arqueológicos

El nombre Guacuma, obedece a una región comprendida entre Opiramá, Batero, Irra y Quinchía, lo que resulta trascendental para la investigación puesto que comprende el contexto geográfico donde se realizara la investigación y que, por ende, contribuirá a comprender las dinámicas que se dieron por parte de las comunidades en el pasado con relación al medio en el que se encontraban. Siguiendo esto, este texto resulta relevante dado que el objetivo principal de este documento permite comparar las formas de vida que se dieron en el periodo de la conquista, la colonia y la actualidad, lo que permite, a su vez, esclarecer de manera general las dinámicas socioculturales que se van transformando buscando ocupar y distribuirse espacialmente en función del desarrollo social y el territorio.

Para reafirmar lo planteado en el documento (Ugarte, Largo, & Uribe, Historia de Guacuma. Investigación del bagaje cultural indígena de Quinchía, 2013) es necesario revisar el documento planteado por Albeiro Valencia titulado “Antiguos pobladores del territorio caldense. Aspectos de la vida cotidiana” (Valencia, 2009) puesto que logra esbozar los relatos de diversos conquistadores que de primera mano conocieron las comunidades que habitaban el territorio y pudieron describir los modos de vida que tenían los habitantes del Cauca Medio.

Valencia (2009) inicia su investigación sobre una colonización maicera desde la que se hace referencia a los modos de producción que para el momento de la llegada de los españoles se había potenciado en la región allí resalta que “El maíz era el motor del desarrollo, la posibilidad de almacenarlo en capacho, produjo sobrantes, lo que facilitó la especialización de estamentos en cada cacicazgo: administradores, artistas, artesanos, comerciantes, agricultores y guerreros” (Valencia, 2009). Ante estos altos modos de producción, se puede empezar a analizar una sociedad compleja y de gran tamaño que deviene en patrones de asentamiento que se caracterizaban por ser “grandes aldeas nucleadas y en sus alrededores pequeños poblados satélites” (Dolmatoff, 1982) dotadas de casas circulares, armadas con grandes troncos y techos de paja que se ocupaban en función del status y los linajes. Con esto, se podría pensar en grupos locales o en cacicazgos simples.

Frente al modo de organización social los conquistadores hacían referencia a caciques, señores y guerreros que poseían elementos particulares que denotaban su rol en la sociedad y por ende establecía una estructura vertical que se podía evidenciar hasta en el tamaño de las casas y la distribución de los poblados. Los caciques o señores eran sepultados con ajuares muy grandes en los cerros más altos y los individuos que no poseían un status alto en la sociedad eran enterrados en tumbas de cámara lateral en las viviendas o en el campo, datos que sirven para empezar a develar el patrón de enterramiento y los modos en los cuales funcionaban los sitios que comprendían el territorio de los nativos con los cuales se encontraron los cronistas, a esto, se debe sumar que las alianzas matrimoniales se hacían con el fin de afianzar relaciones con otros grupos locales, es decir, gran parte de las decisiones tomadas tenían una connotación política.

La división social se daba de forma tal que las técnicas de vestido entre unos y otros eran diferentes, para los de más alto rango, el oro se veía bien contrastado contra las pinturas corporales y los textiles que fabricaban, mientras que para el resto de la población, se solían

utilizar fibras teñidas con elementos que el medio brindara, estas prácticas dejarán un registro en los yacimientos arqueológicos que permitirán determinar los caracteres funcionales del sitio. No obstante, los modos de alimentación estaban dados con relación al tamaño de la población, se tenían alimentos como la yuca, el maíz, el frijol, la coca y el tabaco.

En este sentido, (Valencia, 2009) permite contrastar los modos de vida pretéritos con los actuales e ir comprendiendo desde herramientas etnográficas como en la actualidad se llevan estos procesos. Para esto, (Tobasura, y otros, 2017) ligado a la construcción del plan de vida del cabildo Emberá Chamí, permite entrever como desde la actualidad se tiene conciencia sobre estos fenómenos del pasado y permite entender como desde los relictos de las identidades indígenas en el presente se dan caracteres funcionales a espacios que resultan relevantes socialmente. Sí bien este trabajo es cierto, es de corte etnográfico y la metodología implementada está ligada principalmente a la realización de cartografías sociales, resulta importante para la investigación dado que permite identificar sitios arqueológicos que la comunidad tiene presente como sitios sagrados ancestrales y que dentro del plan de arqueología pública y el discurso del patrimonio se destaca la necesidad de su preservación.

Ahora bien, dentro de las cartografías sociales, se evidencian las formas que ha adoptado la comunidad en cuanto la explotación de su medio geográfico y ambiental, permitiendo así la creación de una idea colectiva sobre cómo y dónde se encuentran los sitios arqueológicos y permite el desarrollo de una funcionalidad identitaria que posee un rol coercitivo en la comunidad en cuestión. La realización de estas cartografías permite también tener un control sobre las zonas con mayor potencial arqueológico de la región y fenómenos naturales que pueden estar afectando las microrregiones en las cuales se evidencia un mayor potencial arqueológico. Otra de las variables a rescatar dentro de estas cartografías es la presencia de zonas de cultivo,

líneas de escorrentía y fenómenos de erosión que ayuda mejor a la comprensión geomorfológica del área de estudio.

No obstante, uno de los problemas frente a este trabajo es que no profundiza en el impacto ambiental que está teniendo la actividad humana actual frente a los potenciales yacimientos arqueológicos, sin embargo, contribuye a la identificación geográfica de los sitios arqueológicos y la visión de la comunidad sobre la conservación de estas zonas en función de su identidad y la relación de estos con el medio, funcionando como punto de partida para establecer el plan de manejo de arqueología pública establecer un plan que permita que los sitios adquieran una funcionalidad más efectiva en pro de los movimientos sociales y los fenómenos identitarios.

Antecedentes Arqueológicos

El Cauca Medio, dentro del periodo tardío se toma desde el siglo VI d.c hasta el momento de la conquista y abarca zonas como Caldas, Risaralda, Quindío y Antioquia. Para este periodo, en esta región se encontraban cacicazgos simples que presentaron estilos cerámicos denominados Marrón Inciso, Aplicado Inciso, Complejo Caldas, Complejo Tricolor. Para el periodo tardío se tienen dos clasificaciones que condicionan los modos de asentamiento y patrones de ocupación en función de las cronologías absolutas. Por un lado, el periodo Tardío 1 se encuentra entre el periodo 500 d.C al 1.300 d.C y el Tardío 2 va desde 1.300 d.C hasta 1550 d.C que es el tiempo para el cual estas sociedades están teniendo contacto con los conquistadores españoles.

Frente al patrón de asentamiento “Los asentamientos de esas sociedades cacicales tardías se encuentran ubicados en las laderas y los valles inter andinos, en suelos fértiles y cerca de los recursos minerales importantes como el oro y la sal” (Rodríguez, 2007), cabe sumarle a esto que aparte del patrón de asentamiento, en su mayoría, los Quimbayas enterraban en sus casas, lo que permitirá de alguna forma dilucidar el patrón de enterramiento con el cual estas comunidades

desarrollaban su espiritualidad y los modos en que los sitios tenían funciones específicas, como se mencionó en los antecedentes etnohistóricos. Frente a la alfarería, “Los Quimbayas tardíos introdujeron una nueva tradición alfarera, diferente a la de poblaciones anteriores (Rodríguez, 2007) que presentaba variabilidades particulares focalizadas que no hacían referencia a gentes diferentes, sino al desarrollo de industrias con técnicas y/o necesidades distintas a las que se ofrecían comúnmente. La cerámica tuvo un papel relevante frente al desarrollo social y al uso que a esta se le daba en función de otorgarle a los lugares roles específicos frente a la estructura de la comunidad, es decir, se elaboraban distintos tipos de cerámica para abastecer o satisfacer necesidades muy específicas.

Frente al uso de herramientas líticas, es común encontrar herramientas asociadas a la actividad agrícola y a la producción alfarera en los contextos funerarios. Con la orfebrería, para el periodo tardío predominan piezas más simples con tendencia al martillado, repujado y aparece la tumbaga. Desde la orfebrería y la alfarería se generaban representaciones que presentan mejor los contextos donde se desenvolvían los seres humanos y por ende se generan funcionalidades tanto del artefacto como del contexto donde se hallan.

Dado lo anterior, este texto permite dar cabida al texto “Unidades domésticas y áreas de actividad prehispánica en el sector de Manizales (Caldas), sitio Tesorito ST009” (Messa, 2008) desde el cual se busca analizar como microescalarmente se pueden establecer zonas de ocupación asociadas principalmente a la cerámica. Siguiendo esto, el autor revisa las tipologías establecidas y encuentra que se han determinado aproximadamente cuatro estilos para la zona que comprende el Cauca Medio y son

“Marrón Inciso, Tricolor, Cauca Medio y Caldas. De éstos, los complejos alfareros Cauca Medio y Caldas tendrían una continuidad temporal, en donde el primero se ubicaría cerca del año 1100 AD, y el segundo, aproximadamente 100 años después (...) El

complejo Caldas se extendería por los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío, caracterizándose por la presencia de una pintura negativa negra sobre engobe rojo”

(Messa, 2008)

Para el periodo tardío se empiezan a identificar ciertos caracteres particulares como la aparición de rasgos que se podrían asociar principalmente a huellas de poste y por ende a estructuras de vivienda. Además, se encuentra cerámica del grupo Crema Arenoso que permite establecer una división entre dos periodos y esclarecer espacio temporalmente, el uso que tuvieron los sitios y por ende la función que cumplieron en la sociedad. Entre periodos se evidencian cambios tecnológicos que indican dos ocupaciones tempranas y que en general para el Cauca Medio, se diferencian muy bien por la relación de los elementos hallados en los contextos y asociados a las temporalidades.

Esta investigación resulta importante dado que permite empezar a comprender en una zona no muy lejana al área de estudio, la forma en la cual los sitios cumplen funciones específicas dentro de las sociedades y que acorde a estos sitios se van a establecer ciertas pautas de comportamiento que producirán adaptaciones culturales particulares que contribuirán a la caracterización de los sitios arqueológicos a partir de las diferentes representaciones estilísticas que se establecen dentro de Quinchía. En este sentido, esta investigación resulta funcional pues permite observar los modos en que se dan los contextos arqueológicos microescalarmente y la forma en la cual, estos representan funciones dentro del territorio, permitiendo así una caracterización específica a partir de la relación contextual de los yacimientos y por ende establecer medios tras los cuales realizar comparaciones que sugieran los diferentes modos de ocupación que se le dieron al territorio en el pasado. Con esto, nos remitimos al texto “Cronología arqueológica de los valles de Ciató y Risaralda en el occidente colombiano” (Piazzini & Moscoso, 2008) en el cual, desde fuentes etnohistóricas y arqueológicas los modos

en que la zona conocida como Cauca Medio fue incluida dentro de la tipología considerada Quimbaya sin escatimar la gran variedad de grupos que se encontraban ocupando la zona para el Siglo XVI cuando llegan los conquistadores antioqueños y para el periodo de colonización antioqueña.

Con esto, se establece que acorde a los subestilos cerámicos encontrados dentro de la tipología Quimbaya, se pueden establecer temporalidades que sirvan como proxi para atar temporalidades y por ende poder moverse dentro de estas en función de los análisis microespaciales. Este análisis cronológico sirve en la medida que permite entender como relacionamente la tecnología de fabricación de los elementos cerámicos puede identificar temporalidades, lo que permitirá tras un análisis previo, determinar en campo cuales yacimientos se encuentran afectados por procesos post deposicionales y que, por ende, al encontrarse transformados o destruidos no serían potenciales para la caracterización de sitios arqueológicos microescalarmente.

Como documento rector en cuanto a metodologías y aspectos conceptuales y teóricos, se utilizara el trabajo de grado “Caracterización funcional de micro espacios en la vereda el Cedral” (Martinez & Zuloaga, 2016) el cual se realizó en el municipio de Herveo Tolima y su metodología fue considerada como rectora y por ende debe ser aplicada en otras regiones del país. Este documento resulta rector en cuanto a metodologías propias para el desarrollo de esta investigación, es necesario enmarcarlo a la zona dentro de la cual se va a trabajar y ampliar los horizontes del análisis microespacial funcional más allá de la microescala, para así poder definir con mayor objetividad la función que cumplían los sitios y su rol dentro del territorio buscando comprender mejor los patrones de ocupación para el área que comprende a Quinchía Risaralda. Por esto, es necesario ampliar el bagaje teórico conceptual y metodológico en función de aplicar los análisis microespaciales de modo tal que el impacto sea más efectivo y presente unos

resultados más claros y óptimos para el establecimiento de patrones de ocupación funcionales dentro de la zona conocida como Cauca Medio y así contribuir frente al desarrollo de investigaciones en cuanto a procesos de complejización social en este sector.

CAPÍTULO IV:

Marco teórico y conceptual.

Con el ánimo de otorgarle un sustento teórico y conceptual a la presente investigación, es necesario optar por la intervención de ciertas disciplinas o líneas investigativas asociadas a la arqueología, la antropología y las ciencias de la tierra, pues estas permiten encontrar las herramientas pertinentes para la interpretación de los datos y la construcción de hipótesis o resultados objetivos con relación a los elementos identificados tanto en campo, como la aplicación de diversas técnicas de laboratorio que fueron implementadas para profundizar aún más en el conocimiento de la zona de estudio, así como de los procesos, tanto naturales como culturales, que formaron los sitios arqueológicos y que aún hoy se encuentran transformándolos y destruyéndolos. Para esto, fue necesario recurrir a disciplinas como la arqueología espacial, la arqueometría y la arqueología ambiental en función de construir un referente teórico y conceptual lo suficientemente amplio para abordar las diversas variables tanto directas como indirectas.

Si bien es cierto que las disciplinas mencionadas anteriormente brindaran un primer acercamiento frente a los referentes teóricos que orientaran este trabajo, es necesario realizar un marco conceptual que aporte unas definiciones claras con relación a los ejes temáticos abordados dentro de esta investigación y, que a su vez, servirán de soporte para definir las diferentes metodologías aplicadas e interpretar los resultados obtenidos en los diferentes ámbitos en que se realiza esta investigación arqueológica.

Frente al eje principal abordado durante el desarrollo de esta investigación ligada a la caracterización funcional de los microespacios en las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía, Risaralda, resulta relevante definir la categoría de microespacio como

una unidad escalar de análisis que contribuirá a la interpretación frente al uso que tuvieron los sitios en el pasado y, a la par, definir una función frente al complejo social que existió sobre esos territorios. A partir de dicha unidad escalar, se establece el punto de partida para abordar los enfoques teóricos y conceptuales mencionados anteriormente, ya que funciona como referente para adaptar dichos modelos al contexto de la zona de estudio y las particularidades propias encontradas dentro del paisaje y de los yacimientos arqueológicos, dejando en evidencia, la necesidad de optar por un corpus teórico multidisciplinar que permita abordar desde diversas variables una sola zona de estudio. En este sentido, es necesario aclarar que el concepto de microespacio como unidad escalar es una categoría propuesta desde la arqueología espacial que se encarga de entender las “actividades humanas a todas las escalas, las huellas y los artefactos que aquellas han dejado, la infraestructura física que las acogió, los medioambientes con que interfirieron y la interacción entre todos estos aspectos” (Clarke, 1977, pág. 25).

La arqueología espacial es un enfoque teórico metodológico que a partir del análisis multi variado de diversas zonas de ocupación y/o yacimientos arqueológicos, permite establecer una relación que circunscribe a nivel medio ambiental, regional y local los asentamientos entre sí (Berenjeno, 2001, pág. 35). Dentro de esto, es necesario aclarar que la arqueología espacial es un enfoque que ha tenido diversas dificultades en cuanto a la construcción teórica y que se ha enfocado principalmente en implementar técnicas tomadas desde la estadística y la geografía para establecer sus puntos de análisis y poder contribuir a la caracterización de zonas arqueológicas en niveles locales y regionales gracias a los vestigios humanos del pasado que allí se pudieran encontrar.

Partiendo de lo anterior, es necesario relacionar el concepto de paisaje, el cual es asumido como el plano de actuación donde los seres humanos desarrollan sus actividades, donde la cultura es el motor para establecer los paisajes culturales y, por ende, permite la creación de

asentamientos humanos o modos de ocupación que se adaptaran a nivel local o regional dependiendo de que la relación con el entorno, satisfaga las necesidades particulares para todas las instancias de las comunidades.

Teniendo en cuenta que, “El paisaje cultural se crea por un grupo humano, a partir de un paisaje natural. La cultura es el agente, el área natural el medio, y el paisaje cultural el resultado” (Sauer, 1925, pág. 33), se pueden pensar las actividades culturales sobre un medio natural, como el principio para llegar al concepto de territorio y la racionalización de este a partir de la puesta en práctica de los elementos culturales en la vida cotidiana y sus sistemas o modos de ocupación desde la legitimación de las prácticas en lugares específicos. A partir de lo anterior, el “espacio geográfico es un producto social, no hay sociedad que no cuente con un territorio, parte esencial de su patrimonio y reflejo de su evolución histórica, del que resulta inseparable” (Valbuena, 2010, pág. 3), que permite construir una premisa fundamental para lo que es el objeto de la investigación a desarrollar, pues brinda un punto de convergencia entre todos los postulados anteriores en la búsqueda de definir como los microespacios resultan de gran importancia en cuanto al que hacer de la arqueología espacial, para definir patrones de ocupación dentro de la zona en cuestión.

Los microespacios como una medida escalar, permiten desde una dimensión funcional, establecer los modos en los cuales las comunidades del pasado establecían actividades diferenciadas y que tuvieron cabida en ciertos espacios, dadas las condiciones ambientales que estos presentaban en función del desarrollo biológico, social y cultural. En este sentido, los microespacios permiten realizar una caracterización funcional donde se relacionan los aspectos biológicos, sociales y culturales que logran definir una noción de territorio y por ende asentarse de forma particular en el espacio con relación a las necesidades sociales, creando un patrón de

ocupación específico que permiten vislumbrar los modos de vida que se llevaban a cabo dentro de las comunidades que se asentaron en ambas veredas.

Siguiendo lo anterior, el microespacio como yacimiento, presenta una funcionalidad que establece un uso en el espacio tiempo, que permite “una agrupación espacialmente definida y funcionalmente significativa de vestigios materiales de actividades humanas desarrolladas en el pasado” (García San Juan, 2005, pág. 48), por lo cual, debe ser contrastado con otras escalas o puntos de análisis para determinar la funcionalidad del yacimiento, pues estos varían en escala teniendo en cuenta “el lugar donde se efectúa un solo tipo de actividad hasta el asentamiento urbano complejo. También varían en duración, desde una permanencia efímera hasta milenios de ocupación secuencial. La dimensión espacial es el plano de referencia de las actividades humanas” (Butzer, 1989, pág. 11) no se debe obviar el contexto del sitio para llegar a abordar de forma más específica los procesos y modos de ocupación que se dieron dentro del sitio arqueológico con relación a sus condiciones ambientales.

Las áreas de actividad son las que permiten establecer desde una perspectiva microescalar, la función que tuvieron los sitios y, por ende, para los fines de esta investigación, es necesario tomar puntos aislados con potencial arqueológico que se contrastan con las características de la región para, de esa forma lograr develar, dentro de sus caracteres particulares, un patrón que permita establecer una guía a través de la cual se puedan registrar y comprender en diversas escalas, los modos en los cuales la comunidad que ocupó el área en cuestión otorgó una concepción de territorialidad al espacio y se adaptó a los diversos ambientes de la macroregión en pro de complejizarse socialmente y satisfaciendo sus necesidades a partir de lo que los microambientes posibilitan. Frente al material arqueológico que se encuentra en las áreas de ocupación “complejo de estructuras y rasgos, como pozos de almacenamiento, entierros y basureros” (Flannery, 1983), estos suelen dar evidencias sobre cómo estaba organizada la

sociedad, qué elementos se trabajaban y como se tomaban las decisiones; es decir, permiten entender los modos en los cuales las comunidades se organizaban, tomaban decisiones frente a los desechos, enterraban a sus muertos y establecían sus lugares de vivienda. (García, 2005)

Si bien en las áreas de ocupación asociadas a la vivienda se presentan una gran cantidad de proxies de análisis que permiten establecer el carácter funcional del yacimiento, para las zonas de producción el material suele ser menos diverso dadas las condiciones de especialidad que se dan en este, estos lugares normalmente están asociados a las zonas de donde se aprovechan los recursos, permite una interpretación frente a los modos de producción, la relación social con el ambiente y la forma tras la cual se captaban y transformaban elementos de la naturaleza para satisfacer las necesidades de la comunidad. (García San Juan, 2005).

Los lugares ceremoniales “pueden tener lugar en un punto con connotaciones especiales, dicho lugar y materiales usados para el ritual pueden tener mecanismos de captación de la atención” (Renfrew, 1998, pág. 97) tales como cerros, ríos, accidentes geográficos, que permiten el establecimiento de códigos ligados a la sacralidad de los sitios. A partir de estos, se pueden establecer cosmogonías, y modos de organización social desde la espiritualidad (García San Juan, 2005). Hay que tener en cuenta que los sitios funerarios, resaltan sobre todo por la presencia de restos óseos y una parafernalia ligada al enterramiento del individuo, lo cual brinda unos elementos que permiten destacar aspectos como la estratificación social, las actividades a las cuales se dedicaba el individuo y develar los roles que se establecían dentro de la comunidad con relación a la función que estos cumplían frente a los modos de producción establecidos para el grupo en particular.

El marco conceptual que funciona como lineamiento para el desarrollo de esta investigación se encuentra resumido en los conceptos de paisaje, territorio, yacimiento y área de actividad, pues estos servirán como directriz para definir la concepción escalar del microespacio,

dado que, ante la convergencia de estos, se puede definir el uso y función que tuvo una zona específica dentro del paisaje, y, a su vez, se logra establecer un posible patrón de ocupación en el área de estudio que permita comprender la distribución espacial de las sociedades pretéritas en las veredas Súmera y Villa Nueva y su relación, tanto con el espacio como con los recursos presentes en la zona

En este sentido, se deben entender los microespacios como una convención escalar a través de la cual se pueden identificar, desde técnicas arqueológicas, tipos de áreas de actividad con el fin de entender la distribución espacial, productiva y cultural de quienes hicieron parte activa de un medio geográfico, transformándolo y explotándolo para así lograr adaptarse y contribuir al desarrollo social a nivel meso y macro escalar dentro de lo que corresponde a los grupos que se asentaron en este territorio.

CAPÍTULO V:

Metodología de la investigación

La metodología del proyecto de investigación está ligada al análisis funcional de microespacios, por lo cual debe contener asociado a su temática, un modo de lineamiento enfocado a las técnicas, métodos y procedimientos desde el análisis contextual (Butzer, 1989), que serán utilizados para resolver la pregunta de investigación planteada previamente, y así, dar una respuesta más integral a la hipótesis que se planteó al inicio de la investigación.

Para trabajar sobre el carácter funcional de los sitios arqueológicos tomados como microespacios, es necesario aplicar el método de la arqueología espacial por medio del cual, con el uso de técnicas de prospección, se pueden determinar desde diversas escalas, los sitios de ocupación existentes en las veredas Villa Nueva y Súmera tras comprender las dinámicas geomorfológicas y, con estas, inferir zonas donde los recursos se encuentren muy cercanos y por ende aptos para el consumo y asentamiento humano. Estos planteamientos metodológicos se verán apoyados por análisis multiproxies de los diferentes componentes del registro que se puedan recuperar a partir de la intervención arqueológica de la zona.

La arqueología espacial, permite comprender el comportamiento humano a partir de la función que se le dio a los sitios, del aprovechamiento que se le da a los recursos y los modos en que culturalmente se adaptan para llegar a satisfacer sus necesidades básicas dejando registros materiales y ambientales, que permiten interpretar cuales fueron las funciones que prestaron esos pequeños espacios en pro del desarrollo social y cultural de la comunidad en general.

Tras lo anterior, la metodología implementada para desarrollar la investigación frente a la funcionalidad de los microespacios en el municipio de Quinchía debe dividirse en cinco aspectos:

Revisión bibliográfica

La revisión bibliográfica, que debe hacerse desde dos campos, el etnohistórico y el arqueológico, sirve como una reflexión previa sobre lo que se va a encontrar durante el trabajo de campo, es decir, funciona como un marco conceptual que permite ampliar el conocimiento sobre la zona de estudio sin estar en ella y poder así tener un conocimiento teórico, conceptual e histórico que contribuya a un acercamiento más objetivo, dentro del cual se puedan generar mejores variables de análisis frente a la funcionalidad de los sitios arqueológicos con el fin de establecer un posible patrón de ocupación que evidencie los modos en los cuales las necesidades básicas eran satisfechas en pro de la configuración de un territorio o área de actividad.

Análisis remoto de la zona de estudio

El reconocimiento arqueológico, se abordará a partir del análisis de muestras remotas e in situ para definir los sitios donde se realizarán los pozos o sistemas de prospección dirigida. Dentro de este reconocimiento se revisarán: Mapas topográficos, fotografías aéreas, satelitales y se efectuarán lecturas de paisaje; todo esto, con el fin de conocer en diversas escalas (macro, meso y micro), las características geo morfológicas de la región y poder establecer no solo los polígonos dentro de los cuales se ejecutarán las respectivas prospecciones, sino generar una visión más integral de los procesos postdeposicionales que puedan afectar el registro arqueológico existente, buscando controlar de forma más óptima todos aquellos fenómenos que puedan afectar la integridad del sitio arqueológico en cuestión, transformándolo y/o destruyéndolo.

Tras delimitar las zonas de estudio a partir de las técnicas anteriores, será necesario realizar un registro superficial (RS) a través de recorridos sistemáticos en transeptos separados por 1 metro, que permita a través del material expuesto, identificar la presencia de yacimientos arqueológicos con un elevado potencial que, por medio de la geo referenciación y el mapeo de

sitios, serán analizados con relación a su distribución en el espacio y las condiciones paisajísticas que ambiental y geomorfológicamente, brindaron las condiciones óptimas para que el ser humano se asentara en dicho territorio.

Prospección dirigida

La prospección dirigida se define como “la aplicación de un conjunto de técnicas para optimizar la probabilidad de descubrimiento de los materiales culturales que caracterizan el registro arqueológico en el ámbito de un espacio geográfico conceptualmente definido” (Gallardo, Cornejo, 1985, pág. 410 en Martínez y Zuloaga, 2019, pág 26), la cual contribuirá a identificar material cultural subsuperficial con el que se pueda establecer una interrelación de yacimientos, logrando una visión más amplia con relación al registro arqueológico recolectado como evidencia de dinámicas culturales del pasado en la zona establecida.

A través de pruebas remotas tales como fotografías aéreas y fotointerpretación, se identificaron ciertos lugares potenciales que dadas sus condiciones ambientales y geomorfológicas pudieron resultar aptas para el asentamiento humano y la ocupación del mismo. Entre estos lugares se identificaron 40 terrazas que, al hacer un registro superficial, en su mayoría, presentan registro que permite ir cerrando la zona a prospectar. Este registro se puede clasificar como estructuras, petroglifos, material cerámico en superficie y yacimientos de agua salada.

Para la prospección, se propone un muestreo sistemático dirigido, a través del cual se realizarán cortes orientados de norte a sur con pozos de dimensión, 1 x 0,5 mts cada 10 metros excavados en niveles arbitrarios de 10 cms, que serán clasificados con el nombre de la terraza y su posición en los transeptos de pozos. A través de esta técnica, se pretenden recolectar dos tipos de variables: material cultural y muestras de suelo. La primer variable con el fin de analizar y

comprender a través de la artefactualidad, las actividades que se daban en los sitios con relación al registro arqueológico y así, determinar la funcionalidad de los espacios ocupados. La segunda variable, se realizó con el fin de controlar e identificar procesos geológicos y ambientales que pudieron afectar los asentamientos humanos en cuanto a los suelos, su química, sus características físicas e inspeccionar también los procesos postdeposicionales Naturales (N) y Culturales (C) que pudieran estar afectando los sitios.

Con el fin de tener un registro sistemático de la información que se recolectará directamente en campo, será necesario crear un mecanismo que permita ingresar los datos correspondientes al contexto arqueológico en cuestión, por esta razón, se usaran fichas que contribuyan a un mejor ordenamiento de las diversas variables directas e indirectas de la investigación. Ante esto, las fichas se encontrarán orientadas a la descripción de yacimientos, suelos, material cultural hallado en el contexto y de descripción del paisaje.

El material cultural que se encuentre en contexto, será embalado y rotulado por separado siguiendo los protocolos y condiciones técnicas que garanticen la correcta conservación desde el momento en que son excavados, extraídos, empaquetados y transportados. Sumado a esto, se extraerán muestras de suelo con un peso entre los 1200 y 1500 gr con el fin de realizar las pruebas de laboratorio correspondiente buscando definir sus condiciones físicas y químicas, con el objetivo de complementar las interpretaciones del contexto en relación con la determinación del carácter funcional de los microespacios.

Los perfiles asociados a los pozos de sondeo se limpiarán, humedecerán y describirán con el fin de determinar sus características físicas tales como: granulometría, estructura, color, material parental, entre otros. Para este procedimiento, se utilizará la ficha de descripción de suelos planteada por la USSDA (2006). La intención de realizar la lectura estratigráfica de perfiles maestros asociados a los pozos de sondeo, se fundamenta en la necesidad de determinar

procesos de formación del sitio, comprender procesos post deposicionales N y C, con el fin de tener un control de los procesos geomorfodinámicos y pedoestratigráficos que pudieran estar afectando los sitios arqueológicos.

Todos los procedimientos anteriormente mencionados, se respaldarán con la toma de fotografías, dibujos a escala y registro en fichas, con el fin de contrastar estratigráficamente todos los hallazgos y de ese modo establecer los periodos de ocupación que se pudieron encontrar en el sitio arqueológico; es por esto que, en caso de encontrar elementos que resulten ajenos o no se puedan interpretar dentro de las variables de situación, posición y asociación, tales como caminos coloniales, petroglifos, y otras estructuras, se realizará su registro mediante fichas, descripción y georreferenciación.

Análisis de laboratorio

Mediante las técnicas de laboratorio, lo que se pretende, es analizar detalladamente la información recolectada en campo, por lo que, para este caso, será necesario establecer dos rutas de análisis: Una para los suelos y otra para el material cultural o registro arqueológico.

El suelo, como un sistema dentro del cual fluyen e influyen un sinnúmero de procesos, se convierte en un elemento muy representativo a la hora de comprender las actividades humanas, dado que, ante la constante interacción del hombre con este, sus condiciones fisicoquímicas se van a ver modificadas, y por ende, se convierte en un indicador de la manipulación con relación a los diferentes usos del suelo en la cotidianidad del grupo que se asentó en la zona de estudio, puesto que permitirá satisfacer ciertas necesidades frente a las dinámicas cotidianas que se dan en un lugar donde se desarrollen actividades humanas tales como cultivos, obtención de materias primas, enterramientos, viviendas, entre otros. Con relación a los análisis de laboratorio a efectuar en las muestras de suelo recolectadas, se procederá a identificar las condiciones físicas y

químicas del mismo. Asociado a esto, se realizaron pruebas de humedad, porosidad, textura a través del método de Bouyoucos, porcentajes de materia orgánica (M.O) y potencial de hidrogeniones (pH)

Siguiendo a Jaramillo (2002), se plantea que la textura “es aquella propiedad que establece las cantidades relativas en que se encuentran las partículas de diámetro menor a 2 mm, es decir, la tierra fina en el suelo; estas partículas, llamadas separados, se agrupan en tres clases, por tamaños: Arena (A), Limo (L) y Arcilla (Ar)” (Jaramillo, 2002, pág. 364). Por otro lado, el pH se define como “aquella propiedad que establece el grado de acidez o de alcalinidad del suelo” (Jaramillo, 2002, pág. 165), estas pruebas permitirán dar luces sobre los tipos de ocupación que hubo en el pasado dentro de la zona de estudio, dado que, con relación a estas, en los suelos se encontraran huellas o vestigios de una gran cantidad de actividades y procesos que servirán como datos directos frente a la caracterización funcional de microespacios en las veredas que se han venido mencionando, es decir, a partir de los análisis físicos y químicos del suelo, se encontrarán ciertos marcadores que según su variación, permitirán identificar las actividades y su distribución con relación al microespacio. Por esta razón, se realizarán pruebas de pH para determinar la acidez o alcalinidad del suelo, porcentajes de materia orgánica, porcentajes de humedad y determinar la textura por estrato.

Por otro lado, es necesario analizar el material cultural hallado para, de esa forma, lograr establecer a parte de los estilos y tipos, una funcionalidad del sitio y una cronología relativa con relación a los estilos establecidos en los complejos cerámicos de la zona asociados a los hallazgos realizados en áreas aledañas, razón por la cual, se deberá realizar un análisis tipológico que permita clasificar el material dado que esto permitirá “resolver problemáticas relacionadas con el uso de los artefactos como marcadores espacio –temporales” (Argüello, s.f. pág. 11), y determinar el carácter que estos poseían en relación al contexto en que se encuentran. Las

variables a analizar del material cerámico se centrarán principalmente en la forma, tecnología y estilo.

Para el análisis de laboratorio se utilizará como referente el “Manual de procedimientos para la caracterización de cerámica arqueológica en laboratorio” (Arguello, S.F.). Para la clasificación del material cerámico, se utilizará lo planteado por Bruhns (1990) donde establece para la zona reconocida como Cauca Medio los siguientes estilos o tipologías: Marrón Inciso, Aplicado Inciso, Complejo Caldas, Complejo Tricolor.

Para los artefactos líticos, se utilizará la tipología establecida por Merino (1994) desde la cual, se determinaron las siguientes variables para el análisis: Tipo de roca, la técnica de talla, el tipo de percusión, la forma y el acabado, esto con el fin de determinar el uso que pudieron haber tenido en los microespacios y por ende, asociarlos a una actividad específica en una escala más integral.

Sistematización de la información.

Tras realizar los análisis anteriormente mencionados, es necesario encontrar un mecanismo que permita poner, en un plano más ordenado y factible, todos los datos que fueron recolectados e interpretados durante las fases anteriores. Para esto, se utilizarán herramientas informáticas que permitan contrastar y comparar sistemática y multiescalarmente los datos obtenidos, logrando una interpretación más compleja de la funcionalidad de los microespacios y estableciendo una relación contextual que contribuya a un mejor conocimiento de los modos de vida que se dieron en estas comunidades del pasado.

Para este caso, la utilización de Sistemas de Información Geográfica (SIG) permitirá un apropiado uso de la información recogida con anterioridad, puesto que dichos datos, lograrán establecer a través de modelos estadísticos, patrones de ocupación frente a la funcionalidad de

los sitios arqueológicos de la zona estudiada, con el fin de establecer una relación intra e inter sitio que defina el carácter contextual inter escalar para empezar a develar las dinámicas culturales que se dieron en el pasado y sus condiciones específicas.

Con relación a los SIG aplicados a la arqueología, “permite distinguir cuatro categorías principales: la modelación predictiva arqueológica, simulación de los cambios en el pasado, análisis intra-sitios y manejo de bases de datos” (Araneda, 2002, pág. 68) en (Martinez & Zuloaga, 2016, págs. 26-27), lo que facilitará la realización de cartografías a través de las cuales se exponga la distribución de los sitios de ocupación con relación al medio que le rodea, y los recursos que este ofrece para el desenvolvimiento de las dinámicas culturales en el pasado, reflejadas en el registro arqueológico y su matrices de suelos y sedimentos.

En un contexto aplicado a las dinámicas sociales que se dieron en las veredas de Villa Nueva y Súmera, los SIG resultan una herramienta práctica para el mapeo y la geolocalización de los microespacios, puesto que permite determinar, diferenciar y clasificar en el terreno, el alcance, y expansión de las actividades en la zona de estudio permitiendo establecer un patrón que contribuya a la comprensión de la distribución espacial de las diferentes actividades que se dieron en la zona y crear mapas de zonificación arqueológica.

CAPÍTULO VI

Análisis del paisaje: prospección remota y superficial de la zona de estudio.

El paisaje como unidad de análisis en la arqueología, debe ser entendido en dos líneas de interpretación que permiten entender en diversas escalas, la forma en la cual se establece una relación simbiótica entre los seres humanos y el ecosistema que les rodea, en función del establecimiento de patrones culturales y la conservación del medio biogeográfico en pro del abastecimiento constante de recursos, que garantizan la satisfacción de las necesidades básicas de los grupos que se asientan dentro de un territorio. En este sentido, es necesario establecer dos líneas o categorías frente al análisis del paisaje que permiten socavar, más fácilmente, en la relación anteriormente definida; para esto, será necesario revisar la categoría de paisaje natural y paisaje cultural definida por Sauer (1925) en (Anschuetz, Wilshusen, & Scheick, 2001):

“El paisaje cultural se crea, por un grupo cultural, a partir de un paisaje natural. La cultura es el agente, el área natural el medio, y el paisaje cultural el resultado. Bajo la influencia de una cultura dada, que cambia ella misma con el tiempo, el paisaje sufre un desarrollo, atraviesa fases y probablemente alcanza, por último, el fin de su ciclo de desarrollo. Con la introducción de una cultura diferente –es decir, ajena– se produce un rejuvenecimiento del paisaje, o uno nuevo que se sobrepone a los restos del antiguo.”

Para identificar en la zona de estudio unos elementos propios que sirvieran a la hora de caracterizar espacialmente la distribución geomorfológica del paisaje y las particularidades regionales que permitieron el asentamiento humano en temporalidades pasadas, fue necesario realizar una prospección remota, articulada a sistemas de información geográfica (SIG) que permitan un primer acercamiento a los diferentes procesos geomorfodinámicos que contribuyan a entender macro escalarmente las condiciones autóctonas de la zona de estudio. Dentro de las herramientas utilizadas para realizar esta lectura de paisaje remota, se encontró pertinente el uso

de mapas topográficos, la revisión de fotografías aéreas tomadas desde Google Earth, y el análisis de algunas cartografías sociales, realizadas en un trabajo previo dentro de la zona de estudio.

Los mapas topográficos utilizados dentro del desarrollo de esta investigación, fueron conseguidos en el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) y corresponden a las planchas 186-III-D y 205-I-B que fueron levantadas en el año 1961. Frente a este procedimiento que se realizó únicamente en la zona de influencia que corresponde a la caracterización funcional de microespacios en las veredas Sumera y Villa Nueva, las variables a analizar fueron las siguientes:

- 1) Se revisaron las condiciones topográficas de la zona de estudio, es decir, se tomó en cuenta la distribución geográfica y las características geomorfológicas presentes en las veredas a impactar. Para esto, se realizó el análisis de frentes erosivos a gran y baja escala, principales fuentes hídricas y se identificaron zonas planas donde se pudieran encontrar asentamientos tempranos.
- 2) Caracterizar a partir de colores cada una de las cotas de nivel (200 mts C/U) presentes dentro de la cartografía, con el fin de evidenciar la distribución espacial de los recursos y las posibles zonas de ocupación con relación a los metros sobre el nivel del mar (msnm)
- 3) Establecer un punto de partida con el cual entender las transformaciones que se han dado en el paisaje desde 1961 hasta el presente -2020-, con el fin de controlar los procesos de formación, transformación y destrucción de los sitios arqueológicos en función de los procesos geomorfodinámicos.

Frente a esta revisión cartográfica que se realizó en una escala 1:25.000, los resultados arrojados, permitieron encontrar dos frentes erosivos de tipo remontante que estarían dando pie a

la formación de las zonas de estabilidad en las cuales se aplicaría la prospección sistemática dirigida. Con relación a esto, los sitios arqueológicos a impactar se pueden caracterizar sobre una formación coluvial, es decir, sobre depósitos de vertiente que están ahí gracias a movimientos en masa de alta velocidad y alta energía, que permitieron la formación de un paisaje de pie de monte ondulado con unas características de formación de suelo específicas para cada una de las zonas, esto en función de las dinámicas erosivas y de la estabilidad de la vertiente.

Sumado a esto, este análisis preliminar del paisaje permitió establecer unos puntos de referencia o unidades fisiográficas sobre los cuales empezar a generar hipótesis frente a la distribución espacial prehispánica y el asentamiento en función de los recursos encontrados dentro de los polígonos que componen el área de estudio. Como puntos de referencia, fueron tomados el cerro Opiramá, el río Opiramá, las dos quebradas que limitan el polígono verticalmente, la presencia de ojos de sal y dos zonas de estabilidad sobre las cuales ejecutar la prospección sistemática dirigida. El análisis topográfico y geográfico de dicha cartografía, permitió establecer un punto de partida sobre el cual comparar las transformaciones del paisaje, con relación a las dinámicas naturales y antrópicas presentes en la región; para esto, se utilizaron las fotografías aéreas que se encuentran en la plataforma de Google Earth.

Google Earth resulta ser una herramienta de vital importancia para entender lo que pasa a nivel geográfico y geomorfológico dentro de un sitio arqueológico, puesto que permite reducir la escala y a su vez aumentar el nivel de detalle en ciertas porciones del paisaje, que resultan de interés a la hora de establecer una caracterización frente a los elementos particulares dentro de la zona de estudio. Navegar por la plataforma de Google Earth permitió un mejor acercamiento al área a estudiar, contribuyendo a una interpretación más óptima de los procesos naturales y antrópicos que tienen cabida en la actualidad y que podrían estar afectando la integridad de los

diferentes contextos arqueológicos que allí se pudieran encontrar. A partir de dicha revisión se obtienen los siguientes resultados:

- 1) Identificación de las transformaciones que se han dado en el paisaje gracias a las acciones naturales y antrópicas dentro de las dos zonas de estudio desde 1961 hasta el 2020
- 2) Óptima interpretación del paisaje dada la reducción de la escala y el aumento en la resolución. Se manejaron cotas de 20 metros en una altura que va desde los 1680 1960 msnm
- 3) Georreferenciación de sitios de interés que pudieran conservar vestigios materiales de las comunidades que ocuparon estos territorios en el pasado.
- 4) Delimitación de zonas donde las comunidades prehispánicas pudieron abastecerse de recursos para la satisfacción de sus necesidades
- 5) Establecimiento de una cartografía oportuna en la cual se definieran los polígonos dentro de los cuales se encuentra la zona a intervenir.

Prospección superficial de la zona de estudio

Para dar inicio a las labores de prospección en el territorio que comprende a las Veredas Súmera y Villa Nueva, fue necesario realizar una lectura de paisaje en escala macro, meso y micro, que permitiera generar una perspectiva regional, local y puntual sobre los procesos geomorfológicos, geográficos y topográficos de la zona que contribuyera a identificar los posibles procesos de formación, transformación y destrucción de los yacimientos arqueológicos presentes en la zona, además de caracterizar las unidades fisiográficas presentes en la región que, ante sus condiciones particulares, pudieran tener influencia frente a los asentamientos prehispánicos en la zona de estudio.

Cerro Opiramá y vereda Súmera



Fotografía 1 Fotografía de zona de estudio desde el Cerro Opiramá.

FUENTE: (Gómez, 2020)

El sitio escogido para realizar la lectura de paisaje a nivel macro fue el Cerro Opiramá que, ante su posición geográfica, su altura privilegiada con relación a los otros cerros que le rodean (Punta de Lanza y Canta Monos), y su influencia directa sobre la zona de estudio, permitió una visibilidad de aproximadamente 180° sobre el cañón del río Opiramá y las dos veredas que comprenden los polígonos en los cuales se realizó esta investigación. Al observar hacia la zona de estudio se pueden evidenciar varias unidades fisiográficas con unas condiciones geomorfológicas que, a gran escala permiten observar las dinámicas erosivas presentes en la zona, la influencia agrícola de las actividades antrópicas actuales sobre los suelos de la región y

además, se pueden identificar ciertas características de distribución en la flora que resaltan elementos como quebradas y líneas de escorrentía que no son visibles a primera impresión.

Frente a la distribución espacial y geomorfológica de la zona, cabe aclarar que el sitio Súmera se encuentra sobre cotas de nivel que van entre los 1900 y 1960 msnm, con relación a Villa Nueva que se encuentra sobre los 1680 – 1900 msnm, cuestión que influirá frente a las condiciones climáticas de la zona y que por ende afectará elementos como la biota, el asentamiento humano y las actividades económicas que se realizan allí y que están muy enfocadas al modo de producción ganadero. Dentro del paisaje de la vereda Súmera se evidencian unos frentes de erosión bastante agresivos que en el pie de monte de la vertiente forman terrazas de tipo coluvial, que ante la estabilización del talud presentan las condiciones óptimas para el asentamiento humano. En este sitio se evidencia también la presencia de dos líneas de escorrentía de tipo terciario que limitan verticalmente el sitio a prospectar y que, en su entorno, presentan particularidades tales como su bosque de galería y un cañón bastante pronunciado que termina por desembocar en el río Opiramá que deposita sus aguas en el río Cauca.

Si bien la lectura del paisaje del sitio Súmera se realizó macro escalarmente desde el cerro Opiramá, cabe destacar que desde el corregimiento San Clemente que pertenece al municipio de Guática, se pudieron observar algunos elementos en meso escala que resultan oportunos a la hora de definir el uso actual de la zona de estudio. Desde este sitio se pudieron observar varias alteraciones en el paisaje que comprometen la integridad de los sitios arqueológicos que allí se pudieran conservar, pues se hace evidente que actividades como la ganadería y los cultivos de café y plátano constantemente están transformando las condiciones genuinas de los contextos arqueológicos: la primera que se ve reflejada en rasgos como el pisoteo de vaca que produce unas dinámicas erosivas de tipo laminar que constantemente están

erosionando y compactando el suelo. Además de esto, la presencia de encharcamientos antrópicos de tipo jagüey que garantizan el abastecimiento de agua a los bovinos que circundan el área de estudio. Las segundas, que se asocian a los cultivos, ante el constante crecimiento de raíces y la remoción de suelo para el desarrollo de dicha actividad agrícola producen una translocación bastante fuerte que remueve los materiales arqueológicos que allí se pudieran encontrar. Frente a estos cultivos, cabe aclarar que optimizan las condiciones físicas y químicas para el desarrollo de biota en la superficie y en el subsuelo que constantemente están afectando las condiciones naturales y estructurales de los perfiles en cuestión.



Fotografía 2 Fotografía aérea a escala meso del sitio Súmera

FUENTE: (Agudelo, 2020)

Ya en escala micro, fue necesario establecer una diferenciación entre lo que son terrazas estables y depósitos que no resultan aptos para el asentamiento humano dadas sus condiciones

topográficas y geomorfológicas. Para esto se analizaron las siguientes variables a nivel micro escalar y micro topográfico:

- 1) Microtopografía e inclinación de la pendiente: En esta línea de análisis se buscaron terrazas que ante sus condiciones micro topográficas permitieran inferir una estabilidad en la misma y que a su vez, contribuyera al asentamiento humano, es decir, que no presentase frentes de erosión remontante en la superficie que suprayace el piso, garantizando unas condiciones óptimas con relación a ocupación de la misma
- 2) Drenaje de las terrazas: Es necesario realizar una revisión en campo sobre esta variable dado que permite entender los procesos erosivos que puedan estar afectando la integridad de los sitios arqueológicos y, a su vez, estableciendo procesos de pérdida a nivel artefactual y de suelos.
- 3) Medida de las terrazas: Esta resulta importante para entender la posición que ocupa frente a la altura sobre el nivel del mar y a su vez, para evidenciar posibles asentamientos dentro de la misma en función del área que la comprende.
- 4) Posición en la meso escala: Esto con el fin de caracterizar dentro de la zona de estudio y con relación al paisaje circundante, la posibilidad de una ocupación antrópica en el pasado
- 5) Actividad antrópica y biológica sobre las terrazas: Permite la identificación de procesos de formación, transformación y destrucción de los sitios arqueológicos
- 6) Presencia de registro arqueológico en superficie (RS): la presencia de material en superficie es un indicador importante para la identificación de yacimientos arqueológicos y las dinámicas erosivas que pudieran estar afectándolos. Para esto, se revisaron los ambientes automorficos, hambromorficos y las laderas de las terrazas.

Cabe aclarar que estas categorías fueron aplicadas para dirigir la prospección sistemática en ambas zonas de estudio y contribuyeron a levantar ciertas hipótesis con relación a la distribución espacial de los asentamientos prehispánicos en función de los recursos encontrados dentro de las diferentes altitudes o cotas de nivel. Dichas hipótesis se vieron respaldadas tras la revisión de los antecedentes de investigación, que permitieron establecer un carácter funcional a los diferentes contextos analizados en esta investigación.

Frente al análisis microescalar de la vereda Súmera, se lograron identificar ciertos elementos asociados a posibles zonas de ocupación prehispánica que se ven afectados principalmente por situaciones asociadas a la actividad antrópica actual, dada la estabilización del talud que suprayace las terrazas a prospectar y que permite el asentamiento humano actual. En este sitio se presenta una alta transformación del paisaje natural ante la constante ocupación del mismo, esto se puede definir ante los evidentes rasgos de actividad antrópica que se han presentado en la región y que aún hoy siguen teniendo cabida, pues se evidencian rasgos representativos como la creación de charcas, es decir, sitios de estancamiento de agua para el consumo bovino, la afectación por la aparición de cultivos tales como el café y el plátano y además la construcción de estructuras en diferentes puntos asociadas a saladeros y viviendas de uso cotidiano en la actualidad.

Frente a los hallazgos de tipo arqueológico encontrados en este polígono se deben mencionar los siguientes: 1) Huellas de gaaquería asociados a estructuras funerarias; 2) la presencia de caminos pretéritos que, por cuestiones técnicas, metodológicas y de enfoque investigativo no se pueden asociar a una temporalidad o actividad específica dada la constante y dinámica ocupación de la zona de estudio. Para el análisis micro espacial funcional de este sitio se tuvieron en cuenta diez terrazas dadas sus condiciones particulares basadas en las características anteriormente mencionadas que serán descritas dentro del capítulo posterior. Si

bien la comunidad referenció otros puntos dentro de los cuales se reportaban hallazgos fortuitos frente a material de tipo arqueológico, el acceso a dichos predios resultó imposible por cuestiones administrativas y de orden público.



Fotografía 3 Fotografía microescala del sitio Súmera.

FUENTE: (Gómez, 2020)

Análisis y descripción del paisaje de Villa Nueva.

A nivel macroescalar, desde el cerro Opiramá se lograron identificar algunas zonas potenciales sobre las cuales dirigir la prospección sistemática, pues, presentaban dentro de sus características geomorfológicas unos elementos que podrían albergar el asentamiento humano en el pasado. Desde esta lectura se pudieron evidenciar algunos frentes de erosión que podrían estar condicionando la situación original de los yacimientos y que podrían brindar ciertas particularidades con relación a lo encontrado en Súmera.



Fotografía 4 Fotografía a macroescala del sitio Villa Nueva

FUENTE: (Gómez, 2020)

Con relación a la lectura macroescalar realizada desde el cerro Opiramá, se pudo concluir que, al igual que la vereda Súmera, esta se encuentra establecida sobre depósitos coluviales con una mayor estabilidad dada su posición en la ladera media de la vertiente, lo cual se encuentra en contraste con un aumento considerable en cuanto a la actividad fluvial presente en la región. La vereda Villa Nueva se encuentra sobre los 1680 y 1900 msnm, lo que permite un clima templado propicio para actividades agrícolas tales como el cultivo de café, plátano y caña de azúcar, además de la presencia de ciertas zonas destinadas a la ganadería y al cultivo de pastos para la producción de heno. Sobre las unidades fisiográficas a destacar que influyen sobre la formación del terreno que comprende esta vereda, cabe destacar la vertiente que desciende desde el corregimiento de san clemente hasta el río Quinchía, que permite, en sus frentes erosivos, la

formación de terrazas de tipo coluvial en la zona media y de otras de tipo coluvioaluvial en la parte baja de la misma. Se debe mencionar la presencia de una fuente hídrica de tipo terciario denominada quebrada Súmera que atraviesa gran parte del polígono, desemboca en el Río Quinchía, y a su vez, condiciona la transformación del paisaje existente.

Con relación a la posición en el paisaje que posee esta vereda, es decir, a nivel meso escalar, se deben mencionar algunas características que pudieron determinar el desarrollo de la actividad prehispánica dentro de la zona en cuestión, con relación a los recursos allí existentes. Si bien este sitio presenta una mayor estabilidad asociada a los frentes de erosión con relación a la vereda Súmera, se debe destacar que en esta porción del paisaje se encuentran unas vertientes muy pronunciadas con pequeños focos de ondulación a los cuales se dirigió la prospección sistemática, sumado a esto, se pueden evidenciar algunos puntos de cuchilla que permiten una percepción de aproximadamente 270° que se pueden asociar al control territorial, a la guerra y a actividades como el ceremonial o el ritual. Dichas inferencias se pueden asumir por las evidencias halladas tanto en la lectura del paisaje como en elementos encontrados dentro del sitio, asociados a huellas de gUAQUERÍA y a material cerámico en superficie.

A nivel meso escalar se debe destacar que el sitio presenta unas características geomorfológicas y geomorfodinámicas bastante específicas como para albergar un asentamiento humano, dada la proximidad a los recursos y a lo estable que se encuentra la vertiente con relación al paisaje circundante, lo que permite un desarrollo más óptimo de los suelos y a su vez admite el establecimiento de actividades asociadas a lo doméstico y la agricultura. Dentro de estos elementos también cabe destacar la presencia de un ojo de sal con unas condiciones bastante particulares que resultan importantes para el desarrollo económico y social en la zona, dado que, como lo plantean (Ugarte, Largo, & Uribe, Historia de Guacuma. Investigación del bagaje cultural indígena de Quinchía, 2013) “Cultivaban la tierra y cosechaban obambo, arrurú,

maíz, pixavac y un frijolito menudo que aún se consume en la zona. También eran orfebres y alfareros, exportaban la sal y fabricaban lanzas de puntas muy duras” (pág. 129).



Fotografía 5 Fotografía aérea mesoescalar del sitio Villa Nueva.

FUENTE: (Agudelo, 2020)

Dentro de la lectura a nivel meso escalar se deben destacar también las zonas de ganadería que se encuentran dentro de la zona de estudio, las actividades agrícolas y una mayor ocupación del sitio con relación a unidades domésticas que se especializan, principalmente, en el cultivo de café, caña de azúcar y plátano. Dichos elementos deben ser traídos a colación dado que se presentan dentro de todo el espacio que corresponde al polígono, y a su vez, permiten entender los procesos de transformación y destrucción de yacimientos que se puedan estar llevando a cabo dentro de los sitios arqueológicos ante la constante remoción del suelo que se

presenta en dichos modelos de producción. Esto, permite empezar a hablar de la caracterización paisajística que se realizó dentro de la zona de estudio, ya que, con relación a Súmera, en esta se encontraron unos vestigios materiales objetivos con relación a la ocupación antrópica a nivel prehispánica, y es que, dentro de los recorridos que se realizaron en la zona de estudio se pudieron encontrar elementos tales como material cerámico en superficie, estructuras asociadas a la extracción y producción salina, huellas de guaquería y una constante translocación de suelo por agentes culturales y naturales.

Para realizar la lectura a nivel microescalar, fue necesario realizar unos recorridos que permitieron identificar los procesos de depositación que se dan sobre la vertiente y que influyeron en la formación de sitios aptos para el asentamiento humano, además, esta lectura permitió entender los procesos geomorfológicos y así se pudieron entender los elementos que en la actualidad se encuentran transformando y destruyendo los sitios arqueológicos dentro de esta zona en específico. Allí, contando con lo dinámicos que resultan los frentes de erosión presentes en el área que comprende el polígono, en especial de tipo laminar, permitió identificar material cerámico en superficie que contribuyó a definir este sitio como potencial en cuanto a los procesos de ocupación remotos que se dieron allí, además, potenció la identificación de los procesos naturales y antrópicos que están afectando las condiciones originales de los sitios arqueológicos, dada la constante translocación de suelo producto de la erosión, la actividad ganadera y los procesos agrícolas que allí se llevan a cabo.

La zona a prospectar en la vereda Villa Nueva, se puede describir como un paisaje de pie de monte ondulado dentro del cual se presenta una estabilidad con relación a los procesos de depositación que garantiza las condiciones óptimas para el desarrollo de comunidades prehispánicas dentro de la zona pues, las terrazas son de gran tamaño y no presentan frentes erosivos de gran impacto que pudieran afectar la cotidianidad de quienes allí se asentaron. Con

relación a la posición que presentan los sitios arqueológicos prospectados frente a la macro y la mesoescala, se puede definir que presenta unas condiciones privilegiadas dado que se encuentra en una zona de recursos bastante óptima que permiten un buen desarrollo de elementos como la biota, la fauna, y un mínimo consumo de energía para acceder a las fuentes hídricas, salinas y de arcillas.

Dadas las condiciones definidas anteriormente, en el sitio se prospectaron cinco terrazas que, por su disposición en el paisaje, los recursos circundantes y el tipo de material que presentaban, se caracterizaron entre domésticas y productivas. Al igual que en la vereda Súmera, acceder a algunos de los sitios que se habían definido como potenciales para realizar la prospección sistemática dirigida, resultó imposible por cuestiones de permiso en el predio y algunas de orden público.

CAPÍTULO VII:

Apropiación social del patrimonio arqueológico y del territorio en función de los procesos de formación, transformación y destrucción de yacimientos.

En las veredas Súmera y Villa Nueva, el suelo se encuentra ocupado por la comunidad Indígena Embera Chamí, la cual aún conserva usos y costumbres propios de sus ancestros y concibe el territorio como un espacio sagrado a través del cual se legitiman sus prácticas, tradiciones y aspectos culturales, que se relacionan tanto a nivel social como con el paisaje al cual se encuentra circunscrita la comunidad, pues como ya se mencionó, aún existen ciertos discursos colectivos que afianzan una relación simbiótica con la tierra, la geomorfología de la zona, la ancestralidad y el simbolismo que se ha construido a través del retículo social que se ha dado históricamente en el territorio.

Las territorialidades que se han tejido dentro de esta comunidad se han consolidado y reafirmado a través de la tradición oral, de los discursos colectivos y todas aquellas expresiones lingüísticas que competen al plano de lo simbólico, lo cosmogónico y el bagaje cultural, lo cual ha contribuido a que tradiciones como la gwaquería se legitimen dentro de la comunidad y hagan parte de su cotidianidad, logrando consolidarse como una actividad que se transmite generacionalmente y que permite unos sistemas de apropiación social del patrimonio arqueológico que se liga a la relación ancestral con los antepasados y los diferentes usos que tuvo el paisaje en el pasado.

Siguiendo a (Rivera, 2008), se afirma que la gwaquería y “1) este tipo de procesos implica representaciones mentales que permiten vivir el territorio, hacerlo propio y sentir el presente; 2) a su vez, la gwaquería es un proceso de apropiación territorial en sí” (pág. 142), permitiendo entender que si bien, desde el plano científico de la arqueología este tipo de procesos representan

un impacto negativo frente a la información que pudiese contener cualquier contexto arqueológico en sus características únicas, la construcción simbólica del registro arqueológico y del paisaje que se construye por parte de las comunidades representa unas estructuras culturales y sociales complejas que permiten entrever relaciones diversas frente a lo que se reconoce como Patrimonial o de Interés Cultural.

Frente a estos procesos de representación social del territorio y las formas en las cuales estos discursos se aplican dentro del plano de lo arqueológico, en una de las conversaciones directas con uno de los líderes de la comunidad de Villa Nueva definió que “Tamaraca, el dios del mal, fue encerrado en el Cerro Opiramá buscando reestablecer el orden espiritual dentro de la comunidad” (Pinto, comunicación personal, 2019), permitiendo reconocer que más allá de un cerro sobre el cual realizar las lecturas de paisaje con los fines que se proponen en esta investigación, existe una connotación directa frente a la construcción mitológica del territorio y que por ende, los sitios arqueológicos hallados sobre el mismo, se encontrarían representados dentro de estas mismas convenciones sociales y culturales. Es de destacar que el cerro Opiramá, por sus condiciones geográficas y su posición privilegiada con relación a la visibilidad del área de estudio, se consolidó como uno de los elementos más relevantes a lo largo de esta investigación, pues permitió un primer acercamiento a lo que corresponde a la configuración geomorfológica del área de investigación y la delimitación de puntos en los cuales se pudieron dar asentamientos en el pasado.



Fotografía 6 Cerro Opiramá visto desde Vila Nueva

FUENTE: (Gómez, 2020)

Como ya se mencionó, el cerro Opiramá resultó de vital importancia para el desarrollo de esta investigación, pues como ya se mencionó, su altura privilegiada ofrece una visibilidad total del área a intervenir durante las labores de campo, razón por la cual se realizaron varios ascensos a esta geoforma. Durante los tramos recorridos sobre el cerro se lograron observar una gran cantidad de huellas de gaaquería y diferentes modos de producción que usan el suelo como materia prima para el establecimiento de cultivos asociados al café, plátano, caña de azúcar y algunas hortalizas. Con esto se logró concluir que el uso actual del suelo, tanto en el cerro como en las veredas a impactar, presentan unas condiciones específicas que se asocian a procesos de remoción de suelo constante y de alteración en las condiciones fisicoquímicas ante el uso constante de agroquímicos.

Con relación a la gaaquería, (López, Cano, & Mora, 2008) plantean que

“Es pertinente mencionar el hecho de que las primeras relaciones entre las evidencias arqueológicas y las colonizaciones recientes de las montañas fueron conflictivas, en cuanto que se dio un auge de la gaaquería en los actuales departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío. Las migraciones campesinas decimonónicas y la fundación de decenas de pueblos en áreas boscosas aún despobladas entre 1850 y 1900, idealizó la imagen del campesino pionero, quien tumbaba el monte con su hacha y machete, y frecuentemente se veía "recompensado" con hallazgos de piezas de oro y finas cerámicas encontradas en las tumbas de los antiguos indígenas prehispánicos.” (pág. 89)

Lo cual, articulado con la tradición indígena y campesina constante en la zona, los discursos colectivos asociados a esta práctica y la construcción tradicional de la misma, ha contribuido a que una gran cantidad de yacimientos arqueológicos se vean destruidos gracias a esta práctica que como ya se mencionó, es un saber que se extiende generacionalmente.

Ante estas variables socioculturales que, para el caso de esta investigación se pueden asociar a procesos de transformación de sitios arqueológicos de factura antrópica, se planteó un plan de divulgación que se dio desde dos líneas. Por un lado, se realizó una socialización del trabajo a realizar con los líderes mayores y menores de la comunidad donde se abordaron temas como ¿qué es la arqueología?, ¿para qué se hace arqueología?, ¿qué es patrimonio cultural? y ¿qué es el paisaje?, buscando generar una perspectiva holística que les permitiera comprender, de forma objetiva, la importancia de llevar a cabo este tipo de investigaciones y, a su vez, hacerlos participes de los procesos a llevar a cabo dentro de las labores de campo. Por otro lado, el trabajo de (Tangarife, 2020) se centró en un plan de arqueología pública que permitió que los niños de la escuela de Villa Nueva, conocieran la importancia del que hacer arqueológico, lo cual contribuyó a que se estableciera una ruta de “divulgación y comunicación de la ciencia, en términos de concientización y apropiación, permite que las comunidades tengan un alcance más amplio en

toda la retórica de la arqueología que construye de una forma más cercana las nociones de patrimonio e identidad.” (pág. 35), logrando establecer un puente didáctico en el cual, con y desde los niños, se divulgara el que hacer arqueológico, la pertinencia de estos trabajos y la importancia del patrimonio en cuanto a la construcción de territorios e identidad.



Fotografía 7 Arqueología pública. Niños de la escuela Villa Nueva visitando los cortes de excavación
FUENTE: Diálogo de saberes: arqueología pública como una estrategia didáctica (Tangarife, 2020)

Posterior a la divulgación del quehacer arqueológico y las actividades que se realizarían en campo, se procedió a dar inicio a las labores de prospección en ambas veredas; para ello, se contó con acompañamiento constante de autoridades de la comunidad y representantes de la misma, los cuales, con sus discursos y el conocimiento que tienen sobre su territorio, permitieron un acercamiento más directo sobre las áreas a impactar y su potencial arqueológico.



Fotografía 8 Autoridades de la comunidad Indígena Emberá Chami participando en la lectura de paisaje realizada desde el cerro Opiramá

FUENTE: (Gómez, 2020)

Cabe aclarar que este apartado se construye con el fin de darle estructura y forma retórica de manera somera a los usos y costumbres que tienen cabida dentro de la cotidianidad de quienes ocupan estas dos veredas, y que, para el caso de esta investigación, variables como la gUAQUERÍA, el uso actual del suelo asociado a cultivos, y la ganadería, resultan indispensables para comprender los procesos de formación, transformación y destrucción de yacimientos que se han dado históricamente y en la actualidad dentro del área de estudio. Uno de los fines de las socializaciones, antes que exponer netamente las actividades de campo, consistió en establecer una ruta de diálogo donde se divulgara el quehacer arqueológico y se generara conciencia frente a procesos como la gUAQUERÍA que resultan dañinos para la reconstrucción de los modos de vida de quienes ocuparon estos territorios en el pasado.

CAPÍTULO VIII:

Formación, transformación y destrucción de los sitios arqueológicos.

Dentro de la caracterización funcional de microespacios en las Veredas Súmera y Villa Nueva, es necesario establecer cuáles fueron, son y serán los procesos tanto naturales como culturales que pudieron y podrían contribuir a lo que tiene que ver con la formación de los sitios arqueológicos, su transformación y en algunos casos la destrucción de los mismos. Para la definición de dichos procesos es necesario comprender, geomorfológicamente, las dinámicas del paisaje que observamos en la actualidad, puesto que estas son el punto de partida para establecer unas categorías de análisis que permitan comprender e interpretar las condiciones ambientales con que se enfrentaron quienes ocuparon dicho territorio en el pasado. Por otro lado, con relación a los caracteres antrópicos o culturales, es necesario definir, desde una perspectiva ecológica, las posibilidades o recursos a los que pudieron acceder quienes se asentaron en este territorio, la forma en que ocuparon los sitios y el modo en que aun, en la actualidad, siguen relacionándose con el mismo, creando, transformando y destruyendo los sitios arqueológicos.

Tras realizar una lectura del paisaje a nivel macroescalar, es posible evidenciar dentro de las unidades fisiográficas vecinas a la zona de estudio, que gracias a los procesos denudativos y erosivos, se encuentra una topografía bastante quebrada que resalta, principalmente, por unas pendientes muy inclinadas que, aun en la actualidad, se siguen modificando gracias a movimientos de material producto de erosión, tanto laminar como remontante que se dan gracias a factores pluviales, fluviales, eólicos y gravitacionales, los cuales han contribuido a que el paisaje se configure del modo en que se encuentra en la actualidad. Sobre la zona de estudio se pueden evidenciar una serie de frentes erosivos que en el pasado estuvieron activos, pero que, gracias a la estabilización de los mismos, formaron los paisajes de tipo colinado que se

configuraron como sistemas de terrazas onduladas propicias para el asentamiento humano, tanto en el pasado como en la actualidad y que han contribuido al desarrollo social, económico y cultural del área que compete a la zona de estudio.

Tras reducir la escala, y con el fin de comprender los procesos diferenciales que se dan en cada una de las veredas que componen los polígonos, se pueden evidenciar una serie de elementos particulares que competen a cada uno de ellos. Por un lado y, desde una perspectiva meso, se puede evidenciar que el polígono que se encuentra proyectado sobre la vereda Súmera, se encuentra formado sobre el depósito coluvial del frente erosivo que limita el área de estudio al occidente, el cual se puede clasificar como el resultado de un movimiento en masa de alta energía y alta velocidad que pudo destruir cualquier vestigio arqueológico que se pudiera encontrar en la zona. Sumado a esto, en todo el polígono se observa que el uso actual del suelo está destinado al cultivo de pastos y a la ganadería extensiva, lo cual presenta una dinámica erosiva que se asocia a la remoción de suelo gracias al fenómeno reconocido como pisoteo de vaca, el cual genera pérdida de material, tanto de suelo como arqueológico, ante el movimiento constante de los bovinos. Por otro lado, es de anotar que el constante pastoreo de estos animales sobre las terrazas produce un proceso de compactación sobre los suelos que, en caso de existir un sitio arqueológico inmerso en la matriz del pedón, podría afectar las condiciones originales del mismo. Dentro de este polígono se debe destacar que el acceso a recursos hídricos es efectivo y abundante, pues en el límite norte del área de estudio se encuentra un afluente hídrico del tipo terciario definido como quebrada Súmera.



Ilustración 1 Polígono vereda Súmera

Elaborado por (Gómez, 2020)

El polígono definido para la vereda Villa Nueva, presenta un mayor margen de procesos naturales y culturales que se pueden observar en la mesoescala. El área de estudio, al igual que la vereda Súmera se encuentra formada sobre depósitos coluviales y presenta una topografía de tipo ondulada que se asocia a sistemas de terrazas que en el pasado fueron oportunas para el desarrollo social y cultural de los grupos humanos que allí se asentaron, basado en el registro arqueológico hallado durante la prospección. Con relación al uso actual del suelo, se debe mencionar que existen dos fenómenos diferenciados que se vinculan, por un lado, a la ganadería extensiva y al cultivo de pastos y, por el otro, a un modelo económico asociado al cultivo mixto de café y plátano. Estos usos del suelo generan ciertas transformaciones con relación a los sitios

arqueológicos que allí se evidenciaron, puesto que la ganadería y el constante movimiento de los bovinos en las terrazas que contienen material arqueológico, generan remociones tanto de suelo como de vestigios culturales gracias al fenómeno conocido como pisoteo de vaca, a través de procesos erosivos de tipo laminar, y además, los cultivos extensivos de café y plátano generan constantes remociones de suelo durante su proceso de siembra, recolección y poda.

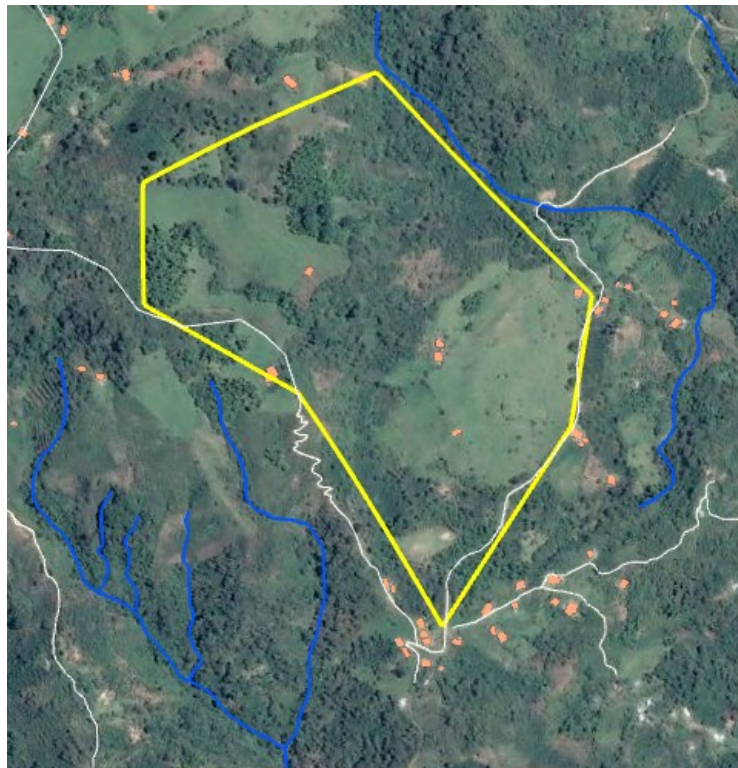


Ilustración 2 Polígono vereda Villa Nueva.

Elaborado por (Gómez, 2020)

Ambas instancias generan alteraciones en las condiciones físico químicas de los suelos presentes en este polígono, pues si bien, el movimiento de los bovinos genera remociones constantes de suelo, también produce un efecto de compactación que puede alterar las condiciones de los sitios arqueológicos que se encuentren en el pedón; además de esto, se

producen alteraciones químicas ante el constante depósito de material orgánico por parte de estos animales. Para llevar a cabo el proceso de cosecha en el café, es común que se agreguen aditivos químicos al suelo y a las plantas con el fin de fertilizar y de eliminar las plagas que puedan afectar la producción del grano, por lo cual, se alteran las condiciones químicas del perfil de suelo. Posterior a la cosecha y cada cierto tiempo, en esta zona se realizan procesos de roza y quema, los cuales generan transformaciones fisicoquímicas en los suelos y por ende en los yacimientos arqueológicos que se encuentran sepultados.

Ahora bien, tomando como punto de referencia los análisis escalares presentados con anterioridad, es pertinente pasar a definir lo que corresponde a la microescala de cada uno de los dos polígonos en función de los procesos de formación, transformación y destrucción de los yacimientos arqueológicos en ambas veredas. Para realizar este análisis se ejecutó, en primera instancia un análisis superficial y en segunda, una prospección sistemática dirigida.

Para el caso de la vereda Súmera, se evidenció, por un lado, una alta alteración de la microtopografía de las terrazas gracias al pisoteo de vaca, un depósito rocoso superficial que corresponde a los procesos erosivos que se dan desde el frente de erosión que limita el polígono por el occidente y una serie de huellas de gaaquería que se presentan en la parte más alta del polígono. Esto permite comprender los procesos de formación transformación y destrucción de yacimientos en este polígono en la medida que contribuye a reconocer ciertos elementos postdeposicionales del tipo N y C que se acoplan, por un lado, a la ausencia de material arqueológico en los pozos de sondeo realizados y, por el otro, al perfil pedoestratigráfico resultante de los mismos.

En el polígono delimitado para la vereda Villa Nueva, se evidenció, en superficie, un proceso de mayor estabilidad con relación al talud que depositó el material sobre el cual se formaron las terrazas. Dentro de esta vereda se observa una clara transformación de la

microtopografía por procesos culturales asociados al uso actual del suelo, además de esto, se observa en diferentes zonas de la vereda una serie de intervenciones que, si bien se encuentran por fuera del polígono, dejan en evidencia la marcada tradición guaquera de quienes ocupan el territorio en la actualidad. Articulado a esto, las actividades agrícolas que se llevan a cabo históricamente en la zona, asociadas a la ganadería y al cultivo de café y plátano, han sido fundamentales para los procesos de transformación y destrucción de los yacimientos, pues si bien se encuentra material arqueológico asociado en su mayoría a cerámica, este se presenta descontextualizado dados procesos postdeposicionales N y C que se observan en el área de estudio.

Tras observar esta serie de evidencias que claramente están sugiriendo una perspectiva superficial frente al modo en que se encuentran los sitios arqueológicos dentro de estas dos veredas, es necesario entonces realizar una descripción intra sitio que permita comprender como estos procesos están afectando los suelos y el material arqueológico que se encuentra dentro de las terrazas prospectadas.

Dentro de la información recolectada en campo, se encontró que los pozos de sondeo que resultaron positivos para material arqueológico, están formados, principalmente sobre depósitos coluviales que, ante los factores formadores de suelo -clima, relieve, tiempo, biota, material parental- no se ha dado una maduración de los suelos a través de un proceso pedogenético complejo. A la hora de caracterizar los sitios arqueológicos en cuestión, fue evidente el modo, en que dentro de las dos veredas, se encuentran parches de suelo que oscilan entre los entisoles e inceptisoles. Frente a la definición de estos suelos, nos encontramos con que los entisoles “Son los suelos que presentan menor grado de evolución. Por lo general sólo se observa organización de suelo en la parte superior del mismo, por efecto de la materia orgánica y de la actividad biológica presentes en ella” (Jaramillo, 2002, pág. 29) y los inceptisoles “Son suelos que no

cumplen los requisitos para ubicarse en alguno de los órdenes anteriores pero que presentan evidencias de evolución incipiente que los ha llevado a desarrollar varios horizontes con estructura de suelo” (Jaramillo, 2002, pág. 29).

Siguiendo las definiciones planteadas por Jaramillo (2002), se puede realizar un primer acercamiento sobre los tipos de suelo presentes en ambas zonas y la influencia que estos pudieron tener tanto para el asentamiento humano en el pasado, como para la conservación del material arqueológico en su matriz. Articular estas variables permite comprender, no sólo el proceso de formación del sitio arqueológico, sino también la capacidad efectiva que estos poseen con el fin de soportar el asentamiento de una comunidad sobre estos y, a su vez, lograr comprender los procesos de transformación y destrucción de yacimientos que se puedan estar dando en cada uno de los sitios prospectados

Dada la prospección realizada en ambas veredas y la posterior caracterización de los sitios arqueológicos identificados, para la zona de Súmera fueron identificados suelos del tipo entisol que no resultan óptimos para el asentamiento humano dado que no poseen las condiciones físico químicas para realizar actividades productivas como la agricultura. Si bien este sitio se encontraba sobre la zona alta de la vertiente, frente a los factores formadores del sitio se presentaron unos depósitos coluviales asociados a procesos erosivos remontantes que configuraron el paisaje ondulado que allí se presenta. El material parental presenta rocas de tipo metamórfico muy redondeado dados los constantes movimientos dentro y fuera del sitio. Esta zona se caracterizó como un contexto funerario dadas las condiciones, geomorfológicas de las terrazas, la gran cantidad de rasgos de guaquería y su posición privilegiada en el paisaje, y la visibilidad que esta zona posee frente a las zonas más bajas. Los perfiles encontrados dentro de este sitio se encuentran clasificados como: O – Aw – C, con una profundidad efectiva de aproximadamente 35 centímetros.

A diferencia de la vereda Súmera, Villa Nueva presentó unos perfiles de suelo mejor desarrollados con unas características pedogenéticas más complejas que permitieron determinar una mayor estabilidad con relación a las dinámicas erosivas de la vertiente. Con relación a los procesos de formación de estos sitios arqueológicos, es de destacar que se encuentran formados, en su mayoría, sobre depósitos de tipo coluvial, pero presenta parches en los cuales se forman terrazas de tipo coluvio aluvial, pues en esta porción del paisaje se encuentra una mayor riqueza de fuentes hídricas capaces de abastecer con diferentes recursos a los grupos humanos que se pudieron asentar dentro de esta región.

El paisaje a describir dentro de esta vereda debe caracterizarse como un sistema de terrazas de tipo onduladas que resultan propicias para el asentamiento humano, con unos suelos de tipo inceptisol que presentan unas condiciones físico químicas más efectivas para el desarrollo de actividades domésticas y agrícolas. En este sentido, ante la caracterización de microespacios funcionales que se propone en el marco de esta investigación, dentro de esta zona se encontraron las condiciones geomorfológicas, geográficas y microtopográficas oportunas para el desarrollo de relaciones sociales, políticas y culturales dentro del territorio. Si bien lo anterior obedece principalmente a la estabilidad del talud y a unas condiciones ambientales y geológicas específicas, es de anotar que dentro de este sitio también existe una fuente de agua salada, que, dentro de las sociedades prehispánicas, pudo haber presentado una particular relevancia frente al desarrollo económico.

Así las cosas, dentro de este sitio se encontraron dos tipos de yacimientos formados por unas condiciones funcionales específicas, unos asociados a actividades domésticas y otros a actividades relacionadas a la explotación de la fuente salina, estando los primeros contextualizados en terraza de tipo coluvial y los segundos en terrazas de tipo coluvio aluvial. Para ambos tipos de terraza se presentó el mismo orden de suelo que se mencionó anteriormente,

pero formado bajo unos procesos distintos, es decir, los que se encuentran en las terrazas de tipo coluvial presentan un material parental de tipo rocoso, mientras, que los que están formados sobre una terraza coluvio aluvial lo encuentran sobre roca y arena.

CAPÍTULO IX:

Prospección subsuperficial.

Tras la revisión superficial que se dio en ambas veredas buscando elementos característicos que evidenciaran la ocupación de dichos territorios en épocas pasadas, se lograron identificar 17 terrazas con potencial arqueológico dada su disposición en el paisaje, los elementos que se encontraron en superficie y el acceso a recursos que éstas tenían. Sumado a esto, se deben mencionar otros hallazgos fortuitos que se dieron por fuera de los polígonos establecidos y que, para el objeto de otras investigaciones pueden resultar oportunos para la comprensión objetiva de la región en cuestión. Dentro de estos hallazgos se encontraron: Huellas de guaquería, material cerámico en superficie, estructuras asociadas a la cocción de material cerámico, transformaciones en el paisaje de carácter antrópico y sitios con arte rupestre.

Frente a la metodología establecida para realizar la prospección subsuperficial, fue necesario tomar medidas a lo largo y ancho de las terrazas para así definir la cantidad de pozos de sondeo que se realizarían, dado que estos, por su carácter sistemático debían realizarse cada diez metros. Para la nomenclatura establecida a la hora de referenciar las terrazas que se prospectaron, se utilizaron nombres de elementos que se hallaron en campo y a su vez, los sondeos en particular fueron definidos con letras y números que se ordenaban en relación a la orientación del mismo, es decir, a cada sondeo se le asignó una categoría alfanumérica que permitió una mejor comprensión de los mismos dentro de las terrazas prospectadas. Para la utilización de grafemas se tomó como eje principal los transeptos verticales (Sur – Norte) y para los referentes numéricos se utilizaron los horizontales (Occidente – Oriente).

La orientación de los pozos de sondeo se dio toda en sentido norte, es decir, desde un punto 0 se apuntó con una brújula y se tomó el norte como referencia para medir un metro y

empezar a montar el Grid sobre el cual se realizaría la excavación por niveles arbitrarios. Cada uno de los niveles arbitrarios fue excavado a diez centímetros llegando hasta el material parental de cada perfil de meteorización o la capacidad efectiva del suelo; contando con que los suelos presentes en la zona se caracterizaron de tipo entisol e inceptisol, los pozos de sondeo fueron poco profundos llegando el máximo a 50 cms, lo que indicaría 4 niveles arbitrarios después del descapote. Con relación a cada uno de los niveles arbitrarios, en los pozos de sondeo que fueron positivos para yacimiento arqueológico, se registró cada uno de los mismos y se recolectaron muestras, tanto del material cultural como de suelo, que fueron analizados posteriormente en laboratorio.

A continuación, se describirá cada una de las terrazas con sus correspondientes micro excavaciones y los análisis elaborados en campo con relación a la posible funcionalidad de las mismas. Las terrazas y las micro excavaciones serán sustentadas dentro del marco veredal dadas las particularidades existentes con relación a los procesos de formación de suelos y los hallazgos arqueológicos encontrados dentro de cada una de ellas.

Vereda Súmera

Terraza “TUMB”



Fotografía 9 Fotografía aérea de la terraza TUMB.

FUENTE: (Agudelo, 2020)

Esta terraza se encuentra ubicada puntualmente sobre las coordenadas 05.32965°N $075.77840^{\circ}\text{W}$, a una altura de 1953 msnm. Con relación a las condiciones geográficas, topográficas y geomorfológicas de la misma, se puede definir como una terraza formada sobre depósitos coluviales que ya se encuentran estables en condiciones naturales. La geoforma de la terraza presenta unas laderas bastante escarpadas que presentan algunos frentes de erosión por procesos postdeposicionales C y N, estando los primeros asociados a actividades como la ganadería y la aparición del pisoteo de vaca, y los segundos, asociados principalmente a las escorrentías por las cuales se drena la terraza en épocas de lluvia.

El uso actual del suelo dentro de este sitio está asociado a la ganadería y al cultivo de pastos necesarios para el desarrollo de la actividad económica anteriormente mencionada, a su

vez, se presentan algunos rasgos de procesos postdeposicionales culturales asociados a actividades como la gaaquería que se ven reflejadas como discontinuidades microtopográficas dentro del relieve normal de la terraza y que se repiten en la misma. Dentro de este sitio en cuestión, se lograron identificar cuatro depresiones que se destacan por encontrarse bien delimitadas y algunas protegidas por vegetación.

Ante la evidente destrucción del sitio arqueológico que allí se pudo encontrar, se decidió no realizar microexcavación en la misma dado que el material que allí se encontrara no sería diagnóstico dada la evidente remoción de sus condiciones originales.

Análisis funcional:

Si bien a esta terraza no se le realizó una micro excavación que permitiera identificar materiales culturales del pasado en la misma, por su posición privilegiada en el pasado, las evidentes discontinuidades micro topográficas presentes en la misma y la relación contextual con otras zonas de la región, se llegó a la conclusión de que este fue un lugar de enterramiento dado que aún hoy se presentan huellas de gaaquería en el mismo. Sumado a esto, al consultar sobre dicha actividad en la región fueron evidentes varias situaciones al respecto: 1) que aún hoy se conserva dicha actividad 2) se comentó sobre la destrucción de piezas y elementos rupestres al considerarlos encantados o malditos.

Terraza “BOS”



Fotografía 10 Terraça BOS

FUENTE: (Gómez, 2020)

Al igual que todo el contexto de la Vereda Súmera, este sitio se encuentra formado sobre los depósitos del talud que corresponden a la ladera del corregimiento de San Clemente. Dicho sitio se encuentra ubicado en las coordenadas 05.33021° N 075.77782° W a una altura de 1940 msnm. Los suelos presentes en esta terraza obedecen al tipo entisol y están formados sobre un ambiente coluvial que ya se encuentra estable con relación al talud y sus condiciones naturales. Esta terraza presenta unas condiciones geomorfológicas y microtopográficas propias del depósito y los procesos de formación del sitio con una ladera bien pronunciada y hacia el sector oriental de la misma, además, desde sus condiciones naturales presenta unas líneas de escorrentía bastante efectivas para el drenaje de la misma. En el centro de la terraza se presenta una depresión que evidencia alteración antrópica actual asociada a la gvaquería y es de anotar

que a aproximadamente 100 metros hacia el norte de la terraza se encuentra la cuenca de la Quebrada Súmera.

Frente a la utilización actual del suelo de la terraza se pueden evidenciar actividades como la ganadería y el cultivo de pastos, actividades que van a transformar las condiciones originales de la misma y que a su vez podrían afectar cualquier tipo de registro arqueológico que se encontrara en esta. Sumado a esto, el pisoteo de vaca ha acelerado la dinámica erosiva de la terraza, y a su vez, permite la translocación del material dado que se modifican las condiciones originales de la misma.

Al realizar la micro excavación de esta terraza, el tipo de suelo, que como se mencionó anteriormente es de tipo entisol, no permitió continuar con dicha labor dado que a los 25 cms se encontró el material parental sobre el cual está formada esta unidad litológica.



Fotografía 11 Fotografía microexcavación terraza BOS.

FUENTE: (Gómez, 2020)

A continuación, se relaciona la descripción del perfil estratigráfico presente en este micro excavación:

Nivel	Clasificación horizonte	Profundidad	Textura de campo	Estructura	Descripción	Material arqueológico
1	Descapote	0 - 15 CMS	AFr	Subangular	Presencia de raíces finas y perturbación por uso del suelo actual	No presenta
2	Apw	15 - 25 cms	AFr	Subangular	Presencia de raíces finas y roca meteorizada	No presenta
3	C	25 - 30 cms	Roca	Subredondeada	Material parental del perfil de meteorización descrito anteriormente	No presenta

Tabla 1 Descripción de perfil estratigráfico de la terraza BOS

FUENTE: Elaboración propia a partir de la microexcavación realizada

Ante las condiciones anteriormente mencionadas, se debe aclarar que, para descartar el sondeo en cuestión, se realizó una prueba de barreno que, tras descender por 60x cms, la secuencia siguió presentando el mismo depósito de material rocoso que previamente se mencionó como el material parental de la unidad litológica en cuestión.

Análisis funcional

Siguiendo la metodología planteada, se realizó un micro excavación en el centro de la terraza que resultó negativa para cualquier tipo de material arqueológico. Si bien el sitio en cuestión presenta unas condiciones paisajísticas óptimas para la ocupación humana en el pasado, las condiciones del suelo, la posición en el paisaje y los procesos erosivos circundantes no garantizan unas buenas condiciones de vida dadas las claras evidencias de erosión presente en la zona, además de

los procesos de transformación y destrucción que pudo tener el sitio arqueológico en el caso de haber existido.

Terraza “FR”



Fotografía 12 Terraza FR

FUENTE: (Gómez, 2020)

Esta terraza se encuentra ubicada en el punto 05.32952° N 075.77772° W y orientada hacia el NE. Este sitio presenta una posición particular dentro del paisaje que compete a la vereda Súmera y es que presenta una visibilidad de 360° con relación al paisaje que le rodea. En este sentido, superficialmente, la terraza presenta unas condiciones óptimas para el desarrollo de actividades humanas pasadas en la misma. Si bien presenta dichas condiciones, en superficie no se evidenció ningún registro material asociado a lo arqueológico, pero, por sus particularidades, se decidió realizar una micro excavación.

Frente a sus condiciones geomorfológicas y microtopográficas, presenta unas laderas muy pronunciadas y escarpadas, en la parte superior presenta una superficie plana sobre la cual se pudo presentar un asentamiento humano dado que sus condiciones naturales permiten un buen drenaje de la terraza y los procesos erosivos in situ y contextuales ya se encuentran muy estables. Si bien esta terraza presenta unas condiciones óptimas para el desarrollo de actividades antrópicas en el pasado, se encuentra formada sobre un depósito coluvial y alterada en la actualidad por las actividades económicas que allí se realizan, y que están asociadas, principalmente al cultivo de pastos y ganadería.

Tras realizar la micro excavación se determinaron las siguientes variables:

Nivel	Clasificación horizonte	Profundidad	Textura de campo	Estructura	Descripción	Material arqueológico
1	descapote	0 - 20 CMS	AFr	Subangular	Presencia de raíces finas y perturbación por uso del suelo actual asociada a pisada de vaca y pastos	No presenta
2	Apw	20 - 30 CMS	AFr	Subangular	Presencia de raíces finas y roca meteorizada	No presenta
3	C	30 - 35 CMS	Roca	Subredondeada	Material parental del perfil de meteorización descrito anteriormente	No presenta

Tabla 2 Descripción perfil estratigráfico. Terraza FR

FUENTE: Elaboración propia a partir de la microexcavación realizada.

Al hallar el estrato rocoso que es vestigio de los depósitos que formaron el paisaje de esta vereda, y a su vez, hace parte de los factores formadores de suelo de la misma, se decidió realizar una prueba de barreno para así descartar la presencia de unidades litológicas sepultadas que pudieran conservar material arqueológico dentro de su estructura. Al momento de descender con la prueba de barreno, se lograron excavar aproximadamente 50x centímetros que no presentaron resultados positivos dentro de la muestra extraída, pues se siguió evidenciando el mismo material

rocoso que está ahí gracias a los procesos deposicionales naturales que tuvieron cabida en el pasado.



Fotografía 13 Microexcavación terraza FR

FUENTE: (Gómez, 2020)

Análisis funcional

Dadas las condiciones del perfil de suelo expuesto anteriormente y que no se encontró evidencia de tipo arqueológico, no se pudo determinar una función con relación a la ocupación del sitio que se relacionó previamente, por esto, para realizar un análisis funcional se recurrió a aspectos contextuales tales como las huellas de guaquería que super e infra yacen el sitio en cuestión y se caracterizó como un sitio indeterminado.

Cierre, descarte y caracterización del polígono

Dados los resultados anteriormente mencionados, las condiciones específicas de cada uno de los sitios que se excavaron y el ambiente de formación sobre el cual se desarrolló este

sistema de terrazas, para optimizar tiempos en campo se procedió a hacer pruebas con barreno que permitieran identificar sitios con una estratigrafía mejor desarrollada donde se pudieran conservar in situ los materiales arqueológicos que se pretendían encontrar. Tras realizar pruebas de barreno en 5 terrazas tomadas aleatoriamente dentro del polígono en cuestión y que por sus particularidades en el paisaje pudieran presentar condiciones óptimas para el asentamiento humano en el pasado, se confirmó que dentro de esa unidad geográfica nos encontrábamos con unas características pedo estratigráficas muy básicas que no resultan oportunos para el desarrollo de actividades humanas ni para la evolución de un sistema social o cultural que pudiera dejar vestigios materiales dentro de la temporalidad establecida para el objetivo de esta investigación.

Por otro lado, es de acotar que en este sitio en cuestión se pudo presentar un proceso de decapitación de los perfiles de suelo, dado que el depósito rocoso de tipo coluvial sobre el cual está formado el sistema de terrazas que se prospectó, obedece a un movimiento de alta energía y alta velocidad asociado a fenómenos de remoción que pudieron depositar los sitios arqueológicos que pudieron situarse en este sitio, lo cual representa una descontextualización del material y, a su vez, la pérdida de información genuina que determinara una ocupación constante del sitio que permitiera otorgarle una funcionalidad a nivel macro escalar. Así entonces, la decapitación del suelo podría definirse como una variable ambiental causante de la ausencia de registro arqueológico en la zona de estudio denominada Súmera, puesto que la dinámica erosiva de la región y la evidencia en los perfiles de suelo asociadas a estos procesos de remoción, transporte y depositación, son una prueba fehaciente de que el registro que allí se encontrara (asociado principalmente a artefactos y estructuras superficiales) se pudo perder en la vertiente junto con el resto del sitio arqueológico.

Así entonces, para realizar la caracterización funcional de microespacios dentro de este polígono que corresponde a la vereda Súmera, fue necesario tomar otras variables más allá de los

artefactos o vestigios materiales, dado que las disposiciones de las unidades fisiográficas, geográficas y topográficas presentes en el paisaje, presentaban las condiciones oportunas para que se diera un tipo de uso específico de esta zona de estudio. Ante esto, contando con la geomorfología de la zona y la dinámica de la misma, el sitio se caracterizó como asociado al ritual o al ceremonial dado que, dentro de la zona prospectada, aún se conservan las huellas de guaquería que están dirigidas principalmente a las zonas altas del polígono y que por distribución espacial dentro de otras áreas reconocidas durante la prospección superficial, corresponden a un patrón que obedece a las actividades relacionadas con la muerte y la disposición en el paisaje de las mismas.

Para finalizar con la descripción del polígono en cuestión, es necesario referenciar la presencia de una estructura en roca que, por sus características específicas y su continuidad dentro de diversas partes del territorio, se asumió como un camino utilizado en épocas pasadas y que pudo estar asociado a diversas dinámicas económicas que se dieron dentro de las diferentes ocupaciones del pasado. Esta estructura se encontró en la prospección superficial del sitio dado que aflora sobre una línea de escorrentía que excavó una de las terrazas y fue una de las piezas claves para delimitar el polígono correspondiente a esta vereda, puesto que evidenciaba material cultural en el subsuelo y a su vez, podría determinar una ocupación específica del sitio asociado a actividades comerciales o de vivienda. Si bien este rasgo presenta unas condiciones claras para asumirlo dentro de la investigación, ante la carencia de artefactos u otras estructuras asociadas al mismo, se decidió solamente hacer una referencia al mismo dado que no se cuenta con una relación contextual con la cual se pueda integrar a una dinámica social, económica y política específica que contribuya a ponerle una función dentro del paisaje en cuestión; sumado a esto, si bien este corresponde a un tipo de material netamente arqueológico, incluirlo dentro de esta investigación contando con la carencia de información suficiente podría suponer riesgos a la

objetividad de la misma dado que no se cuenta con datos claros para asociarlo a una temporalidad u ocupación específica.

Dadas los inconvenientes mencionados anteriormente, se procedió a realizar la georreferenciación del mismo en diversas partes del paisaje donde se encontró y a tomar evidencias fotográficas dentro y fuera del polígono para resaltar su existencia y la necesidad de enmarcarlo dentro de otras investigaciones en la zona.



Fotografía 14 Fotografía estructura de roca

FUENTE: (Gómez, 2020)

Camino			
hallazgo	Coordenada	Altura	Descripción
1	05.32713 N	2005 msnm	Esta parte de la estructura fue encontrada durante el descenso a la Vereda Súmera. Si bien presenta condiciones similares, se encuentra asociado a un camino de herradura que se utiliza en la actualidad como vía de comunicación entre la vereda y el corregimiento de San Clemente (Guática). Al encontrarse fuera del polígono, solamente se procedió a la geo referenciación y al registro fotográfico.
	075.780075		
2	05.32925 N	1918 msnm	La estructura en cuestión afloró gracias a la dinámica erosiva de una de las escorrentías que drenan la vertiente donde se encuentra ubicada el area de estudio. Dicho rasgo, se encuentra orientado de norte a sur y, linealmente, corresponde con el hallado durante el descenso, situación que lleva a pensar en una secuencialidad con relación a su distribución en el espacio y el paisaje.
	075.77679 W		

Tabla 3 Contexto de hallazgo de estructuras en roca asociadas a posible camino

FUENTE: Elaboración propia a partir del registro superficial (RS)

Tras identificar algunos elementos en campo como la presencia de un camino de roca y otros sitios con huellas de gaaquería que se encontraban aproximadamente en la misma altura y en las zonas más estables del polígono, se decidió cerrar el mismo y descender a por la vertiente para realizar la prospección dentro de la vereda Súmera. A continuación, se dejarán referenciados los puntos de GPS tomados en las zonas donde se realizaron las pruebas de barreno.

Numero Barreno	Coordenadas	Altura	Material cultural en superficie	Tipo de suelo
1	05.3307 N	1930 msnm	No presenta	Entisol
	075.77693 W			
2	05.32934 N	1918 msnm	No presenta	Entisol
	075.77660 W			
3	05.32620 N	1983 msmm	No presenta	Entisol
	7577898 W			
4	05.33030 N	1949 msnm	No presenta	Entisol
	075.77852 W			
5	05.32969 N	1953 msnm	No presenta	Entisol
	7577859 W			

Tabla 4 Pruebas de barreno

FUENTE: Elaboración propia (Gómez, 2020)

Caracterización de Villa Nueva.

Como ya se ha venido mencionando durante la descripción del paisaje en escalas macro, meso y micro, la Vereda Villa Nueva se caracterizó como potencial para el desarrollo de esta investigación al identificar unas características geomorfológicas y geográficas que pudieron albergar unas condiciones óptimas para el desarrollo social y cultural de los grupos humanos que se asentaron en este territorio. Frente a la disposición en el paisaje de esta vereda, es necesario resaltar que los polígonos que corresponde a Villa Nueva y Súmera se encuentran ubicados sobre una misma unidad fisiográfica, la cual una linealidad en el espacio y que brindan unas condiciones similares con relación a lo que corresponde a los recursos, la distribución y disposición del paisaje. Los procesos de erosión y depositación que se dan sobre la vertiente, ofrecen unas condiciones que permiten el desarrollo de suelos específicos para Villa Nueva, lo cual reflejaría unas posibilidades puntuales con relación al modo en que se pudieron asentar las comunidades pretéritas

Así las cosas, y aunado a la breve descripción del paisaje que se mencionó anteriormente, dentro del territorio que compone a esta vereda se estableció un polígono que abarcó una gran parte del espacio geográfico de la misma, el cual se proyectó sobre unos sistemas de terraza específicos que presentan unas características óptimas para el asentamiento humano y también sobre zonas donde se presenta recursos claves para interpretar la funcionalidad que pudo tener este espacio geográfico con relación a las particularidades que se dan dentro del mismo, lo cual plantea unas condiciones específicas con relación al desarrollo sociocultural de cada uno los sitios que se prospectaron. Es necesario resaltar o aclarar que en esta vereda se identificaron 9 terrazas de las cuales se prospectaron 5, que, al momento de excavarlas y aplicarles la metodología propuesta para esta investigación, resultaron positivas

para registro arqueológico y que por ende brindaron información objetiva para la caracterización funcional de los microespacios. A continuación, se procederá a describir cada una de estas.

Terraza “LC”

Buscando entrar en contexto, es necesario establecer unas condiciones geográficas y topográficas en las cuales se presenten las condiciones físicas de la terraza y su posición en el paisaje a través de la coordenada o geo referencia. En este sentido, para aclarar lo que respecta a la referencia geográfica debemos definir que esta se tomó con base al único pozo de sondeo que se realizó en la misma, y que, en este orden de ideas se encuentra ubicada en 5.319652° N -75.766691 W $^{\circ}$ presentando unas dimensiones espaciales de 10 metros de ancho y 27,8 metros de largo; es necesario aclarar que estas referencias se tomaron con base al plano cartesiano, es decir, el largo de la terraza se tomó sobre el eje Y, y, el ancho con base al eje X. También, es oportuno resaltar la altura del sitio, que se encuentra ubicado sobre los 1757 msnm.

Para describir lo que corresponde a las condiciones micro espaciales y funcionales de este sitio arqueológico, es necesario describir sus condiciones micro topográficas, geográficas, y geomorfológicas, con el fin de comprender todo lo relacionado a los procesos de formación del sitio arqueológico, las transformaciones que pudo o podrá sufrir, y, a su vez, identificar que variables ambientales o antrópicas podrían afectar las condiciones originales de este sitio particular.

Con relación a las dinámicas geomorfológicas de la zona, la clara evidencia de los procesos de remoción y transporte, y con ellos, las diferentes dinámicas de depositación que se da en la zona, es necesario mencionar que, al igual que el paisaje identificado dentro de la Vereda Villa Nueva, esta terraza se formó sobre depósitos de vertiente que están allí gracias a las dinámicas erosivas y los procesos denudativos. En este orden de ideas, es necesario aclarar que esta terraza está formada sobre depósitos coluviales similares a los de Súmera pero que, ante las

condiciones del paisaje, presenta una mayor estabilidad con relación a la geo forma y por ende va a ofrecer unas condiciones distintas de suelo.

Siguiendo el marco propuesto anteriormente, en esta terraza, y en este polígono en general, se presentan unos suelos de tipo inceptisol, que, al tener un proceso de maduración o desarrollo dentro del perfil de meteorización más complejo, permite establecer unas dinámicas sociales y culturales más específicas con relación al asentamiento humano, el desarrollo de su cotidianidad y la forma en la cual se estructuran las concepciones y relaciones con el entorno en cuanto a la funcionalidad del mismo.

Así las cosas, dentro de las condiciones microtopográficas y geográficas de esta terraza, debemos definirla como una terraza estable, en la cual se presentan unas condiciones de erosión laminar asociadas principalmente a la actividad hídrica de la misma que se activa esporádicamente a través del drenaje que produce la terraza ante la actividad pluvial. En este sentido, se puede afirmar que los procesos de erosión natural que se dan a pequeña escala no van a afectar el registro arqueológico que se encuentra en el subsuelo, pero que ante la dinámica antrópica actual si se pueden generar unos procesos de transformación y destrucción vinculados a la actividad económica que se lleva a cabo en esta vereda. Ante estas condiciones, es de destacar que, por su tamaño, posición y distribución en el paisaje,

Frente a esto, es necesario destacar que la actividad antrópica actual se encuentra asociada a todo lo que compete con la actividad ganadera, principalmente, al cultivo de pastos y al pastoreo de los bovinos que se encuentran implícitos dentro de esta actividad. Es necesario resaltar este aspecto dado que ante la movilidad de estos animales dentro de los sitios arqueológicos se va a producir un fenómeno denominado pisada de vaca que genera unos procesos de remoción de material que termina por erodar y depositar el material en otros lados generando la descontextualización del registro arqueológico que allí se pudiera encontrar.

Al tener en cuenta todas las condiciones propuestas, se procedió a aplicar la metodología establecida para esta investigación dentro del espacio geográfico que se delimitó para esta terraza. Por sus dimensiones espaciales, en esta se realizó un solo pozo de sondeo en el centro de la terraza que arrojó los siguientes resultados:



Fotografía 15 Microexcavación terraza LC

FUENTE: (Gómez, 2020)

NIVEL	CLASIFICACIÓN HORIZONTE	PROFUNDIDAD	TEXTURA DE CAMPO	ESTRUCTURA	DESCRIPCIÓN	MATERIAL ARQUEOLÓGICO
0	descapote	0 - 10 CMS	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas y perturbación por uso del suelo actual asociada a pisada de vaca y pastos	No presenta
1	Aup	10-20 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas, de material cerámico y bioturbación por anelidos y otros macro organismos	Presencia de fragmentos cerámicos que se encuentran dispersos por toda la superficie de este nivel
2	Bw	20-30 cms	FrAr	Subangular	Pocas raíces finas, ya no se observa actividad biológica vinculada a macro organismos. Se observa dentro de este horizonte la presencia de material meteorizado	No presenta
3	C	30 - 40x cms	Roca	Angular	No presenta ningún tipo de actividad biológica. Presenta material en procesos de meteorización y en su condición original	No presenta

Tabla 5 Descripción perfil estratigráfico. Terraza LC

FUENTE: Elaboración propia. (Gómez, 2020)

Caracterización funcional

Ante las condiciones del paisaje, los elementos microtopográficos, pedológicos, microgeográficos y antrópicos, se puede definir que en esta terraza se encuentran unos elementos propicios para el asentamiento humano y todo lo que tiene que ver con el desarrollo social y cultural de los grupos humanos que allí se pudieron asentar. En este sentido, dentro de este microespacio, se pueden definir unas relaciones contextuales particulares que se vinculan a través del hallazgo de registro arqueológico y las condiciones específicas frente a los procesos pedogenéticos. Frente al material cerámico se pudo realizar una interpretación que, articulada con los elementos del paisaje, se pudo definir de tipo utilitario asociada, principalmente, a contextos domésticos. Para llegar a esta deducción, se tuvieron en cuenta dos tipos de variables asociadas a estos vestigios propios de la actividad alfarera: Por un lado, la relación contextual que se establece entre el microespacio o yacimiento arqueológico frente a la disposición del

paisaje y los recursos que este puede ofrecer, y, por otro lado, se realizó un análisis asociado la disposición del material arqueológico dentro del yacimiento puntual, es decir, intra sitio. Sumado a esto, fue necesario identificar las condiciones tecnológicas y tipológicas de cada uno de los fragmentos hallados en el sitio.

Con lo anterior, y tras establecer la premisa de que a este microespacio se le otorgó una funcionalidad asociada a un contexto doméstico, por lo cual, es necesario hacer una descripción de las relaciones del contexto que llevaron a que se diera esta inferencia. Como primer medida, el material cerámico presente dentro del pozo de sondeo en cuestión, ofreció unas características particulares propias de los sitios domésticos de la zona, una cerámica burda sin ningún tipo de decoración o carácter estilístico que presentara una referencia clara y objetiva a otro tipo de actividad en el sitio; como otra medida pero en el mismo sentido asociado a la caracterización doméstica de esta terraza, las unidades del paisaje a nivel meso escalar permiten observar unas condiciones oportunas para el asentamiento humano y para el desarrollo socio cultural en la región, dado que presenta unas condiciones de estabilidad en los frentes erosivos y a su vez presenta una gran variedad de recursos que se pueden articular a la satisfacción de los necesidades básicas a nivel individual, social, cultural, económico y político.

Así las cosas y ante las condiciones planteadas previamente, la caracterización bi-variable de este sitio permite inferir que, el asentamiento humano vinculado a los comportamientos domésticos dentro de este territorio, obedece a unas condiciones particulares y específicas con relación al modo en que los seres humanos reconoce, particularizan y transforman el ambiente, pero que construyen en paisajes culturales al momento de asentarse dentro de un territorio y establecer unas funciones específicas dentro del sistema socio cultural.

Terraza “Dis”

Entre las condiciones espaciales y geográficas particulares de esta terraza, se debe aclarar que esta se encuentra sobre los 1737 msnm y ubicada en 5.319662° N, -75.765996° W. Frente a sus condiciones topográficas hay que resaltar que esta tiene unas dimensiones de 15 mts de largo por 20 mts de ancho que, como se mencionó anteriormente, fueron referenciadas o medidas con base al plano cartesiano.

Con el contexto anterior, es necesario definir entonces las condiciones particulares de formación geomorfológica, las condiciones geográficas de la terraza y las especificidades micro topográficas. Así las cosas, para empezar a describir esta terraza debemos mencionar que, al encontrarse dentro la misma unidad de paisaje que compone gran parte del polígono con el cual se delimitó un sector de la Vereda Villa Nueva, va a estar condicionada por las dinámicas de remoción y transporte que se dan en el frente erosivo que suprayace este sitio arqueológico. En este sentido, y contando con la información que se ha venido relacionando, es importante destacar que esta terraza está formada sobre depósitos coluviales que son el resultado de los diferentes procesos erosivos que se pueden observar dentro de esta unidad del paisaje. Así las cosas, y entendiendo la posición geográfica en la cual se encuentra este sistema de terrazas, presentó unas condiciones pedogenéticas que permite clasificar, con base a la pedostratigrafía, el tipo de suelos en el orden de los inceptisoles. En este sentido, este suelo presenta unas condiciones básicas frente a la maduración del mismo, pero, entendiéndolo en función del contexto arqueológico resulta oportuno para el asentamiento humano dado que presenta una capacidad efectiva más óptima para desarrollar actividades como la agricultura y las asociadas a los contextos domésticos.

Frente a las condiciones topográficas de la terraza, se encontraron con una superficie muy plana, que presenta unas laderas escarpadas que evidencian procesos de erosión laminar

asociadas a la actividad pluvial que se da con el drenaje natural de la terraza ante la aparición de escorrentías esporádicas y la actividad ganadera que se tiene sobre esta. Para articular lo anterior, se puede definir que estos son, en su mayoría, los procesos de transformación y destrucción que pueden estar afectando las condiciones originales del sitio arqueológico y que por ende están contribuyendo a la pérdida de información sobre los procesos antrópicos, sociales y culturales que pudieron tener cabida en tiempos pretéritos sobre este espacio geográfico.

Así las cosas, y con el contexto mencionado anteriormente, es imponderable resaltar que el uso actual del suelo está vinculado a la actividad ganadera y que esta trae consigo dos dinámicas particulares que pueden afectar la integridad del sitio arqueológico. Por un lado, el pastoreo de los bovinos y su constante movimiento sobre el sitio arqueológico va a producir el fenómeno conocido como pisada de vaca que por un lado produce erosión en los hombros y laderas de la terraza, pero, por otro lado, compacta el suelo en la parte superior de la misma, transformando así las condiciones estructurales de la matriz de suelo lo que conlleva a una afectación sobre el material arqueológico. Otra dinámica particular asociada a la actividad agrícola que se encuentra vinculada a la siembra de pastos para la producción de heno y a su vez para alimentar a los especímenes propios de este modo de producción. Así las cosas, tenemos un contexto sobre las dinámicas que pueden afectar las condiciones genuinas del sitio arqueológico y del material que compone el registro.

Con base en esto, a través de la lectura mencionada anteriormente y tras comprender las condiciones de formación, transformación y destrucción del yacimiento a nivel natural y cultural, se procedió a realizar dos micro excavaciones sobre esta terraza, una en el centro de la terraza y otra a 10 mts de esta en dirección al occidente, definidos como Dis y Dump, respectivamente, los cuales arrojaron los siguientes resultados:

Nivel	Clasificación horizonte	Profundidad	Textura de campo	Estructura	Descripción	Material arqueológico
1	descapote	0 - 15 CMS	FrA	Subangular	Presencia de muchas raíces finas asociadas al pasto asociado a la actividad agrícola. Presencia de actividad biológica de macro organismos asociados a anélidos, hormigas, etc.	No presenta
2	Aup	15-25 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas, de actividad antrópica vinculada a material cerámico y bioturbación por anélidos y otros macro organismos	Presencia de fragmentos cerámicos que se encuentran dispersos por toda la superficie de este nivel y que se observan muy erosionados
3	A2up	25-35 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas en menor cantidad que el nivel suprayacente. Se presenta material arqueológico, se observan procesos de bioturbación por diferentes actores de biológicos	Presencia de fragmentos cerámicos que se observan erosionados y sin condiciones estilísticas específicas. Entre los fragmentos se evidencian diferentes partes de artefactos cerámicos
3	Bw	35-45 cms	FrAr	Angular	Un horizonte B incipiente con presencia de material en proceso de meteorización. Presenta pocas actividad biológica y la que se encuentra está vinculada principalmente a raíces finas que se observan en poca cantidad	No presenta
4	C	45 - 55x cms	Roca	Angular	Estrato rocoso producto de los depósitos coluviales, que se configura como el material parental de esta unidad litológica	no presenta

Tabla 6 Descripción estratigráfica. Terraza DIS.

FUENTE: Elaboración propia (Gómez, 2020)

Pozo de sondeo "DUMP"

Nivel	Clasificación horizonte	Profundidad	Textura de campo	Estructura	Descripción	Material arqueológico
1	descapote	0 - 13 CMS	FrA	Subangular	Presencia de muchas raíces finas asociadas al pasto asociado a la actividad agrícola. Presencia de actividad biológica de macroorganismos asociados a anelidos, hormigas, etc.	No presenta
2	Aup	13 - 23 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas y bioturbación por presencia de macroorganismos en esta unidad litológica. Además de esto, se encuentra materia cultural	Presencia de 7 fragmentos cerámicos que se encuentran dispersos por toda la superficie de este nivel y que se observan muy erosionados
3	A2up	23-33 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas en menor cantidad con relación al nivel que lo suprayace. Se presenta encuentra registro arqueológico, y se presentan procesos de bioturbación por diferentes actores biológicos	Presencia de 25 fragmentos cerámicos que se observan erosionados y sin condiciones estilísticas específicas. Entre los fragmentos se evidencian diferentes partes de artefactos cerámicos
3	Bw	33-43x cms	FrAr	Angular	Un horizonte B incipiente con presencia de material en proceso de meteorización. Presenta pocas actividad biológica y la que se encuentra está vinculada principalmente a raíces finas que se observan en poca cantidad	No presenta
4	C	45 - 55x cms	Roca	Angular	Estrato rocoso producto de los depósitos coluviales, que se configura como el material parental de esta unidad litológica	no presenta

Tabla 7 Descripción estratigráfica Pozo de sondeo DUMP

FUENTE: Elaboración propia (Gómez, 2020)



Fotografía 17 Microexcavación DIS

FUENTE: (Gómez, 2020)



Fotografía 16 Microexcavación DUMP

FUENTE: (Gómez, 2020)

Caracterización funcional.

Al igual que con la terraza anterior, para realizar la caracterización de este microespacio fue necesario indagar sobre las variables naturales y culturales que se presentaron en este y que son la evidencia de las posibilidades y adaptaciones que generó el ser humano para realizar el asentamiento sobre este espacio geográfico. Así las cosas, es necesario resaltar que, a nivel medio ambiental, se presentan unas condiciones oportunas para garantizar la subsistencia de un grupo humano dentro del mismo dada la facilidad para el acceso a los recursos básicos que satisfacen las necesidades de un grupo social. Dentro de estos recursos se encuentran elementos tales como fuentes hídricas, una disposición del paisaje que ya presenta una estabilidad con relación a los procesos de remoción y transporte sobre el talud que suprayace el sitio en cuestión, y, además se encuentra cercano a un yacimiento de agua salada que u ojo de sal, que, como se

referenció en los antecedentes, estos cumplieron un rol fundamental dentro del desarrollo económico de la región.

Así las cosas y, contando con los elementos mencionados anteriormente, es necesario articular el material arqueológico hallado y ponerlo en este contexto para así lograr establecer una hipótesis con relación a la funcionalidad del mismo dentro de las ocupaciones pasadas. En este sentido, al establecer una relación contextual con los otros sitios de hallazgo y las condiciones generales del paisaje, se puede inferir que, ante las burdas condiciones que presenta el material cerámico y al tener unas características netamente utilitarias, se le puede brindar una funcionalidad doméstica dado que corresponde a unas condiciones tecnológicas que se vinculan principalmente a artefactos cerámicos propios de las actividades que se dan en los microespacios de este tipo y que responden, principalmente, a las necesidades que pudo establecer la cotidianidad de los grupos humanos que allí se pudieron asentar y que constantemente se relacionaban con el medio.

Otro de los elementos que se debe destacar a la hora de realizar esta caracterización, es el tipo de suelo que se presenta en la terraza, dado que, al ser de tipo inceptisol y tener una capacidad efectiva más óptima con relación a los entisoles encontrados en la Vereda Sumera, pudo albergar y desarrollar una actividad vinculada a progresos agrícolas de tipo micro espacial que garantizaran la satisfacción de las necesidades cotidianas de quienes se asentaron en estos espacios. Si bien esta es una hipótesis que se puede sacar vinculada a la caracterización, para hallar una respuesta objetiva sobre esta se hace necesario que se realice una investigación posterior en donde se tengan en cuenta variables como los análisis de fitolitos, polen u otros marcadores que permitan la identificación de estos procesos que responden a las condiciones culturales y ambientales.

Terraza “MET”



Fotografía 18 Microexcavación MET

FUENTE: (Gómez, 2020)

Continuando con esta descripción de los sitios de hallazgo arqueológico en la Vereda Villa Nueva, a continuación, se realizará la caracterización de la terraza denominada “Metate”. Los sondeos que se realizaron en esta terraza se encuentran ubicados en 5.320539° N -

75.765970° W y 5.320545°N, -75.765998° W, a una altura de 1763 msnm. Dentro de estas dimensiones, también es importante resaltar que posee un largo de 15 m y de ancho 26 m.

Con esta descripción, se da paso para realizar la descripción geográfica, geomorfológica y topográfica de la terraza en cuestión, con el fin de lograr articularla a las condiciones sociales y culturales que se pudieron dar en el pasado. Así las cosas, en primera instancia es necesario definir que la terraza, al igual que todo el polígono establecido para Villa Nueva, se formó sobre los depósitos coluviales de la vertiente anterior a este paisaje, que ya se encuentra estable y que, al no presentar nuevas dinámicas erosivas a gran escala, permitió una estabilidad constante en el tiempo que contribuyó a que se generaran unos procesos pedogenéticos que dieron paso a la formación de suelos de tipo inceptisol.

Ante estos procesos de formación, tanto de la terraza como del suelo, es necesario relacionar que, frente a su condición en el paisaje, presenta una posición que resulta oportuna para el asentamiento humano, dado que no existen en su entorno, otras unidades y procesos geomorfológicos que pudieran poner en riesgo a los asentamientos humanos que allí se pudieron dar. Sumado a esto, es necesario resaltar que, dentro de esta terraza y a nivel superficial, se presenta una escorrentía que se activa para drenar la terraza ante la actividad pluvial que se da en la zona, lo que presenta unas dinámicas erosivas que pueden afectar tanto la estructura del suelo como la del material arqueológico.

Con esta dinámica erosiva, se puede reflejar que en esta se dan unos procesos de transformación de la geofoma y a su vez, de las condiciones genuinas en las cuales se pudiera encontrar el material arqueológico. Para relacionar esto, será necesario, de nuevo referenciar los procesos post deposicionales N y C.

Con relación a los procesos postdeposicionales naturales, se debe mencionar que existen en la terraza unas dinámicas erosivas asociadas, principalmente, a factores tales como los

hídricos y los gravitacionales, que se dan de forma laminar y en movimientos de baja energía y baja velocidad, que se presentan sobre los hombros y las laderas que componen la terraza; además también es importante resaltar que existe, dentro de la unidad litológica que se prospecto, una actividad biológica fuerte que genera translocación y transformaciones estructurales del suelo.

Al igual que en las anteriores, las dinámicas culturales también han transformado las condiciones originales del contexto arqueológico, y es por ello, que se hará referencia a los procesos postdeposicionales culturales que en la actualidad están acelerando los procesos de transformación y destrucción del contexto. En este orden de ideas y, como primera referencia, es necesario abordar en primera instancia que el uso actual del suelo obedece a actividades propias de la ganadería, de la cual se pueden destacar dos actividades. Por un lado, el pastoreo de los bovinos contribuye a una dinámica erosiva en la cual, gracias a la pisada de la vaca, constantemente se están erodando los hombros y las laderas de la terraza, contribuyendo a que se genere una erosión laminar en la cual el material, tanto de suelo como cultural, se deposita en la zona baja de la misma. Sumado a esto es importante resaltar que, como agentes biológicos, la realización de sus actividades fisiológicas contribuye a que se generen transformaciones químicas dentro del perfil, además de esto, es importante resaltar que, a nivel físico, el peso de estos animales contribuye a variaciones en cuanto a la estructura del mismo. Otra de las actividades productivas dentro de este modelo económico es la siembra de pastos para la producción de heno, estas actividades de alternan entre pastoreo y siembra de pastos.

Esta terraza es una de las más relevantes del polígono dado que sobre las microexcavaciones realizadas sobre esta, definidas como MET y LM, se encontró material diagnóstico para caracterizar el contexto como doméstico.

NIVEL	Clasificación horizonte	PROFUNDIDAD	TEXTURA DE CAMPO	ESTRUCTURA	DESCRIPCIÓN	MATERIAL ARQUEOLÓGICO
0	descapote	0-20 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas y alta actividad biológica. No se evidencia actividad antrópica más allá de la asociada a la actividad ganadera	No presenta
1	Aup	20-30 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas, de actividad antrópica vinculada a material cerámico y bioturbación por anelidos y otros macro organismos. A los 25 cms se presentan dos discontinuidades estratigráficas	Presencia de fragmentos cerámicos que se encuentran dispersos por toda la superficie de este nivel y que se observan muy erosionados. También se encuentra material lítico asociado a metate y placa de moler
2	A2up	30 - 40 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas en menor cantidad que el nivel suprayacente. Se presenta material arqueológico y la discontinuidad estratigráfica que sigue presentando. Se observan procesos de bioturbación por diferentes actores de biológicos	Presencia de fragmentos cerámicos que se encuentran dispersos por toda la superficie de este nivel y que se observan muy erosionados. También encuentra el material lítico asociado a placa de moler y metate referenciados en el estrato superior
3	B	50- 60 cms	FrAr	Angular	Un horizonte B incipiente con presencia de material en proceso de meteorización. Presenta pocas actividad biológica y la que se encuentra está vinculada principalmente a raíces finas que se observan en poca cantidad. Se sigue presentando la discontinuidad estratigráfica asociada a los artefactos líticos	Presencia de material lítico asociado al metate y placa de moler encontrados en el estrato superior
4	C	60x	Roca	Angular	Estrato rocoso producto de los depósitos coluviales, que se configura como el material parental de esta unidad litológica	no presenta

Tabla 8 Descripción estratigráfica. Pozos de sondeo MET y LM

FUENTE: Elaboración propia (Gómez, 2020)

Caracterización funcional

Al haber identificado las variables ambientales y antrópicas que se expusieron previamente, se generó un contraste en el cual, desde las condiciones ambientales, se pudo reconocer unas condiciones geográficas, topográficas y geomorfológicas que dota a esta porción del paisaje con unas cualidades oportunas para que el asentamiento humano se pudiera llevar allí a cabalidad. Partiendo de esta premisa, se puede decir que funcionalmente este microespacio presenta unas condiciones ambientales oportunas para la realización de actividades dentro del mismo, dado que a sus alrededores presenta unos elementos ambientales que pudieron ser garantes de la satisfacción de necesidades básicas, económicas y culturales.

Si bien en esta terraza existe un proceso erosivo constante que se asocia principalmente a la dinámica ganadera, es necesario resaltar que esta se da de forma laminar y en dos sentidos. El primero estaría asociado a la erosión producida por la pisada de los bovinos que con sus pezuñas remueven material arqueológico y de suelo erosionando los hombros y la ladera, y, desde la ladera que se encuentra asociada a esta sobre su cara occidental, se sigue depositando material gracias a la misma dinámica erosiva que se da en esta. También es importante mencionar que los procesos erosivos que afectan la misma se pueden ver representados en agentes fluviales y gravitacionales.

Con esto entonces, se procederá a articular dicha información con el contexto antrópico y artefactual del mismo, esto buscando establecer la funcionalidad social y cultural de este microespacio, para, de esa forma, definir qué tipo de relaciones sociales se pudieron llevar a cabo allí. Aclarando que este sitio arqueológico se encuentra ubicado dentro del mismo polígono que se ha venido describiendo como de tipo doméstico, el material que aquí se encuentra permite reafirmar esta hipótesis dado que los artefactos líticos encontrados, definidos como metate y placa de moler, permiten inferir e interpretar una actividad asociada al procesamiento de plantas,

granos y otros elementos que deban ser triturados para transformarlos y posteriormente consumirlos.

Entendiendo esto, también es importante referenciar el material cerámico que se encontró dentro de este sitio arqueológico, pues presenta unas condiciones propias de artefactos utilitarios que se pueden asociar, por sus condiciones tecnológicas al uso doméstico y al que se encuentra en sitios de vivienda. Así las cosas, estas condiciones artefactuales, presentan un uso de la terraza en cuestión que permite inferir una funcionalidad de la misma a nivel local y a nivel regional. También es importante resaltar, en esta caracterización funcional de microespacios, que articulando el registro arqueológico con las condiciones pedogenéticas de la misma, se puede identificar una relación oportuna para encontrar aptitud de la misma frente a la ocupación de la misma, pues el suelo de tipo inceptisol y sus condiciones físico químicas permiten una capacidad efectiva oportuna para actividades tales como la agricultura y actividades asociadas a este modo de producción.

Terraza “LP”



Fotografía 19 Microexcavación LP

FUENTE: (Gómez, 2020)

En este sitio ubicado en la vereda Villa Nueva dentro de las coordenadas $5^{\circ}18'51''$ N, - $75^{\circ}45'50''$, a una altura de 1683 msnm, con unas dimensiones de 20 m de largo por 12 m de ancho, se realizó un pozo de sondeo que dio positivo para material arqueológico.

Esta terraza se encuentra ubicada dentro de un cultivo de café, pero en la actualidad no tiene plantas de este tipo dado su alto nivel de humedad que no resulta provechoso para el mantenimiento de este monocultivo. Se decide realizar un pozo de sondeo en esta terraza por su posición en el paisaje, pues se encuentra en una posición de media ladera y presenta una estabilidad oportuna para garantizar el asentamiento humano tanto en el pasado como en la actualidad.

Dentro de esta terraza, que como ya se mencionó cuenta con unas condiciones geográficas, geomorfológicas y topográficas oportunas para albergar asentamientos humanos, es necesario resaltar que se formó sobre un depósito coluvial que al estabilizarse el talud alcanzó un alto grado de estabilidad que permitió un proceso pedogenético específico capaz de generar un perfil de meteorización que si bien resulta básico garantiza unas condiciones efectivas para la ocupación del sitio y el desarrollo de actividades sociales y culturales en el mismo. En este orden de ideas, se afirma que el tipo de suelo presente en la misma es de tipo inceptisol que por sus características físicas y químicas garantiza una estabilidad para viviendas y cultivos.

Si bien en la parte occidental la terraza presenta una vertiente que la suprayace, es importante mencionar que esta no presenta procesos erosivos a gran escala que puedan afectar la integridad del sitio arqueológico que se presenta en la misma, por ende, resultó potencial para realizar la micro excavación y por ende realizar su caracterización funcional.

La posición en el paisaje que presenta esta terraza resulta bastante efectiva para el asentamiento humano pues ofrece un fácil acceso a los recursos y no presenta en su zona de influencia ninguna otra unidad o proceso geomorfológico que pudiera afectar los asentamientos que allí se pudieron dar. También es necesario resaltar que esta terraza no cuenta con un buen sistema de drenaje natural, lo que genera ciertas afectaciones en los suelos tales como procesos de eluviación e iluviación, y, además, afectan el material arqueológico al mantener la matriz de suelo en la que se encuentran húmeda, lo que acelera las reacciones químicas dentro de la misma y afecta tanto el material arqueológico como las condiciones fisicoquímicas del yacimiento.

Ante las condiciones fisicoquímicas expresadas anteriormente, se debe resaltar que el Registro Arqueológico encontrado en esta terraza presenta unas mejores condiciones físicas con relación al que fue hallado en otras terrazas, pues si bien presenta una dinámica erosiva particular, también conserva ciertos elementos que resultan representativos para la

caracterización funcional de microespacios en este lugar. Dentro de estas condiciones particulares se encuentra la presencia de hollín en algunos fragmentos cerámicos que denotan un uso cotidiano asociado a las labores domésticas.

Es de resaltar que si bien esta terraza presenta unas condiciones estables y oportunas para el asentamiento humano, en la actualidad presenta ciertos procesos erosivos asociados a movimientos de baja energía y baja velocidad vinculados a la actividad pluvial de la zona y de la gravedad, pues en las laderas de la terraza se puede encontrar material rocoso y arqueológico que ha erodado por la pendiente durante el paso del tiempo y que es evidencia de la constante actividad de los procesos post deposicionales que se dan en la zona de forma natural. En cuanto a las implicaciones culturales actuales o los denominados procesos postdeposicionales C, se puede afirmar que, si bien la terraza se encuentra inmersa dentro de un modo de producción asociado a la caficultura, en la misma no se presenta dicha actividad económica y por ende las afectaciones del cultivo no se ven allí reflejadas. Dentro de este proceso cultural y el uso del suelo en la actualidad, se puede definir que existen unas condiciones que pueden alterar las condiciones químicas del suelo y que están asociadas al uso de agro insumos para fumigar malezas dentro de los cafetales y las plagas que comúnmente atacan estos cultivos.

Así las cosas, a continuación, se expresarán las condiciones particulares de esta terraza en cuanto al sondeo realizado:

NIVEL	Clasificación horizonte	PROFUNDIDAD	TEXTURA DE CAMPO	ESTRUCTURA	DESCRIPCIÓN	MATERIAL ARQUEOLÓGICO
0	descapote	0 - 15 CMS	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas asociadas a pastos	No presenta
1	Aup	10-25 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas, de material cerámico y bioturbación por anélidos y otros macro organismos. Se presentan pequeños parches de gleyzación asociados a un foco de inundación que se da dentro de la misma	Presencia de fragmentos cerámicos que se encuentran dispersos por toda la superficie de este nivel
2	A2ugp	25-35 cms	A	Subangular	presencia de raíces finas, de material cerámico y bioturbación asociada a la presencia de anélidos y otros macro organismos como hormigas y escarabajos. Al igual que en el Aup se presentan pequeños parches de bioturbación asociados a focos de inundación	Presencia de fragmentos cerámicos y carbón
3	Buw	35-45 cms	FrA	Subangular	Pocas raíces finas, ya no se observa actividad biológica vinculada a macro organismos. Se observa dentro de este horizonte la presencia de material meteorizado	Presencia de fragmentos cerámicos
4	C	45- 55x cms	Roca	Angular	No presenta ningún tipo de actividad biológica. Presenta material en procesos de meteorización y en su condición original	No presenta

Tabla 9 Descripción estratigráfica. Terraza LP

FUENTE: Elaboración propia. (Gómez, 2020)

Caracterización funcional:

Tras reconocer las condiciones naturales y antrópicas presentadas con anterioridad, se lograron comparara dichas variables que permitieron reconocer unas condiciones de funcionalidad específicas para este sitio arqueológico. Si bien las condiciones geográficas, topográficas y geomorfológicas permiten esclarecer unas particularidades con relación al posible uso que tuvo esta terraza, el material arqueológico corroboró dicha información indicando la ocupación humana pretérita que allí se dio. Al realizar un análisis del material encontrado, dentro

del cual se hallaron algunos fragmentos cerámicos con presencia de hollín, la vertedera de una alcarraza y otros más que presentan unas características tecnológicas asociados a un carácter utilitario del mismo, se pudo determinar a esta terraza con una funcionalidad doméstica. Sumado a esto, es necesario mencionar también que las condiciones ambientales que se presentan sobre esta terraza permiten un acceso a recursos que no necesita de mucha inversión de energía, pues se encuentra cerca a fuentes hídricas y los suelos que pudieron resultar óptimos para llevar a cabo actividades como la agricultura y todo lo que esta conlleva consigo.

Dentro del material hallado en esta terraza, se encuentra material asociado netamente a actividades domésticas, pues en el segundo nivel del sondeo se encontraron piezas como una vertedera de alcarraza, fragmentos de cerámica con vestigios de hollín y una nula decoración que puede ser resultado de las dinámicas erosivas presentes en el sitio, o que la cerámica fuera de carácter utilitario destinada netamente a las labores domésticas.

En este orden de ideas, la combinación de variables antrópicas y naturales permite establecer una caracterización oportuna frente al carácter doméstico de esta terraza, pues si bien se presenta una gran cantidad de material cerámico, sus condiciones tecnológicas son características de este tipo de sitios arqueológicos. Sumado a esto, las variables ambientales permiten unas condiciones oportunas para el asentamiento humano dado el fácil acceso al recurso y la estabilidad de la terraza, estableciéndole un carácter funcional que se puede abordar desde variables como la actividad agrícola, la estabilidad de la terraza y la posibilidad de albergar asentamientos humanos.

Terraza “OS”



Fotografía 20 Microexcavación OS

FUENTE: (Gómez, 2020)

Esta terraza se encuentra ubicada en las coordenadas -75.766139° W, 5.318676° N, a una altura de 1682 msnm, se encuentra ubicado en el extremo oriental de la Quebrada Súmera, específicamente sobre un área destinada al cultivo de pastos para ganadería. Las dimensiones de esta terraza son de 10 mts en orientación N – S y 6 mts en dirección W-E.

La posición en el paisaje de esta terraza es de ladera baja con relación al área delimitada en el polígono y la quebrada Sumera, se encuentra formada sobre depósitos coluvio aluviales y asociada a esta se encuentra un afloramiento de agua salina que en tiempos prehispánicos pudo servir para la explotación de la sal. Sobre esta terraza se realizó un pozo de sondeo, el cual

registró material arqueológico y una particularidad frente a la estratigrafía, pues si bien se caracterizó como un entisol, el proceso pedogenético se dio sobre un depósito de arenas.

Se decide realizar un pozo de sondeo en esta terraza dado que presenta las condiciones oportunas para ser un sitio productivo, pues si bien se encuentra en una posición baja, la ladera se encuentra estable y no presenta movimientos erosivos de gran tamaño, proporcionando unas características geomorfológicas apropiadas para las actividades humanas asociadas a la explotación de la sal. En la micro excavación se lograron rescatar fragmentos cerámicos de un espesor grueso que reafirman la hipótesis de que este sitio pudo ser utilizado para la actividad económica anteriormente referenciada.

A continuación, se presenta la descripción del perfil:

NIVEL	Clasificación horizonte	PROFUNDIDAD	TEXTURA DE CAMPO	ESTRUCTURA	DESCRIPCIÓN	MATERIAL ARQUEOLÓGICO
1	descapote	0 - 20 CMS	Afr	Angular	Presencia de raíces finas y perturbación por uso del suelo actual asociada a pisada de vaca y pastos	No presenta
2	Aup	20 - 30 CMS	Afr	Angular	Presencia de raíces finas y perturbación por uso del suelo actual asociado a cultivos de café y plátano.	Presencia de material cerámico
3	Bw	30-40 cms	Ar	Angular	Horizonte B incipiente	No presenta
4	C	30 - 35 CMS	Roca	Subredondeada	Material parental del perfil de meteorización descrito anteriormente	No presenta

Tabla 10 Descripción estratigráfica OS

FUENTE: (Gómez, 2020)

Caracterización funcional

La terraza descrita con anterioridad presenta unas condiciones oportunas para ser considerada un sitio de producción salina, dado que sobre su zona de influencia se encuentra un ojo de sal protegido por un control de cause. Sumado a esto, en la micro excavación realizada se encontró material cerámico burdo, con un espesor grueso que pudo ser utilizado para la evaporación de la solución extraída del afloramiento salino.



Fotografía21 Ojo de sal asociado a la micro excavación OS.

FUENTE: (Gómez, 2020)

A 50 metros de la terraza, se encuentra un frente estructural alterado por la presencia una capa de hollín, lo cual permite generar la hipótesis de que este fue utilizado para la evaporación del agua del cual se extraía la sal. Sobre este sitio no se pudo realizar ninguna micro excavación dado que pertenecía a otro predio y no se contaba con permiso de su dueño.



Fotografía22 Roca con pátina de hollin asociada a terraza OS.

FUENTE: (Gómez, 2020)

Terraza "AL"



Fotografía23 Microexcavación terraza AL

FUENTE: (Gómez, 2020)

Esta terraza se encuentra ubicada en la vereda Villa Nueva dentro de las coordenadas 5.320194°N, -75.766881°W a una altura de 1730 msnm, con unas dimensiones de 15 m de largo por 12 m de ancho, se realizó un pozo de sondeo que dio positivo para material arqueológico.

Esta terraza se encuentra ubicada dentro de una zona de potreros y cultivo de pasto. Se decide realizar un pozo de sondeo en esta terraza por su ubicación en el paisaje, pues se encuentra en una posición alta con relación a la distribución espacial del polígono y presenta una estabilidad oportuna para garantizar el asentamiento humano, tanto en el pasado como en la actualidad.

Dentro de esta terraza, que como ya se mencionó cuenta con unas condiciones geográficas, geomorfológicas y topográficas oportunas para albergar asentamientos humanos, es necesario resaltar que se formó sobre un depósito coluvial, que al disminuir los movimientos en masa del talud, alcanzó un alto grado de estabilidad que permitió un proceso pedogenético específico capaz de generar un perfil de meteorización, que si bien resulta básico, garantiza unas condiciones efectivas para la ocupación del sitio y el desarrollo de actividades sociales y culturales en el mismo. En este orden de ideas, se afirma que el tipo de suelo presente en la misma es del orden de los inceptisoles, que por sus características físicas y químicas garantiza una estabilidad para viviendas y cultivos.

Sobre esta terraza no se encuentra ninguna vertiente que pueda estar depositando material nuevo a través de procesos erosivos de tipo laminar o remontante, resultando importante mencionar que esta no presenta depósitos activos a gran escala que puedan afectar la integridad del sitio arqueológico que se presenta en la misma, por ende, resultó potencial para realizar la micro excavación y su caracterización funcional

La posición en el paisaje que presenta esta terraza resulta bastante efectiva para el asentamiento humano, pues ofrece un fácil acceso a los recursos y no presenta en su zona de influencia ninguna otra unidad o proceso geomorfológico que pudiera afectar las actividades que allí se pudieron dar. También es necesario resaltar que esta terraza cuenta con un buen sistema de drenaje natural, lo cual permite que el material el material arqueológico se encuentre en unas

mejores condiciones que en las otras terrazas, sin negar que se encuentra altamente erosionado y meteorizado en sus ambas caras. El material arqueológico hallado en la microexcavación que debió ser ampliada 50 centímetros hacia el occidente dada la presencia de fragmentos en el perfil, resulta diagnóstico en vista de que se identificaron bordes y labios de tamaños considerables

Es de resaltar que, si bien esta terraza presenta unas condiciones estables y oportunas para el asentamiento humano, en la actualidad presenta ciertos procesos erosivos asociados a movimientos de baja energía y baja velocidad vinculados a la actividad pluvial de la zona y de la gravedad. En cuanto a las implicaciones culturales actuales o los denominados procesos postdeposicionales C, es necesario mencionar que el uso actual del suelo se encuentra asociado a un modo de producción orientado a la ganadería y el cultivo de pastos.

A continuación, se expresarán las condiciones particulares de esta terraza en cuanto al sondeo realizado:

NIVEL	Clasificación horizonte	PROFUNDIDAD	TEXTURA DE CAMPO	ESTRUCTURA	DESCRIPCIÓN	MATERIAL ARQUEOLÓGICO
1	descapote	0 - 15 CMS	FrA	Subangular	Presencia de muchas raíces finas asociadas al pasto asociado a la actividad agrícola. Presencia de actividad biológica de macro organismos asociados a anélidos, hormigas, etc.	Presencia de material arqueológico asociado a fragmentos cerámicos
2	Aup	15-25 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas, de actividad antrópica vinculada a material cerámico y bioturbación por anélidos y otros macro organismos	Presencia de material arqueológico asociado a fragmentos cerámicos. Presencia de material diagnóstico
3	A2up	25-35 cms	FrA	Subangular	Presencia de raíces finas en menor cantidad que el nivel suprayacente. Se presenta material arqueológico, se observan procesos de bioturbación por diferentes actores de biológicos	Presencia de material arqueológico asociado a fragmentos cerámicos. Presencia de material diagnóstico
3	Bw	35-45 cms	FrAr	Angular	Un horizonte B incipiente con presencia de material en proceso de meteorización. Presenta pocas actividad biológica y la que se encuentra está vinculada principalmente a raíces finas que se observan en poca cantidad	No presenta
4	C	45 - 55x cms	Roca	Angular	Estrato rocoso producto de los depósitos coluviales, que se configura como el material parental de esta unidad litológica	no presenta

Tabla 11 Descripción estratigráfica. Microexcavación AL

FUENTE: (Gómez, 2020)

CAPÍTULO X:

Perfiles estratigráficos

Para comprender los procesos de formación, transformación y destrucción de las terrazas en las cuales se encuentran las microexcavaciones positivas, es necesario realizar un análisis pedoestratigráfico que permita comprender la relación del material cultural depositado en las matrices de suelo con relación a los procesos postdeposicionales naturales y culturales. En este orden de ideas, es necesario mencionar que, como se ha venido evidenciando en los resultados de los micros excavaciones, en las veredas Súmera y Villa Nueva se encontraron dos tipos de suelo correspondientes a los órdenes de los entisoles y los inceptisoles.

Según la USSDA (2006), los Entisoles se caracterizan por poseer “una capa encima de un contacto dénsico, lítico o paralítico o en una capa entre 40 y 50 cm abajo de la superficie del suelo mineral, cualquiera que esté más somero, condiciones ácuicas por algún tiempo en años normales” (pág. 123), definición que se acuña con el tipo de suelo hallado en la vereda Súmera, pues en esta, los horizontes A alcanzaron una profundidad máxima de 30 cms, con presencia de material lítico en proceso de meteorización y estableciendo un contacto directo con un horizonte C que funciona como material parental. Estos suelos presentan un régimen de humedad údico, con un régimen de temperatura edáfica del tipo isotérmico (18°C). Este tipo de suelo fue encontrado en el polígono establecido para la vereda Súmera. A continuación se presenta el perfil maestro digitalizado a partir de dibujos a escala:

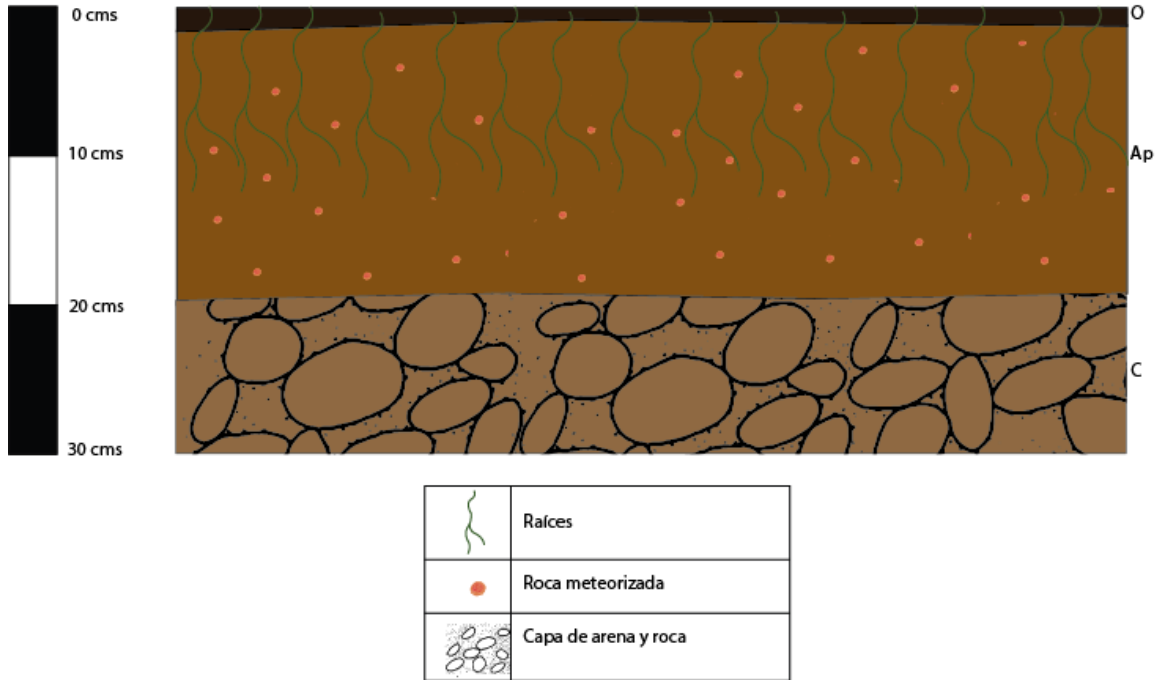


Ilustración 3 Perfil maestro Entisol

FUENTE: Elaboración propia (Gómez, 2020)

Ap (0-20 cms): Horizonte con presencia de muchas raíces finas (2 mm – 0.5 mm) y muy finas (<0,5 mm) asociadas al cultivo de pastos y muchos poros del tipo muy fino (<0.5 mm). En este horizonte, que no cuenta con un proceso de maduración y consolidación muy prolongado, se presenta material rocoso en proceso de meteorización química y física. El horizonte presenta afectaciones por la actividad biológica asociada a anélidos y artrópodos. El color que predomina en este horizonte es el 10YR 2/1 y cuenta con una textura AAr. La estructura presente es del tipo sub angular con bloques finos y medios. No presenta material arqueológico

C (20 – 30x cms): Capa de materiales rocosos de tipo metamórfico producto de la depositación coluvial de los frentes erosivos presentes en la zona. En esta se puede observar la disposición de los clastos en una matriz arenosoportada producto de la meteorización y del depósito de los mismos. Sobre esta capa se logra observar un proceso de meteorización bastante avanzado que sirve como material parental para la formación del horizonte A que lo suprayace.

La relación entre estos dos horizontes se presenta de forma plana y de forma abrupta. No presenta material arqueológico. El color de esta capa corresponde al 10YR 5/3

Por otro lado, en la vereda Villa Nueva se encuentra otro orden de suelos, caracterizado como inceptisol, que según la Jaramillo (2002) se definen como suelos con “evidencias de evolución incipiente que los ha llevado a desarrollar varios horizontes con estructura de suelo” (pág. 16). En esta zona, los suelos presentan un mayor grado de evolución que en la vereda Súmera, pues la estratigrafía está conformada por un horizonte Aup, un horizonte Bw incipiente y una capa C. A continuación, se relaciona el perfil maestro digitalizado a partir de dibujo a escala. Estos suelos presentan un régimen de humedad údico, con un régimen de temperatura edáfica del tipo isomésico (19°C).

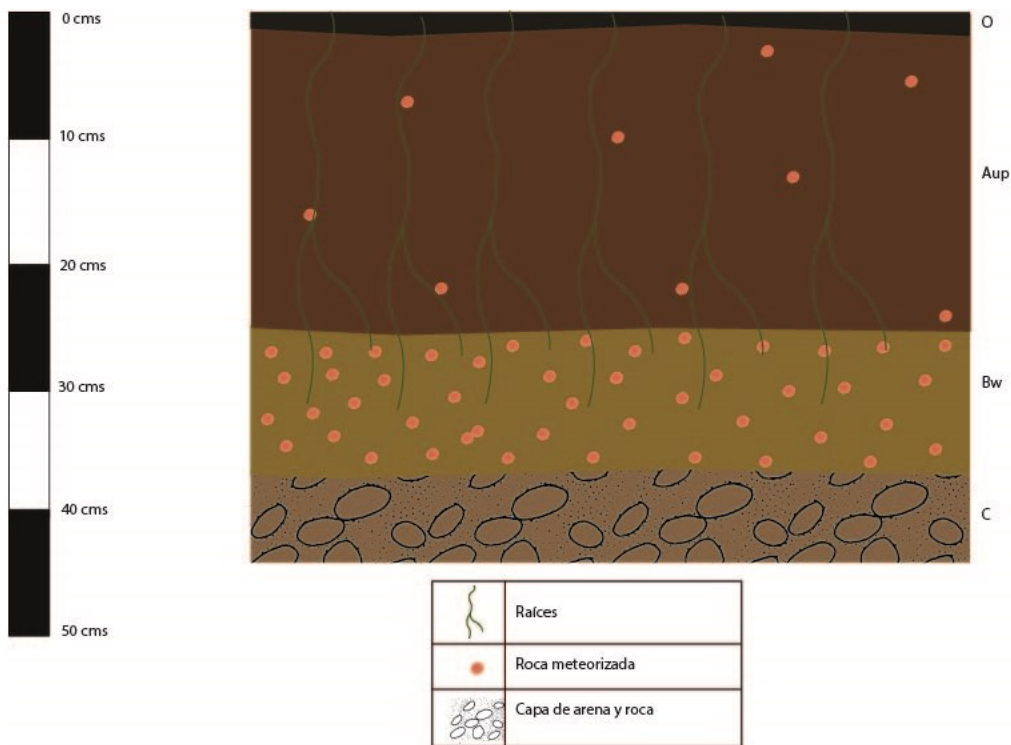


Ilustración 4 Perfil muestreo Inceptisol

FUENTE: (Gómez, 2020)

Aup (0-25 cms): Horizonte que presenta raíces muy finas (< 0,5mm) y finas (0,5 mm – 2 mm) asociadas al cultivo de pastos y café; además de esto, presenta muchos poros muy finos (<0,5 mm). Sobre la matriz de este horizonte se encuentra material arqueológico asociado a cerámica y líticos, además de pocos fragmentos de roca en proceso de meteorización. El horizonte presenta alteración por macro y micro organismos, entre los cuales destacan los anélidos y los artrópodos. Con relación a la estructura, se observan bloques finos y medios sub angulares con una consistencia friable. La textura predominante en estos horizontes corresponde al tipo Fr y el color, según la tabla Munsell corresponde al 10YR 3/2

Bw (25 – 37 cms): Horizonte B incipiente que presenta en su matriz arcillosa fragmentos de roca meteorizada. No presenta ningún tipo de material arqueológico y se observan pocas raíces muy finas productos del cultivo de café y pasto; la porosidad que corresponde a pocos poros muy finos. Sobre este horizonte la alteración por macroorganismos es poca, asociada principalmente a nidos de artrópodos y se observan algunos biotubulos. La estructura es angular, con una consistencia ligeramente dura. La textura correspondiente a este horizonte es del tipo Ar A y el color corresponde al 10YR 5/4. Con relación al horizonte que lo suprayace, se presenta un contacto difuso con una microtopografía plana

C (37 – 45x cms) Capa C producto de los depósitos coluviales de los frentes erosivos presentes en la zona. Esta capa corresponde a una matriz arenosoportada con clastos metamórficos. Sobre esta se observa roca en proceso de meteorización, que funciona como material parental para el proceso pedogenético del pedón analizado. El contacto con el horizonte Bw que lo suprayace es plano de tipo difuso. El color presente en esta capa corresponde al 10YR 6/2. No presenta material arqueológico

CAPÍTULO XI:

Análisis y clasificación cerámica

Los artefactos cerámicos se caracterizan por ser elementos contruidos a partir de la cocción de arcillas y la adición de diferentes elementos sean minerales o vegetales, para mejorar las condiciones de humedad y plasticidad al momento de confeccionar el objeto, a esto se le conoce como desgrasante. La cerámica es uno de los principales elementos hallados en contextos arqueológicos, es por ello que en los objetivos de esta investigación, se plantea una clasificación cerámica que permite, a través de la asociación artefactual, reconocer ciertas características frente a los aspectos tecnológicos del material hallado en las microexcavaciones y, por ende, se convierte en un elemento preponderante para realizar la caracterización funcional de microespacios y las actividades que se pudieron llevar a cabo en el pasado en el área que comprenden las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía.

Como ya se mencionó, para el objetivo de esta investigación la clasificación cerámica corresponde a una caracterización tecnológica frente a los procesos de transformación de materias primas para la conformación de artefactos, pues debido a los fuertes procesos erosivos presentes en la zona, ningún fragmento de los encontrados presenta unas condiciones estilísticas que permitan establecer una clasificación tipológica que se acuñe a los patrones estéticos representativos para la región arqueológica en que se encuentra, definida como Cauca Medio.

En vista de que el material arqueológico se encontró en el subsuelo, el primer procedimiento realizado en laboratorio para realizar la clasificación cerámica consistió en realizar un lavado del material a base de agua de grifo y una brocha de cerda suave buscando alterar lo menos posible la superficie de los fragmentos; posterior a ello, se extendieron en una zaranda en un lugar con sombra buscando evitar que ante temperaturas excesivas los fragmentos se pudieran fracturar. Tras 24 horas en proceso de secado, se realizó una inspección buscando

aquellos que se pudieran unir y se realizó un descarte de microfragmentos (< 2 cm) ya que estos no resultan representativos para el objetivo de este trabajo. Posterior a esto, se procedió a rotular cada uno de los fragmentos, esto se realizó por cada uno de los sondeos planteados y siguiendo la siguiente estructura: 66 (código departamento de Risaralda); 594 (Código municipio de Quinchía); nombre de terraza (OS Ojo de sal); nivel del que se extrajo el fragmento (N1); número de fragmento en el sondeo (001)



Fotografía24 Laboratorio de análisis y clasificación cerámica.

FUENTE: (Gómez, 2020)

Tras realizar la rotulación, se procedió entonces a realizar la clasificación cerámica que se llevó a cabo en el programa Excel. Para esto se realizó una caracterización que correspondió a las características tecnológicas que se podían observar en cada uno de los fragmentos analizados buscando una sistematización que permitiera una correcta verificación de los atributos propios de cada uno de los tiestos y que además contribuyera a establecer gráficos que definieran la frecuencia del tipo de material en cada uno de los sondeos establecidos.

Durante la clasificación se tuvieron en cuenta las siguientes variables:

- Código del Fragmento: Mediante este se encuentra expresado el contexto del que fue extraído el artefacto. Contiene: El código de departamento y municipio planteados por el DANE, el nombre de la terraza, el nivel del que fue extraído y el número de serie.
- Largo del fragmento: Se tomó la medida del largo del fragmento utilizando un calibrador o pie de rey.
- Ancho del fragmento: Se tomó la medida del ancho del fragmento utilizando un calibrador o pie de rey.
- Espesor: Se tomó el espesor del fragmento utilizando un calibrador o pie de rey
- Peso en seco: Se realizó la toma del peso en seco con el fin de calcular la compactación del fragmento
- Peso en húmedo: se realiza la toma del peso en húmedo con el fin de calcular la compactación del fragmento
- Parte de la pieza: Frente a esto se tuvieron en cuenta las siguientes variables: Borde, cuerpo, labio, asa, base.
- Desgrasante: Para el análisis del desgrasante se realizó una clasificación entre minerales de tipo máfico (minerales opacos) y minerales félsicos (minerales claros) y se tuvo en cuenta la granulometría del mismo.
- Atmósfera: Determina las técnicas de cocción empleadas para la fabricación de artefactos cerámicos. Para esto se observó el núcleo de cada uno de los fragmentos y se clasifico de la siguiente manera: Atmósfera oxidante: Se presenta en hornos donde existe un alto flujo de aire durante el proceso de cocción de la pieza. Se caracteriza por presentar colores rojizos producto de la oxidación de minerales presentes en la arcilla y el desgrasante;

atmósfera reductora: Se presenta cuando la pieza es cocida en un horno cerrado donde no circula el aire, generando una cocción incompleta que deriva en colores grises y negros.

- Color de la superficie interna y externa: Para determinar el color de ambas superficies fue utilizada una tabla de color Munsell

Tras la realización de la clasificación cerámica, se establecieron gráficos estadísticos que permitieron sintetizar la información relacionada a las características tecnológicas presentes en cada uno de los fragmentos analizados. Tras realizar el descarte en laboratorio de fragmentos que presentaban tamaños menores a 2 cms, se lograron establecer las siguientes frecuencias que evidencian la cantidad de fragmentos representativos para cada una de las partes de pieza referidas con anterioridad. En total se clasificaron 421 fragmentos que se distribuyeron de la siguiente manera:

- Bordes evertidos: En la muestra se encuentran 34 bordes de tipo evertido que representan el 13%
- Cuerpos: La cantidad de fragmentos asociados a cuerpos suman un total de 370, representando el 76% de la muestra.
- Labios redondeados: La frecuencia de labios en la muestra corresponde a un total de 15 fragmentos, siendo el 9% de la totalidad de la muestra.
- Vertedera: En esta categoría se encuentra un solo fragmento que representa el 1% de la muestra
- Base plana: Frente a este tipo de fragmento sólo se analizó un fragmento, correspondiendo al 1% de la muestra total.

Con relación a lo anterior, los bordes y labios diagnósticos de la muestra fueron analizados y medidos con base a una plantilla para medir el diámetro aproximado de la vasija que se planteó cada 1 cm, logrando destacar unas dimensiones que van desde los 22 a los 26 cms y que se relacionan a continuación con la nomenclatura de los fragmentos:

- 22 cms: 66-594-A1-N2-08
- 23 cms: 66-594-A1-N2-05
- 24 cms: 66-594-CP-N2-02; 66-594-DIS-N3
- 25 cms: 66-594-A1-N2-03; 66-594-A1-N2-04
- 26 cms: 66-594-A1-N1-01

Con relación a los desgrasantes se logró observar que existe una predominancia frente al uso de arenas finas y medias para el acondicionamiento de las arcillas que componen los fragmentos hallados en la vereda Villa Nueva. En este sentido, se debe destacar que el 100% de la muestra posee un desgrasante fino de tamaño 0.1mm, el 43% posee un desgrasante medio con arenas de tamaño 0.25 mm, y el 2% posee un desgrasante con inclusiones de tamaño grueso, que se encuentran en la medida del 0.5 mm. Es de aclarar que los desgrasantes identificados en la pasta cerámica poseen unos granos redondeados que se asocian al material de arrastre presente en la quebrada Súmera y sus afluentes terciarios; además de esto, se observan algunos esquistos y cuarzos sub angulares que se pueden asociar tanto con el material de arrastre de las quebradas como con la roca presente en la región, de tipo metamórfico. Frente a esto, y con relación a los porcentajes de porosidad establecidos con el uso de la fórmula $((PH-PS)/PS)*100$, que denotan unos bajos porcentajes de porosidad, pudiéndose asociar a artefactos cerámicos muy compactos que presentan unas condiciones de impermeabilidad lo suficientemente efectivas para el

almacenamiento de líquidos, la cocción y procesamiento de alimentos y la extracción de elementos tales como la sal.

Con base a la revisión de las atmósferas de cocción con las cuales fueron solidificadas las arcillas de los artefactos en cuestión, se logró identificar que en el total de la muestra predomina el tipo oxidante, que se da gracias a una cocción a fuego abierto. La cocción a fuego abierto se define como un “tipo de cocción generalmente corta ... y no produce altas temperaturas (se supone que este tipo de cocción varía entre los 550°C y 800°C) (Argüello, s.f., pág. 29), indicando que para la zona existía una industria bien desarrollada frente a la producción de artefactos cerámicos, pues si bien este método se caracteriza por ser rápido y efectivo frente a la cocción de las piezas, en caso de no generar una buena pasta, poco porosa y con unos índices de humedad relativamente bajos, al estar en contacto directo con la fuente de calor utilizada se pueden generar alteraciones que devienen en fracturas, fisuras y deformaciones de la pieza. La muestra total se caracterizó por presentar una frecuencia en atmósferas oxidantes del 95% y de reductoras incompletas del 5%, destacando una uniformidad frente al proceso de manufactura de artefactos y el proceso de transformación de materias primas, en este caso las arcillas y minerales utilizados.

Frente a las técnicas de elaboración presentes en la muestra, se puede afirmar que predomina el enrollado, pues resulta bastante efectiva para la confección de piezas de gran tamaño y de formas redondeadas. Otro de las técnicas representativas fue la del modelado, que si bien se presenta en menor cantidad, permite establecer una relación frente al proceso de confección de artefactos pequeños; es de anotar que ante las elevadas condiciones de meteorización y erosión observables en algunos fragmentos, no se pudo determinar la técnica con la cual fueron confeccionados. El moldeado no se observó en ninguno de los fragmentos. Así las cosas, las frecuencias y porcentajes observados para cada una de las técnicas se sintetizan de

la siguiente manera: Indeterminados se presentó una frecuencia de 112, siendo esto el 27% de la muestra; Enrollados se presentó una frecuencia total de 269 fragmentos, representando el 64% del total de la muestra; en cuanto a los moldeados se presentaron en una frecuencia de 40 fragmentos que representan el 10% de la muestra.

Con relación a las variables estilísticas es necesario aclarar que ante el elevado estado de deterioro en que se encontraba la totalidad de los fragmentos presentes en la muestra, no se logró observar en ninguno alguna particularidad estilística tanto en la cara externa como en la interna, razón por la cual sólo se pueden determinar ciertos usos y funciones asociados a actividades domésticas o a artefactos utilitarios con base a las variables tecnológicas expresadas con anterioridad.

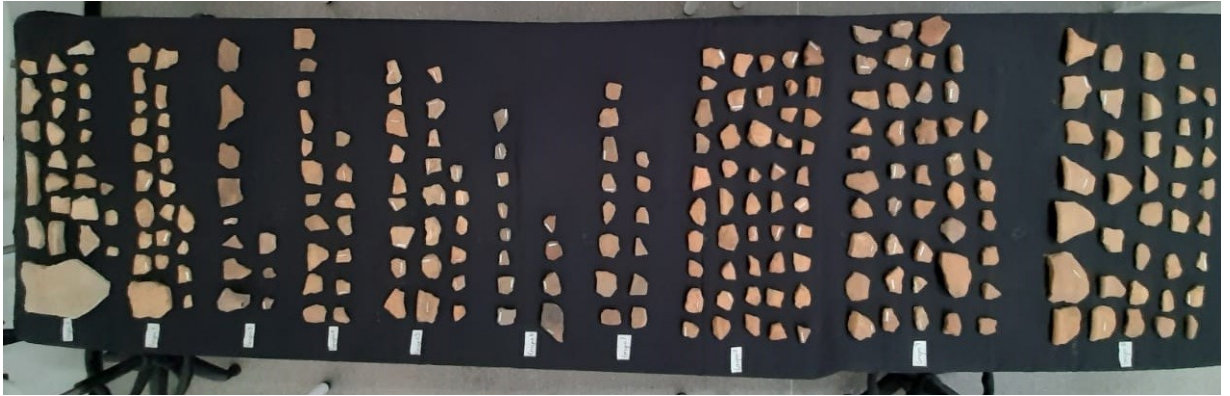
Tipología Cerámica

Como ya se mencionó, la cerámica presente en las veredas Villa Nueva y Súmera del municipio de Quinchía, Risaralda, se encuentra en un alto grado de deterioro dadas las condiciones geomorfodinámicas de la zona y los procesos pedogenéticos hallados en el sitio, lo cual genera una dificultad sustancial para asociar el material a un estilo cerámico puntual. Por esta razón, para realizar la clasificación tipológica del material se establecieron 10 tipos o grupos cerámicos basados en las condiciones físicas de la pasta tales como el color de la cara externa e interna, el desgrasante, el espesor del fragmento y la atmósfera de cocción observable en cada uno de ellos. Para ello, se utilizaron fragmentos diagnósticos que pudieran resultar significativos con el fin de hallar similitudes en los aspectos anteriormente relacionados.

Adams (1961), define la clasificación como un “proceso mental cuyo fin es construir categorías e inculir objetos dentro de ellas y la tipología un procedimiento de clasificación con miras a algún tipo de ordenamiento” (1961, págs. 10-11) citado en (Argüello, s.f., pág. 10), permitiendo definir unas características específicas que lograron establecer ciertos tipos

cerámicos gracias a las particularidades físicas y tecnológicas del material analizado. Para esto, se tomó una muestra de 421 fragmentos que fueron seleccionados tras el descarte de microfragmentos en laboratorio, contando con tamaños que superan los 3 cms y que a su vez, poseen unas condiciones oportunas para la caracterización tecnológica de los mismos.

Gracias a esto, se lograron establecer los siguientes tipos:



Fotografía25 Clasificación cerámica

FUENTE: (Gómez, 2020)

Tipo 1



Fotografía26 Cerámica tipo 1

FUENTE: (Gómez, 2020)

Los fragmentos correspondientes a este subgrupo fueron extraídos de las microexcavaciones o pozos de sondeo realizados en las terrazas DU, CP, DIS, LC, en los niveles 1 y 3, sumando un total de 41 piezas. El material clasificado dentro de este tipo se encuentra distribuido de la siguiente manera: 3 bordes evertidos con labio reforzado; 37 cuerpos; 1 labio; destacando en estos una atmósfera reductora. Frente al color de los fragmentos se debe mencionar que poseen en las caras internas y externas el mismo color, que siguiendo la colorimetría establecida en la tabla Munsell se define como 10YR 7/2 que se define como beige. Con relación al desgrasante predomina el uso de arenas finas y se observan algunas inclusiones de arenas medias, destacando una mineralogía de tipo félsico y máfico que se asocia, principalmente, al material de arrastre de las quebradas presentes en la zona. En las arenas medias, se logran observar algunos granos asociados a cuarzo y esquisto. En uno de los fragmentos se logra observar una marcada huella de hollín, asociada al contacto directo con materiales en combustión, posiblemente en usos relacionados con la cocción de alimentos.

Tipo 2:



Fotografía27 Cerámica tipo 2

FUENTE: (Gómez, 2020)

El contexto de hallazgo asociado al material que se encuentra incluido dentro de esta categoría, corresponde a fragmentos cerámicos extraídos de las terrazas definidas como DU, CP, DIS, LC, LM, OS en los niveles 2 y 3, y corresponde a una muestra de 39 fragmentos. Dentro de este subgrupo se presentan las siguientes frecuencias: 6 bordes evertidos con labio reforzado; 32 cuerpos; 1 labio, presentando una predominancia en las atmósferas oxidantes. Con relación al color se logra observar una predominancia en las caras internas del 10YR 7/4 definido como Very Pale Brown y en las caras externas un color que se asocia al 10YR 8/3 denominado Very Pale Brown. Con relación al desgrasante utilizado para la manufactura del artefacto, predominan las arenas finas y medias con presencia de minerales de tipo félsico y máfico con unas estructuras que se definen como redondeadas y subangulares, que se pueden asociar al material de arrastre de los afluentes hídricos presentes en la zona y a algunos minerales como el cuarzo y el esquisto que se relacionan con los coluvios circundantes. En ninguno de los fragmentos se observa algún tipo de evidencia que se pueda vincular a algún uso específico, es decir, no existen ni decoraciones ni rasgos de hollín que representen una función dentro del microespacio.

Tipo 3:



Fotografía28 Cerámica tipo 3

FUENTE: (Gómez, 2020)

En este subgrupo se encuentra un total de 29 fragmentos, entre los cuales destacan 3 bordes evertidos con labio reforzado; 25 cuerpos y 1 vertedera. El material perteneciente a este subgrupo fue extraído de la micro excavación realizada en la terraza CP, de los niveles 1 y 2. El material correspondiente a esta clasificación se caracteriza por una predominancia en color de las caras externas del tipo 10YR 3/3 Dark Brown y en las caras internas 10YR 5/1 Gray. Al igual que en los tipos anteriores, el desgrasante se caracteriza por presentarse en arenas finas y medias que se asocian a material de arrastre de las quebradas y los frentes erosivos presentes en la zona. La atmósfera predominante en este subgrupo es del tipo oxido reductora. Si bien ninguno de los fragmentos presenta alguna característica estilística que se pudiese asociar con alguna tipología, destaca en este subgrupo la presencia de una vertedera, que se asocia con las alcarrazas que fueron utilizadas en tiempos prehispanicos para almacenar y conservar líquidos frescos, articulandose esto entonces a una interpretación en la cual el microespacio pudo cumplir una función doméstica, pues del mismo sondeo, en el tipo 1 se extrajo un fragmento que aún conserva vestigios de hollín.

Tipo 4:



Fotografía29 Cerámica tipo 4

FUENTE: (Gómez, 2020)

Este grupo se compone de un total de 35 fragmentos, entre los cuales se encuentran 3 bordes evertidos con labio reforzado; 30 cuerpos y 1 labio. El material presente en este grupo se recuperó de las microexcavaciones realizadas en las terrazas CP, DU, LC, OS, DIS, en los niveles 1 y 2. Este grupo presenta una atmósfera oxidante. Frente a los desgrasantes utilizados para la elaboración de las piezas cerámicas que puede determinar que existe, al igual que en los tipos anteriormente mencionados, una constante frente al uso de arenas finas y medias de tipo que se vinculan a las fuentes hídricas de la región y a los coluvios presentes en la zona; se debe destacar que la estructura de los granos se puede definir como redondeada para las arenas finas y subangular para las arenas medias que presentan inclusiones de minerales máficos y félsicos. Con relación al color, predomina en las caras externas un orden cromático definido en el 10YR 6/4 Light Yellowish Brown y en las internas el 10YR 7/6 Yellow. En este grupo no se logró identificar ninguna característica particular a la cual se le pudiera asociar un uso o función, pues los fragmentos no presentan ninguna característica estilística que se vincule con alguna actividad particular. Ante lo compacto de la pasta y la poca porosidad que esto representa, se puede inferir que el material delimitado en este grupo se pudo utilizar con fines domésticos.

Tipo 5:



Fotografía30 Cerámica tipo 3

FUENTE: (Gómez, 2020)

En este subgrupo se encuentra un total de 33 fragmentos cerámicos. Dentro de la muestra que corresponde a esta categoría existen las siguientes subdivisiones: 1 borde evertido con labio reforzado; 31 cuerpos; 1 labio. Los artefactos anteriormente relacionados, fueron extraídos de las terrazas DU, LC, DIS, CP de los niveles 2 y 3, y presentan unas condiciones de erosión y meteorización que no permite observar ningún tipo de decoración o tipología específica. En estos fragmentos, la atmósfera predominante se encuentra asociada al tipo oxidante, lo cual permite inferir que la cocción de la pieza fue hecha en un horno abierto bajo unas condiciones de temperatura controladas. Con relación al desgrasante se puede observar un tipo de arenas finas y medias que se observan redondeadas y sub angulares, destacándose en este una mineralogía que se asocia a lo máfico y lo félsico y que podría proceder de las fuentes hídricas aledañas a la zona de estudio y los frentes erosivos circundantes. Frente al color de las piezas, se puede determinar que existe una uniformidad con relación a las caras del fragmento, pues para las caras externas se logró determinar un color 7.5YR 6/4 Light Brown y para las caras internas un 7.5YR 6/6 Reddish Yellow. Este grupo se caracteriza porque los fragmentos poseen en la pasta un bajo índice de porosidad que indica una alta compactación, que los dota de una característica impermeable con la cual se pudieron almacenar líquidos y cocer alimentos.

Tipo 6:



Fotografía 31 Cerámica tipo 6

FUENTE: (Gómez, 2020)

Con relación a este subgrupo, se debe mencionar que el material fue rescatado de las terrazas definidas como CP y OS de los niveles 2 y 3, sumando un total de 29 fragmentos que se distribuyen de la siguiente manera: 2 bordes evertidos con labio reforzado; 26 cuerpos y 1 labio, que poseen una estructura en la pasta de baja porosidad y alta compactación. Ante esto, se debe mencionar que el desgrasante presente en los fragmentos de este conjunto cerámico se caracteriza por pertenecer al grupo de las arenas finas y medias, con minerales félsicos y máficos que se asocian a las fuentes hídricas circundantes y a los frentes erosivos presentes en la zona. Con relación al color de las piezas, se puede definir que el color representativo para las caras externas de los fragmentos se definió para las externas como 7.5YR 7/3 Dull Orange y para las internas como 10YR 4/1 Dark Gray. En este grupo se encuentran 2 fragmentos con hollín en su cara externa, lo que permite inferir que ante lo compacto e impermeable de la pasta y el espesor de los fragmentos, estos pudieron cumplir con una función netamente utilitaria asociada a los contextos domésticos, en los cuales se cocían alimentos y se almacenaban líquidos.

Tipo 7:



Fotografía 32 Cerámica tipo 7

FUENTE: (Gómez, 2020)

En este subgrupo se encuentran 1 borde evertido con labio reforzado, 30 cuerpos, 1 labio , sumando un total de 32 fragmentos que se asemejan en sus condiciones físicas y tecnológicas recuperados de las terrazas CP, LC, DIS, DU, de los niveles 2 y 3. Con relación a esto, la estructura de la pasta se clasifica como de baja porosidad y alta compactación, presentando un desgrasante de arenas finas y medias que posee minerales de tipo máfico y félsico asociado a las fuentes hídricas presentes en la zona y a los frentes erosivos que se encuentran en el área circundante al yacimiento. Frente a la atmósfera de cocción se determinó como oxidante, encontrando para las caras externas e internas un color que se define como 7.5 YR 6/4 Dull Orange. En este conjunto no se observan fragmentos con huellas de hollín o uso asociado, pero, por la posición en el paisaje y datos analizados en otros grupos, se puede definir que la cerámica presente en estas microexcavaciones cumplió con funciones asociadas al tipo doméstico.

Tipo 8:



Fotografía33Cerámica tipo 8

FUENTE: (Gómez, 2020)

En este grupo se encuentra una totalidad de 62 fragmentos que se distribuyen como: 4 bordes evertidos con labio reforzado; 55 cuerpos; 2 labios, 1 base plana recuperados en las terrazas DU, DIS, CP, LC, de los niveles 2 y 3. Frente al desgrasante, se observa que en este predominan las arenas finas con inclusiones de arenas medias, presentandose una mineralogía que se asocia a minerales máficos y félsicos y que se pueden asociar a las quebradas y los frentes erosivos que influyen sobre el area de estudio. Con relación a la estructura de la pasta se puede mencionar que existe una baja porosidad y una alta compactación que permite una impermeabilidad efectiva para el almacenamiento de líquidos y la transformación de alimentos. Al Sumado a esto, se debe mencionar que la atmósfera de cocción presente en los fragmentos obedece al tipo oxido reductor, con un color que se generaliza para todo el grupo como 5YR 5/8 Bright Reddis Brown, para las caras externas y como 10YR 5/3 Dull Yelowish Brown para las

caras internas. Al igual que en el grupo anterior, no existe ningún vestigio sobre los artefactos que pueda asociarse a un tipo de actividad determinada, pero, ante los hallazgos referidos para el mismo contexto, la cerámica perteneciente a este tipo se encuentra vinculada con actividades domésticas dado que presenta un espesor grueso 7 – 10 mm y una pasta muy compacta.

Tipo 9:



Fotografía34 Cerámica tipo 9

FUENTE: (Gómez, 2020)

La cerámica perteneciente a este grupo fue clasificada en 3 bordes evertidos con labio reforzado, 59 cuerpos, 2 labios, sumando un total de 64 fragmentos. El material aquí representado fue recuperado en el pozo de sondeo definido como LM y es encontró en los niveles 2 y 3 de la micro excavación planteada. El material hallado en este contexto posee un desgrasante de arenas finas y medias que corresponden a minerales de tipo félsico y máfico que se pueden asociar con el material de arrastre proveniente de las quebradas circundantes y los

frentes erosivos que se encuentran en la región donde se planteó el área de estudio. Con relación a lo anterior, destaca para toda la muestra una atmósfera de cocción de tipo oxidante y con relación al color se observan ciertas características comunes para toda la muestra, pues las caras externas se clasifican en el 7.5YR 5/4 Brown y 7.5 YR 4/3 Brown para las caras internas. Frente a la estructura de la pasta se puede definir que posee una baja porosidad y un alto nivel de compactación que relacionado con el desgrasante puede definir una intensionalidad con relación al uso de materias primas vinculadas a la manufactura de artefactos en arcilla cocida. Este material fue extraído de un pozo de sondeo realizado a 5 mts. de distancia hacia el oriente de una micro excavación que presentó dos artefactos líticos diagnósticos para sitios con función doméstica definidos como un metate y una placa de moler, razón por la cual, la cerámica se asocia a cumplir funciones utilitarias en una unidad doméstica.

Tipo 10:



Fotografía35 Cerámica tipo 10

FUENTE: (Gómez, 2020)

En este subgrupo se encuentran representados 58 fragmentos de la totalidad de la muestra, caracterizados de la siguiente manera: 8 bordes evertidos con labio reforzado, 45 cuerpos, 5 labios redondeados. El material acá relacionado fue encontrado en la microexcavación definida como A1 en los niveles 1, 2 y 3 de la microexcavación planteada. Con relación a sus condiciones tecnológicas, cabe mencionar que estos presentan una atmósfera oxidante con núcleo difuso producto de cocción en horno abierto. Frente al desgrasante se encontró la presencia de arenas finas y medias que se asocian a minerales de tipo máfico y félsico propios del material de arrastre de las fuentes hídricas circundantes y los frentes erosivos presentes en la zona de estudio. Los colores predominantes para la muestra correspondiente a este tipo se ven representados en el 7.5YR 7/3 Dull Orange para las caras externas y el 10YR 6/4 Dull Yellow Orange. El material presente en este tipo se caracteriza por poseer bordes del tipo evertido con labio redondeado que resultan diagnósticos o representativos para la caracterización del sitio, pues estos se encuentran permiten proyectar vasijas con un tamaño de 22 a 26 cms. de diámetro. La cerámica no presenta características estilísticas bien definidas que puedan asociarse a una tipología puntual, razón por la cual, la determinación de la posible función de estas en el microespacio se vincula principalmente a las variables tecnológicas que indicarían unas vasijas poco porosas, altamente compactas e impermeables que pudieron ser utilizadas para el almacenaje de líquidos y la cocción de alimentos.

Tipología cerámica

Ante el análisis de los tipos cerámicos presentado con anterioridad, se puede observar que gracias a la alta actividad geomorfodinámica de la zona en la cual se encuentra ubicada el area de

estudio, los procesos postdeposicionales Naturales y Culturales, los procesos de formación, transformación y destrucción de yacimientos y los tipos de suelo presentes en las terrazas prospectadas, el material se encuentra en unas condiciones de erosión y meteorización bastante elevadas que no permiten definir ninguna variable estilística que permita incluirla dentro de una tipología específica.

Con base a lo anterior, y con el fin de establecer una tipología cerámica para la zona, los datos recolectados en los análisis de laboratorio no resultan concluyentes para definir la cerámica de Villa Nueva y Súmera dentro de un estilo puntual, dado que dentro de muestra recolectada a partir de las microexcavaciones, sólo se lograron observar variables tecnológicas que permiten acercarse única y exclusivamente a su posible uso y función.

Como se mencionó en capítulos anteriores, dentro de estas veredas existe una amplia tradición g.uaquera, que se ha extendido durante el paso del tiempo y que ha permitido que algunas personas de la zona generen diferentes colecciones de los artefactos que encontraban durante sus incursiones. Al observar las piezas de algunas de estas colecciones, se lograron observar varias urnas funerarias en perfecto estado de conservación que corresponden a la tipología Marrón Inciso con grabados en forma de Espina de Pescado que se asocian al Quimbaya Clásico.

Si bien en el municipio de Quinchía no se puede definir una cronología relativa frente a las diferentes tipologías fechadas para el Cauca Medio dada la ausencia de variables estilísticas en la muestra analizada, se puede establecer una relación directa con la ocupación de grupos vinculados a lo Quimbaya y sus diferentes periodos de ocupación, pues tanto en las colecciones privadas de los Guaqueros como en el Museo Arqueológico Tierras de Xixaraca, se pueden encontrar puntos de referencia que permiten establecer una asociación directa al material hallado en las micro excavaciones

CAPÍTULO XII:

Laboratorio de suelos y análisis de los datos recolectados

La matriz de suelo, en contextos arqueológicos, es un elemento de vital importancia dado que esta conserva información relevante para la comprensión e interpretación de los procesos de ocupación que se pudieron dar en un sitio o yacimiento arqueológico en una escala espacio temporal bien definida y delimitada. Para el caso de esta investigación se define el suelo como “una colección de cuerpos naturales en la superficie terrestre, en algunos sitios modificados o aun hechos por el hombre, que contienen materia viviente y que soportan o son capaces de soportar plantas creciendo al aire libre” (Soil Survey Staff, 1975), citado en (Jaramillo, 2002) logrando exponer una serie de condiciones oportunas que garantizan el asentamiento humano y el aprovechamiento de los recursos que se pueden extraer de un pedón gracias a su intervención y transformación.

La Geoarqueología, “es una investigación arqueológica que utiliza los métodos y conceptos de las ciencias de la Tierra” (Butzer, 1989, pág. 33), por lo cual adopta los métodos empíricos y los enfoques conceptuales de las ciencias de la Tierra buscando una transversalidad en cuanto a la aplicación de métodos y técnicas que permitan la interpretación de contextos arqueológicos. Para el caso de esta investigación, los análisis de suelo resultan relevantes para comprender los procesos de formación, transformación y destrucción de yacimientos, pues como se ha venido relacionando en capítulos anteriores, los sitios arqueológicos encontrados en las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía, Risaralda, se encuentran inmersos dentro de unas condiciones geomorfodinámicas que pudieron afectar el uso de los suelos en las comunidades que se asentaron en el pasado en esta zona y, a su vez, siguen siendo un actor

importante frente a los usos que tienen los suelos en la actualidad y la forma en la cual se ocupa el espacio.

Partiendo de lo anterior y entendiendo la pertinencia de las pruebas realizadas, a continuación se presentarán los análisis físicos y químicos establecidos:

Análisis físicos

- Método de Bouyoucos: Permite definir la textura de cada uno de los horizontes de suelo encontrados en las microexcavaciones.

Análisis Químicos

- Potencial de Hidrogeniones (pH): Determinar el grado de acidéz, neutralidad o alcalinidad del suelo con relación a los procesos pedogenéticos y posibles alteraciones a la química en los horizontes de ocupación asociados a material cultural
- Porcentaje de materia orgánica (% M.O): Definir posibles alteraciones químicas por descomposición de elementos biológicos en yacimientos arqueológicos.

Protocolos de laboratorio:

Para dar inicio a las pruebas realizadas con anterioridad, fue necesario realizar, en primera instancia, una selección de muestras que se orientó a las microexcavaciones positivas con mayor relevancia en cuanto al material arqueológico hallado y su particularidad con relación a la posible funcionalidad de estos en la zona de estudio. Posterior a la selección de muestras, se procedió a realizar un secado de los suelos buscando detener las reacciones químicas presentes en los mismos con el fin de evitar posibles alteraciones en los resultados obtenidos. Para esto se pesaron, en una báscula de precisión, un total de 1000 gramos de suelo que fueron sometidos durante 24 horas a una temperatura de 100°C en un horno Thermo Fischer Scientifics que resulta ideal para este procedimiento. Después de que las muestras se enfriaron, se tomó el peso en seco

en una báscula de precisión, buscando establecer los porcentajes de humedad presentes en el mismo, pues esto permitiría inferir el nivel de porosidad presente en cada una de las muestras. A continuación se relaciona la tabla con los resultados obtenidos:

Muestra	Peso en húmedo (gr)	Peso en seco (gr)	Total	% humedad
OS/N1/PN/S1	1000	905	95	9,5
OS/N2/PN/S1	1000	893	107	10,7
OS/N3/PN/S1	1000	882	118	11,8
CP/N1/PN/S1	1000	930	70	7
CP/N2/PN/S1	1000	900	100	10
CP/N3/PN/S1	1000	890	110	11
LC/N2/PN/S1	1000	936	64	6,4
AL/N2/PN/S1	1000	942	58	5,8
SM/N1/PN/S1	1000	950	50	5

Tabla 12 Porcentaje de humedad

FUENTE: (Gómez, 2020)

Posterior a esto, se procedió a realizar el macerado y tamizaje de cada una de las muestras. El macerado se realiza con el fin de desestructurar los peds, que se definen “como partículas sólidas que se unen entre si generando unidades de mayor tamaño llamados agregados, unidades estructurales o peds.” (Jaramillo, 2002, pág. 95); utilizando para esto un mortero de cerámica. Tras tener la muestra macerada, se cernió por un tamíz de 2mm, que permite el paso de los limos, arcillas, arenas finas, medias y gruesas y a su vez descarta fragmentos de roca y materiales orgánicos de gran tamaño tales como raíces.

Teniendo las muestras procesadas, se procedió a realizar las pruebas de Bouyoucos, para lo cual se pesaron, en un Beaker, 50 gr de suelo a los cuales se les agregó 5 gr de agente dispersante, en este caso de NaHCO_3 , conocido como Bicarbonato de Sodio. Con el fin de dispersar los flóculos presentes en la muestra, a la mezcla relacionada con anterioridad se le

agregarón 500 ml de agua desionizada y se agitó 10 minutos en una agitadora electrónica a 500 RPM.

Ya con las muestras agitadas se pasaron a una probeta o cilindro graduado de 1000 ml. La suspensión se agitó nuevamente con un émbolo de madera y pasados 40 segundos se tomó la temperatura a la que se encontraba y la primer muestra con el hidrómetro que permitió calcular, acorde a la Ley de Stocks, el porcentaje de arenas presente en la muestra. Pasadas dos horas se tomó nuevamente la temperatura y la medida con el hidrómetro, esto con el fin de calcular los porcentajes de arcillas. Habiendo tomado estas dos medidas, se pudo calcular el porcentaje de limos con base a la aplicación de una fórmula matemática.

Para el tratamiento de las medidas obtenidas con el hidrómetro se aplicaron las siguientes fórmulas y los resultados obtenidos se relacionan en el cuadro presentado a continuación:

$$A = 100 - \frac{\text{Hidrómetro } 40'' \text{ calibrado } ^\circ C}{50} \times 100$$

$$Ar = \frac{\text{Hidrómetro } 2 \text{ hrs. calibrado } ^\circ C}{50} \times 100$$

$$L = 100 - (A + Ar)$$

MUESTRA	40 s				2 hrs			%			Textura	
	Hidrómetro	Temperatura	Corrección hidrómetro	Hidrómetro corregido	Hidrómetro 2 h	Temperatura	Corrección Hidrómetro	Hidrómetro corregido	Arenas	Arcillas		Limos
OS/N1/PN/S1	17	20	0,18	17,18	6	20	0,18	6,18	66	12	22	Fr A
OS/N2/PN/S1	11	20	0,18	11,18	3	20	0,18	3,18	78	6	16	A Fr
OS/N3/PN/S1	12	20	0,18	12,18	3	20	0,18	3,18	76	6	18	A Fr
CP/N1/PN/S1	19	20	0,18	19,18	10	20	0,18	10,18	62	20	18	Fr Ar A
CP/N2/PN/S1	15	20	0,18	15,18	12	20	0,18	12,18	70	24	6	Fr Ar A
CP/N3/PN/S1	11	20	0,18	11,18	4	20	0,18	4,18	78	8	14	A Fr
LC/N2/PN/S1	15	20	0,18	15,18	8	20	0,18	8,18	70	16	14	Fr A
AL/N2/PN/S1	13	20	0,18	13,18	12	20	0,18	12,18	74	24	2	Fr A Ar
SM/N1/PN/S1	17	20	0,18	17,18	15	20	0,18	15,18	66	30	4	Fr A Ar

Tabla 13 Resultados Bouyoucos

FUENTE: (Gómez, 2020)

Frente a los análisis químicos planteados, el potencial de Hidrogeniones (pH), fue tomado partiendo de suspensiones 1:1, es decir, a 10 gr de suelo se le aplicaron 10 ml de agua desionizada. Las muestras tomadas fueron agitadas durante 10 minutos a 400 RPM y tras calibrar el potenciómetro en soluciones buffer 4, 7 y 10, se procedió a sumergir el electrodo en la mezcla. Cada una de las muestras fue medida tres veces buscando calibrar los resultados de forma objetiva y fiable. Los pH obtenidos fueron los siguientes:

Muestra	pH
OS/N1/PN/S1	6,62
OS/N2/PN/S1	6,87
OS/N3/PN/S1	7,35
CP/N1/PN/S1	5,34
CP/N2/PN/S1	6,42
CP/N3/PN/S1	7,34
LC/N2/PN/S1	6,77
AL/N2/PN/S1	6,51
SM/N1/PN/S1	5,67

Tabla 14 Resultados pH

FUENTE: (Gómez, 2020)

Los resultados obtenidos evidencian una tendencia hacia la neutralidad, permitiendo inferir que la actividad antrópica en el pasado no alteraron los porcentajes químicos en los horizontes de ocupación presentes en los yacimientos. Esta tendencia a la neutralidad puede deberse al uso actual del suelo asociado a cultivos de café y plátano, la aplicación de agroquímicos y la roza y quema que se aplica en la región para optimizar la fertilidad de los suelos. Este último fenómeno tiende a alcalinizar los suelos produciendo transformaciones en las condiciones químicas del suelo y por ende de los yacimientos.

Ante estos análisis químicos orientados a encontrar influencia antrópica sobre los niveles en los cuales se recuperó material cultural, los porcentajes de materia orgánica permiten identificar variaciones sustanciales en la química de los suelos que se pudieron dar gracias a variaciones ambientales, descomposición de elementos orgánicos y actividades antrópicas asociadas a desechos propios de actividades alimenticias y/o biológicas.

Para la toma de esta prueba se eligió el método de calcinación, que consiste en quemar la materia orgánica presente en las muestras de suelo y a través del restante en cuanto a los pesos posterior a la quema se determina el porcentaje. El procedimiento realizado fue el siguiente:

- Se tamizaron 10 gr de suelo seco por malla de 1 mm buscando eliminar fragmentos de roca y elementos orgánicos tales como raíces.
- Los 10 gramos cernidos se dispusieron en crisoles resistentes a altas temperaturas
- Los crisoles fueron ingresados a una mufla Termo Scientific a una temperatura de 700°C
- Posterior a su enfriamiento se pesaron nuevamente con el fin de determinar el porcentaje de materia orgánica calcinada. Para ello se utilizo la siguiente fórmula

$$\frac{\text{Peso inicial} - \text{Peso final}}{\text{Peso inicial}} \times 100$$

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Muestra	Peso inicial (gr)	Peso final (gr)	Total	% M.O
OS/N1/PN/S1	3,41	2,84	0,57	16,7
OS/N2/PN/S1	3,19	2,73	0,46	14,4
OS/N3/PN/S1	3,55	3,2	0,35	9,9
CP/N1/PN/S1	3,06	2,36	0,7	22,9
CP/N2/PN/S1	3,15	2,73	0,42	13,3
CP/N3/PN/S1	3,5	3,2	0,3	8,6
LC/N2/PN/S1	3,79	3,21	0,58	15,3
AL/N2/PN/S1	3,12	2,83	0,29	9,3
SM/N1/PN/S1	3,12	2,95	0,17	5,4

Tabla 15 Resultado porcentaje de materia orgánica.

FUENTE: (Gómez, 2020)

Como se puede observar, los porcentajes de materia orgánica resultan más altos en los primeros niveles de los pedones analizados, permitiendo inferir que sobre los niveles en los que se encontró material arqueológico (N2 y N3) no existe un aumento sustancial que resulte

diagnóstico para determinar que la actividad antrópica en la zona elevó los niveles de organicidad en el suelo. Los porcentajes mayores en los niveles más altos pueden obedecer al uso actual del suelo que se asocia al cultivo de café y plátano, también a la influencia de macroorganismos y a los desechos que se depositan durante el trabajo en los cultivos ya relacionados. En algunas de las terrazas, los porcentajes de materia orgánica se pueden ver alterados por cultivo de pastos y el pastoreo de bovinos presentes en la zona, pues los desechos biológicos de los mismos influyen considerablemente en la química de los suelos.

Los análisis presentados permiten observar ciertas características que se asocian al tipo de suelos presentes en las veredas Sumera y Villa Nueva, pues estos corresponden al orden de los Entisoles e Inceptisoles que se caracterizan por ser suelos básicos en los cuales las características pedogenéticas no tienden a ser muy variables. El análisis textural permite observar una predominancia en los horizontes más altos de texturas del tipo FrA, que se asocian a horizontes A, que si bien poseen unas condiciones orgánicas, conservan algunas características del material parental que está en proceso de meteorización en las capas más bajas. En el N2 predominan las texturas FrAAr, lo cual se asocia a horizontes del tipo Bw incipientes que recién se están formando y que poseen bajas concentraciones de arcilla, que si bien resultan representativas, no predominan en el horizonte. Por otro lado, en los N3, que se asocian con capas C, predominan las texturas correspondientes al AFr, que se pueden asociar al material parental en proceso de descomposición y que corresponde a los depósitos coluviales presentes en la región gracias a los frentes erosivos que circundan el área.

Por otro lado, los análisis químicos de pH y materia orgánica, no resultan concluyentes para determinar alteraciones de facturación humana pasada sobre los horizontes de ocupación, pues como ya se mencionó, los indicadores químicos se encuentran en los estándares normales y su condición se puede deber a dos situaciones: Por un lado al uso actual del suelo que se

encuentra destinado a actividades tales como la ganadería y el cultivo de pastos, café y plátano. Sumado a esto, la influencia de los residuos orgánicos de los bovinos también pueden alterar las condiciones fisicoquímicas del suelo. En otro sentido, es importante destacar la disposición del paisaje en el que se encuentran ubicados estos yacimientos, pues la geomorfología de la zona destaca por presentar laderas muy escarpadas altamente erosionadas, que aunadas con la porosidad del suelo podrían resultar en procesos de pérdida en cuanto a las condiciones químicas del suelo.

CAPÍTULO XIII:

Análisis lítico

Para ahondar en la caracterización funcional de microespacios en la Vereda Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía, Risaralda, es necesario realizar un análisis de artefactos líticos hallados en la Vereda Villa Nueva dado que estos resultan relevantes para comprender la función que cumplieron los microespacios durante la ocupación prehispánica. Los artefactos líticos se pueden definir como aquellos elementos muebles, elaborados sobre superficies petreas que muestran huellas de uso, desgaste y pulido que pudieron resultar útiles para el desarrollo de diferentes actividades. Para el caso de esta investigación, se analizarán dos artefactos hallados en la terraza SM que se encontraron en posición vertical en los niveles 2, 3 y 4, pues fueron los únicos hallados dentro de todos los pozos de sondeo realizados durante la prospección intensiva; estos corresponden a un metate y una placa de moler.

Para realizar este análisis, el primer paso realizado fue un lavado de cada uno de los artefactos utilizando agua de grifo y una brocha de cerda suave. Posterior a esto, los artefactos se dejaron secar durante 24 horas a la sombra, para luego rotularlos con base al código del DANE y su consecutivo, que en este caso correspondió al 1 y al 2. Ante lo anterior, los artefactos fueron caracterizados funcionalmente en un grupo la placa de moler. El descarte frente a los desechos naturales, se realizó en campo, dado que en su mayoría, las rocas halladas eran el resultado de fracturas naturales de roca metamórfica, la cual, por sus características laminares, no presenta condiciones oportunas para la confección de artefactos líticos.



Fotografía36 Metate

FUENTE: (Gómez, 2020)



Fotografía37 Placa de moler

FUENTE: (Gómez, 2020)

Con relación a estos artefactos, que se caracterizan por estar elaborados sobre Andesita pulida, se puede decir que para “el proceso de maceración de alimentos se necesitó de una roca firme y dura que aguantara la fricción constante” (Melo, Obando, Sarmiento, Jauregui, & Torres, 2019, pág. 213), permitiendo generar un punto de partida objetivo para plantear la terraza SM como un sitio que funcionaba como doméstico. Con relación a los artefactos líticos, es necesario mencionar que, sobre las micro excavaciones planteadas en la terraza (SM y LM), se encontró abundante material cerámico que presentó unas características técnicas apropiadas para el

procesamiento de alimentos y la conservación de líquidos. El material cerámico hallado en las micro excavaciones sobre esta cota, presenta condiciones técnicas, tecnológicas y estéticas que se pueden asociar a las actividades domésticas que se reafirman con la presencia de estos artefactos líticos utilizados para el procesamiento de alimentos. Tanto la placa de moler como el metate, según (Rodríguez, 2007), estuvieron presentes en los distintos momentos de ocupación de las sociedades Quimbayas y se encuentran asociados a las diferentes tipologías cerámicas que se han construido para la región definida como Cauca Medio.

CAPÍTULO XIV:

Análisis espacial

Como se planteó en los objetivos específicos, una de las apuestas planteadas para esta investigación corresponde al uso de Sistemas de Información Geográficos (SIG) con el fin de comprender la distribución espacial y funcional de los microespacios con relación a su posición dentro de la vertiente y el paisaje al cual se encuentran asociados. La importancia del uso de los SIG radica en que gracias a la implementación de estos y las bases de datos de coordenadas generadas durante las temporadas de campo, se pueden establecer cartografías que permiten comprender no sólo los sitios de hallazgo arqueológico, sino también entender la relación entre los procesos de ocupación que se dieron en la zona con relación al paisaje y el acceso a los recursos.

Para la realización de esta cartografía, se tuvieron en cuenta las 9 terrazas prospectadas y 5 pruebas de barreno realizadas para el descarte del polígono correspondiente a Súmerá. La selección de las terrazas se hizo en primera instancia de forma remota, revisando fotografías aéreas y cartografías de la zona. Luego, tras la lectura de paisaje a meso y micro escala que se orientó a comprender la disposición geomorfológica del paisaje, se seleccionaron las terrazas en las cuales se realizarían las microexcavaciones teniendo en cuenta el acceso a recursos, los procesos postdeposicionales naturales y la influencia de actividad antrópica actual.

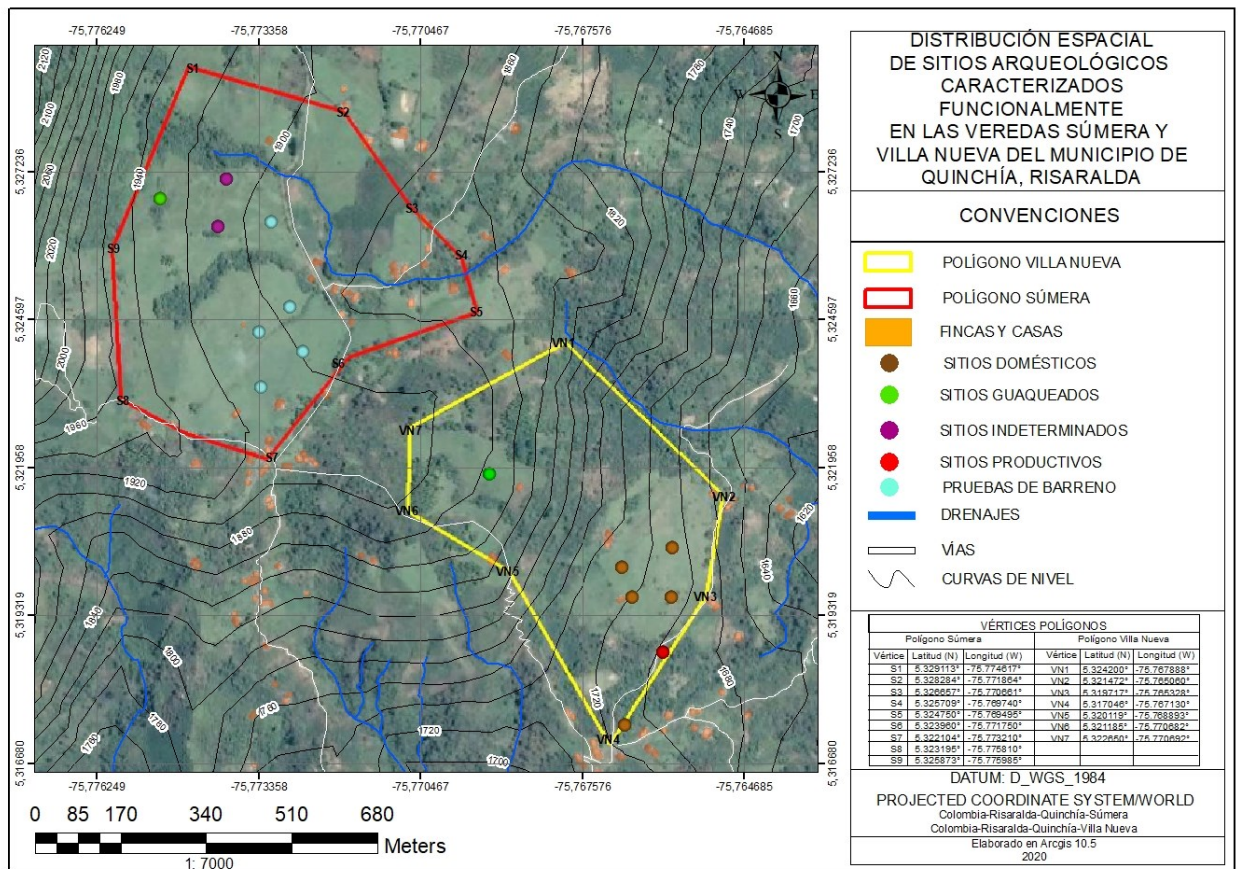
El carácter funcional de los sitios arqueológicos se definió gracias a los procesos realizados en campo (lecturas del paisaje, registro superficial (RS), prospección intensiva) y los resultados obtenidos en la fase de laboratorio, donde se tuvieron en cuenta las muestras de cerámica y líticos y los suelos extraídos de las microexcavaciones en las cuales se halló material diagnóstico o una alta densidad de registro arqueológico. La zona alta, que se encuentra entre las cotas de los 1880 – 1940 msnm, se caracterizó funcionalmente como del tipo funerario, dado que

si bien no se encontró material arqueológico durante las micro excavaciones, se evidencian huellas de guaquería que se extienden por toda la región, que según los relatos narrados por los pobladores de la zona pertenecientes a la comunidad Embera Chamí, son sitios donde comunmente se encuentran contextos funerarios. Sumado a esto, la revisión bibliográfica y de antecedentes plantean que las comunidades de la zona solían ocupar los sitios altos para sepultar sus muertos.

Para la zona de media ladera, la caracterización funcional de los microespacios se definió como destinada a las actividades domésticas, pues en esta zona se encuentra una estabilidad en cuanto a la geomorfodinámica que permitió unas condiciones óptimas para el asentamiento constante de seres humanos. Sumado a esto, entre las cotas de los 1.720 – 1.760 msnm se encontró el 95% de la muestra cerámica y los artefactos líticos, que como ya se mencionó en los apartados correspondientes al análisis de ambas variables, sus condiciones tecnológicas y la correlación directa con el uso en cuanto al procesamiento de alimentos, permite caracterizar funcionalmente la región incluida en el polígono como doméstica.

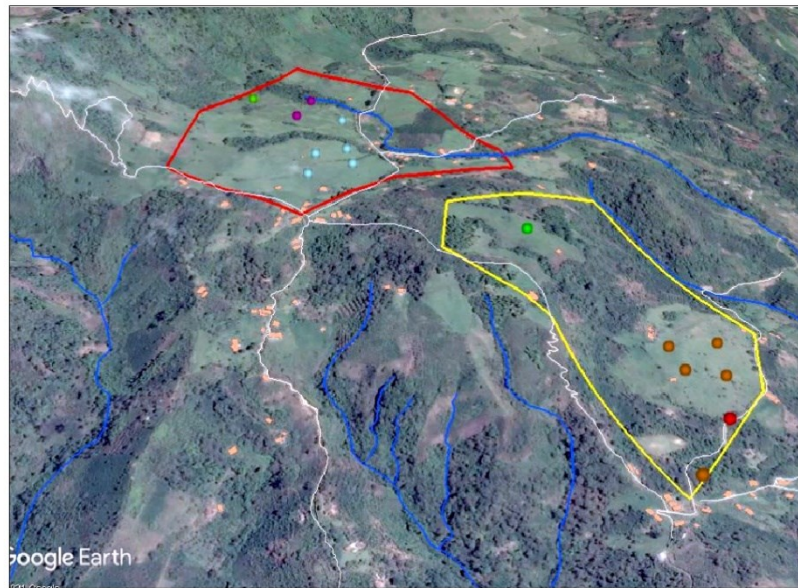
Ya en la zona baja, sobre los 1.675 msnm, se caracterizó funcionalmente un área de producción destinada a la extracción de sal, pues sobre esta cota se encuentra un ojo de sal que presenta todas las condiciones oportunas para dicha actividad económica. Este sitio, que se encuentra sobre la zona de influencia de la quebrada súmera, presenta evidentes alteraciones antrópicas con relación a la conservación del afloramiento de agua salubre, pues a 10 metros se encuentra una roca controlando el cauce y a 50 metros hacia el occidente, se encuentra un frente estructural alterado por una pátina de hollín. Con base a la revisión bibliográfica y de antecedentes, la sal fue uno de los principales motores económicos para las comunidades que habitaron esta región.

A continuación se presentan dos cartografías en las cuales se georreferencian las pruebas de barreno, los sitios de interés para esta investigación, y las terrazas caracterizadas funcionalmente a partir de las microexcavaciones. En la primera se relaciona la distribución espacial de sitios arqueológicos caracterizados funcionalmente y en la segunda se presenta una proyección tridimensional de la zona de estudio con las respectivas referencias de los sitios caracterizados.



Mapa 2 Distribución espacial de sitios arqueológicos caracterizados funcionalmente en las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía, Risaralda.

FUENTE: Elaboración propia (Gómez, 2021)



Proyección 3d del área de estudio con la referencia de los sitios arqueológicos caracterizados funcionalmente en las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía Risaralda

Convenciones

- Polígono Súmera
- Polígono Villa Nueva
- Fincas y casas
- Sitios con huellas de guaqueria
- Indeterminados
- Pruebas de barreno
- Sitios domésticos
- Sitios productivos
- Vías
- Drenajes

VÉRTICES POLÍGONOS					
Polígono Súmera			Polígono Villa Nueva		
vértice	Latitud (N)	Longitud (W)	vértice	Latitud	Longitud
S1	5.329113°	-75.774817°	VN1	5.324200°	-75.787888°
S2	5.328284°	-75.771864°	VN2	5.321472°	-75.780960°
S3	5.326657°	-75.770661°	VN3	5.319712°	-75.785328°
S4	5.325708°	-75.769740°	VN4	5.317044°	-75.787130°
S5	5.324750°	-75.769489°	VN5	5.320119°	-75.788889°
S6	5.323860°	-75.771750°	VN6	5.321185°	-75.770882°
S7	5.322104°	-75.773210°	VN7	5.322450°	-75.770882°
S8	5.323195°	-75.775810°			
S9	5.325873°	-75.773888°			

Proyectado en la plataforma Google Earth. 2020

Escala 1:7000

Mapa 3 Proyección 3D del área de estudio con la referencia de los sitios arqueológicos caracterizados funcionalmente en las veredas Súmera y Villa Nueva del municipio de Quinchía Risaralda.

FUENTE: Elaboración propia (Gómez, 2021)

CAPÍTULO XV

Conclusiones

Las veredas Súmera y Villa Nueva, ubicadas en el municipio de Quinchía (Risaralda), presentan unas condiciones geográficas y paisajísticas que en el pasado fungieron como el escenario propicio para el asentamiento humano y el desarrollo de diversas actividades sociales y culturales. Durante el desarrollo de esta investigación se prospectaron, en los dos polígonos, un total de nueve terrazas que presentaron, en seis de los casos, material arqueológico que permitió una caracterización funcional de microespacios aunada a las condiciones pedoestratigráficas evidenciadas a través de los pozos de sondeo y diferentes estructuras que se encontraron en superficie. Dentro de la caracterización de microespacios, se lograron identificar: dos sitios asociados al funeral, un sitio asociado a actividades funerarias y domésticas, cuatro sitios domésticos y un sitio de producción salina.

Si bien se lograron caracterizar estos microespacios, es necesario mencionar que la geomorfodinámica de la zona, los procesos erosivos de tipo remontante y laminar, asociados a procesos naturales y culturales, y, los usos actuales del suelo, han generado una serie de procesos vinculados a la formación, transformación y destrucción de yacimientos que no permitió, para el caso de esta investigación, encontrar yacimientos arqueológicos íntegros con unas condiciones de nivel, situación y asociación lo suficientemente óptimas para establecer un enlace tipológico del material cultural hallado con un grupo humano específico, es decir, que ante los agresivos procesos postdeposicionales N y C, el registro arqueológico se encuentra en su mayoría descontextualizado por el uso actual del suelo y la práctica de la gaaquería y además, altamente afectado por las condiciones fisicoquímicas del suelo y las dinámicas erosivas presentes en la zona, pues se puede evidenciar, en toda la muestra de fragmentos cerámicos, una ausencia clara

de aspectos tipológicos que obedece al deterioro del material por condiciones de meteorización física y química a causa de los procesos erosivos en la zona y las condiciones fisicoquímicas de los pedones.

Con relación al material cerámico, se lograron establecer diez tipos distintos partiendo de las variables tecnológicas del mismo, identificadas para cada uno de los fragmentos. Dentro de estas condiciones se tuvieron en cuenta aspectos tales como la porosidad de los fragmentos, la atmósfera de cocción, el color y el tipo de desgrasante. Tras el análisis realizado en laboratorio sobre los fragmentos cerámicos, se logró identificar que predomina en la zona una pasta compacta que resulta efectiva para el procesamiento de alimentos y el almacenamiento de líquidos. Se logró determinar que existe una predominancia en colores rojizos, cafés y naranjas, los cuales se pueden asociar a hornos abiertos que requieren un amplio conocimiento de la técnica para que las vasijas se cosan de la mejor manera; este tipo de cocción permite que se dé una atmósfera de tipo oxidante. Los desgrasantes presentes en la pasta se asocian a arenas finas medias y gruesas, las cuales permiten que la pasta sea más compacta y por ende más funcional en las labores domésticas. Como ya se mencionó previamente, la muestra cerámica analizada no presenta unas condiciones estilísticas oportunas para acuñarla dentro de alguna de las tipologías establecidas para el Cauca Medio, razón por la cual, no se puede vincular a ningún grupo humano específico que permita establecer alguna datación relativa sobre los contextos de hallazgo. Es de anotar que ante la alta tradición guaquera existente sobre la zona, existen ciertas colecciones privadas que permiten evidenciar, en la región, la presencia de material asociado al Marrón Inciso, y, en el Museo Arqueológico Tierras de Xixaraca, se encuentra una amplia colección de referencia que permite vincular la zona de estudio a la tipología definida como Cauca Medio. El material cerámico obtenido con la prospección desarrollada durante el transcurso de esta investigación, se clasificó siguiendo sus variables tecnológicas, como del tipo

utilitario, con un uso que se asocia a los contextos domésticos y a los productivos, como lo fue la zona de explotación del ojo de sal.

Con relación a los artefactos líticos, se debe mencionar que la muestra recolectada es mínima pero diagnóstica, pues de uno de los pozos realizados en la vereda Villa Nueva, se logró recuperar medio metate y una placa de moler, las cuales se asocian al procesamiento de alimentos y a actividades del tipo doméstico. En este sentido, la muestra lítica que se encontró asociada a material cerámico utilitario como el que se describió en el párrafo anterior, permitió establecer unas condiciones de nivel, asociación y situación lo suficientemente efectivas como para determinar la caracterización funcional de los microespacios vinculados a actividades domésticas.

En función de los suelos, se debe anotar que para el caso de ambas veredas se encontraron dos tipos diferenciales de suelos, lo que obedece, principalmente, a que los factores formadores de suelo se dan de forma particular para cada una de estas. Sobre el polígono que corresponde a la vereda Súmera, se encontraron suelos del tipo entisol formados sobre un depósito coluvial. Estos tipos de suelo que son básicos y jóvenes no presentan las condiciones oportunas para el desarrollo social y cultural sobre el mismo, pues tanto su capacidad efectiva como su capacidad de carga, no permiten una constante explotación del mismo al poseer poca reacción química (C.I.C.E) y una estructura bastante agresiva para el desarrollo de cultivos y quizá por ende de actividades humanas en el pasado. Si bien esta zona presenta una serie de recursos aledaños que pudieron resultar aptos para el asentamiento humano en el pasado, en la matriz de suelo presente para esta zona no se observó ningún tipo de material arqueológico subsuperficial que contribuyera a otorgarle una connotación funcional a los microespacios prospectados.

Para el caso de Villa Nueva, se observaron unos suelos de tipo inceptisol, que, si bien también son jóvenes, presentan un desarrollo pedoestratigráfico que pudieron ser efectivos para el desarrollo de actividades humanas. Los análisis de laboratorio efectuados para este tipo de suelos, permitió observar que sobre estos se presenta un índice de porosidad relativamente bajo que permite que los suelos se mantengan húmedos, lo cual contribuye al desarrollo de flora, macro y microorganismos que constantemente están alterando las condiciones físicas del suelo. Ante estas condiciones físicas se debe destacar que las texturas predominantes fueron las Francas, franco areno arcilloso y franco arcillo arenoso, lo cual permite observar un proceso de desarrollo pedo estratigráfico que contribuye a que los asentamientos humanos se pudieran dar de forma oportuna ante la estabilidad de los procesos pedogenéticos. El pH para este tipo de suelo se caracterizó como básico, lo cual indica que existe una alta influencia de productos agroquímicos que controlan las condiciones químicas del suelo en función de los cultivos que se llevan a cabo en la zona en la actualidad; esto permite entrever un proceso de transformación en los yacimientos en la medida de que sus condiciones fisicoquímicas se encuentran alteradas por los procesos económicos y de ocupación actuales. La materia orgánica, por su lado, presenta unos índices bajos que obedecen, en gran medida, al constante flujo de biota tanto en el perfil de meteorización como en la superficie del mismo, lo cual indica una transformación en la química de los suelos y a su vez un elevado proceso de traslocación de material que descontextualiza los sitios. Es de anotar que en los pedones de tipo inceptisol se encontró la totalidad del material arqueológico recuperado en esta investigación, lo cual indica que este tipo de suelos garantizó el desarrollo de una estabilidad social, cultural, económica y política que permitió caracterizar, sobre esta zona tres tipos de funciones específicas, estas son: Funerario doméstico, doméstico y productivo.

Lo anterior, articulado al uso de herramientas SIG permitió establecer un patrón de ocupación específico para ambas zonas que se definió de la siguiente manera:

- Zonas altas: Funerario
- Media ladera: Doméstico
- Zonas bajas: Productivas

Esto contribuye a entender la forma en la cual, gracias al acceso a los recursos, al desarrollo social y cultural y la adaptación al medio, sobre la zona de estudio delimitada para esta investigación se logró llevar, en el pasado, un proceso de ocupación constante en el sitio que se ve reflejado en las funciones que se pueden determinar para cada uno de ellos, pues esto indica una construcción territorial que aluce a un ordenamiento del paisaje y al desarrollo de ciertas actividades que permitían la subsistencia del grupo y de los procesos culturales.

Para finalizar, es importante mencionar que esta investigación se centró en una fase netamente prospectiva, razón por la cual, el acercamiento a la distribución espacial que se mencionó con anterioridad es incipiente, lo cual invita a generar investigaciones más amplias que permitan un reconocimiento mayor a la distribución espacial y funcional de los sitios ocupados en el pasado por las comunidades que allí se asentaron.

Bibliografía

(n.d.).

Adams. (1961). *Geology and ceramics*. Londres: The Geological Museum.

Anschuetz, Wilshusen, & Scheick. (2001). *Una arqueología de los paisajes: Perspectivas y tendencias*. Journal of archaeologic research.

Argüello, P. (n.d.). *Manual de procedimiento para la caracterización de cerámica arqueológica en laboratorio*. Manizales: Laboratorio de Arqueología. Departamento de Antropología y Sociología, Universidad de Caldas.

Arias. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. Caracas: Episteme.

Berenjeno, E. L. (2001). *Arqueología y territorio: De la "interpretación arqueológica" al "dato histórico"*. Madrid: Dialnet.

Bruhns, K. (1990). *Arte de la tierra: Quimbayas*. Bogotá: MUSA.

Butzer, K. (1989). *Arqueología una ecología del hombre*. Barcelona: Bellaterra.

Caicedo, L. (2013). *La cuestión Umbra*. Pereira: Albicentenario.

Clarke. (1977). *Spatial archaeology*.

Dolmatoff, R. (1982). *Colombia indígena. Periodo prehispánico*. Bogotá: Colcultura.

Duque, L. G. (1970). *Los Quimbayas*. Bogotá: Imprenta Nacional.

García San Juan, L. (2005). *Introducción al reconocimiento y análisis arqueológico del territorio*. Barcelona: Ariel.

García, A. N. (2005). Arqueología colombiana: Alternativas conceptuales recientes. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 198-231.

Jaramillo, D. (2002). *Introducción a la ciencia del suelo*. Medellín: Universidad Nacional.

- López, C. E., Cano, M. C., & Mora, L. M. (2008). *PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y PAISAJES CULTURALES: La presencia humana milenaria en el departamento de Risaralda*. Pereira.
- Martinez, J. V., & Zuloaga, L. (2016). *Caracterización funcional de microespacios en la vereda El Cedral del municipio de Herveo (Tolima)*. Manizales: Universidad de Caldas .
- Melo, C. O., Obando, A. A., Sarmiento, N. G., Jauregui, C. O., & Torres, D. Q. (2019). *Arqueología en el gasoducto Loop Armenia*. Bogotá: Transportadora de Gas Internacional S.A. E.S.P (TGI).
- Merino, J. M. (1994). *Tipología Lítica*. San Sebastián: MUNIBE.
- Messa, D. E. (2008). Unidades domésticas y áreas de actividad prehispánica en el sector de Manizales (Caldas), sitio Tesorito ST009. In L. G. Jaramillo. Bogotá.
- Piazzini, C. E., & Moscoso, O. J. (2008). Cronología arqueológica de los valles de Ciató y Risaralda en el Occidente colombiano. . In L. G. Jaramillo. Bogotá.
- Renfrew, B. (1998). *Arqueología: Teorías, métodos y prácticas*. Madrid: Akal.
- Rivera, M. A. (2008). La guaquería en Caldas: identidades ficticias y patrimonio cultural. In L. G. Jaramillo, *Aguas arriba y aguas abajo: de la arqueología en las márgenes del Río Cauca, curso medio* (pp. 141 - 156). Bogotá: Legis S.A.
- Rodriguez, C. A. (2007). *Colección Colombia Antigua. Alto y medio Cauca prehispánico*. Miami: Syllaba Press.
- Santos, G. (1995). Las sociedades prehispánicas de Jardín y Riosucio. *Revista Colombiana de Antropología*, 246-287.
- Sauer, C. (1925). The morphology of landscape. *Geography* 2, 19-53.
- Soil Survey Staff. (1975). Soil taxonomy. A Basic System of Soil Classification for Making and Interpreting Soil Surveys. . *Agriculture Handbook*, 754.

Tangarife, J. (2020). *Diálogo de saberes: arqueología pública como una estrategia didáctica*.

Manizales: Universidad de Caldas.

Tobasura, M. I., Gómez Arias, S., Ladino Betancourth, M., Niño Mendez, C., Ortega Valenzuela

, A., Quiguntar Cuatin, Y., . . . Moreno Baptista , C. (2017). *Cartografía social*.

Recorridos por el territorio tradicional de la parcialidad Embera Chamí, municipio de

Quinchía Risaralda. Sitios sagrados, patrimoniales e históricos. . Manizales: Programa

de Antropología, Universidad de Caldas.

Ugarte, A., Largo, M., & Uribe, F. (2013). *Historia de Guacuma. Investigación del bagaje*

cultural indígena de Quinchía. . Pereira: Servimpresos Publicidad.

USSDA. (2006). *Claves para la taxonomía de suelos*. Piladelphia: NRCS.

Valbuena, D. R. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo

didáctico de la Geografía. *Uni Pluri-versidad*, 1-11.

Valencia, A. (2009). “*Antiguos pobladores del territorio caldense. Aspectos de la vida*

cotidiana. Colombia impronta.